



ContraHistorias

Pensamiento Crítico y Contracultura

NÚMERO

37

FRANCISCO VÁZQUEZ
GARCÍA

CARLOS ANTONIO
AGUIRRE ROJAS

CARLO GINZBURG

GIOVANNI LEVI

JOHN LENNON

DURKAN KALKAN

YOEL CORDOVÍ NUÑEZ

FROILÁN GONZÁLEZ

ADYS CUPULL



DOSSIER:

'Ejercicios de Historia Crítica'



ContraHistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura

www.revistacontrahistorias.blogspot.com

www.issuu.com/revistacontrahistorias

<http://www.contrahistorias.com.mx>

contrahistorias@hotmail.com

facebook: www.facebook.com/contrahistorias

Año 19, Tercera Serie, número 37, Marzo - Agosto 2024

ContraHistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura

40 PESOS



PESQUISA SOBRE EL CHE GUEVARA

Carlos Antonio Aguirre Rojas



**Contrahistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura
se imprime en: Jimenez Editores. S.A. de C.V.**

Callejón de la Luz #32-20, Col. Anáhuac, 11320
Tel. y Fax: 5399 4711 y 5527 7340

- NÚMERO 1. *La microhistoria italiana* (2003)
- NÚMERO 2. *Corriente de los Annales* (2004)
- NÚMERO 3. *Historiografía mundial* (2004)
- NÚMERO 4. *México y América Latina* (2005)
- NÚMERO 5. *Chiapas y las nuevas resistencias latinoamericanas* (2005)
- NÚMERO 6. *La Otra Campaña* (2006)
- NÚMERO 7. *Retorno al paradigma indiciario* (2006)
- NÚMERO 8. *Autonomía, Contrapoder y Otro Gobierno* (2007)
- NÚMERO 9. *Escuela de Frankfurt* (2007)
- NÚMERO 10. *Hacia el Programa de La Otra Campaña* (2008)
- NÚMERO 11. *Discurso Crítico y Modernidad* (2008)
- NÚMERO 12. *Perspectivas Subalternas* (2009)
- NÚMERO 13. *Cómo se fabrica una revista crítica* (2009)
- NÚMERO 14. *¡Bienvenidos al 2010!* (2010)
- NÚMERO 15. *Bolívar Echeverría: In Memoriam* (2010)
- NÚMERO 16. *Experiencias de Autogobierno Popular* (2011)
- NÚMERO 17. *Tradiciones Revolucionarias* (2011)
- NÚMERO 18. *2011: Planeta Tierra Rebelde* (2012)
- NÚMERO 19. *Historia, Crítica y Poder* (2012)
- NÚMERO 20. *Historia del EZLN: Raíces de la Dignidad Rebelde* (2013)
- NÚMERO 21. *Historias Rebeldes: el Neozapatismo en 2013* (2013)
- NÚMERO 22. *Izquierdas Revolucionarias en América Latina* (2014)
- NÚMERO 23. *Carlo Ginzburg y el estudio de las culturas subalternas* (2014)
- NÚMERO 24. *El Neozapatismo y La Sexta en 2015* (2015)
- NÚMERO 25. *¿Qué es el Pensamiento Crítico?* (2015)
- NÚMERO 26. *Homenaje a Bolívar Echeverría Andrade* (2016)
- NÚMERO 27. *Un Arte que se CompArte* (2017)
- NÚMERO 28/29. *La cuestión Indígena en América Latina* (2017)
- NÚMERO 30. *Mijaíl Bajtín, la risa y la cultura popular* (2018)
- NÚMERO 31. *Vigencia del Marxismo en el Siglo XXI* (2019)
- NÚMERO 32. *Ecos del Neozapatismo mexicano en el mundo* (2019)
- NÚMERO 33. *Immanuel Wallerstein: In Memoriam* (2020)
- NÚMERO 34. *La Revolución Cubana, sesenta años después* (2022)
- NÚMERO 35. *Homenaje a Ernesto Che Guevara* (2022)
- NÚMERO 36. *Homenaje a Carlo Ginzburg* (2023)
- NÚMERO 37. *'Ejercicios de Historia Crítica'* (2024)





Director:

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS

Comité de Redacción:

MARTÍN ÁLVAREZ FABELA
FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA
MALELY LINARES SÁNCHEZ
BENITO MÉNDEZ CASTRO
NORBERTO ZUÑIGA MENDOZA

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL:

Bolívar Echeverría Andrade (†) (Universidad Nacional Autónoma de México), Carlo Ginzburg (Scuola Normale de Pisa), Immanuel Wallerstein (†) (Yale University), Edelberto Cifuentes Medina (Universidad de San Carlos de Guatemala), Miguel Ángel Beltrán (Universidad Nacional de Colombia en Bogotá), Jurandir Malerba (Pontificia Universidad Católica de Río Grande do Sul), Claudia Wasserman (Universidade Federal de Rio Grande do Sul), Darío G. Barriera (Universidad Nacional de Rosario), Pablo Pacheco (†) (Cuba), Francisco Vázquez (Universidad de Cádiz), Ofelia Rey Castelao (Universidad de Santiago de Compostela), Ricardo García Cárcel (Universidad Autónoma de Barcelona), Massimo Mastrogregori, (Revista *Storiografia*), Steffen Sammler (Leipzig Universitaet), Maurice Aymard, (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales), Lorina Repina (Instituto de Historia Universal, Academia de Ciencias de Rusia), Chen Qineng (Instituto de Historia Universal, Academia de Ciencias de China).

Contrahistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura
Revista semestral, Tercera Serie, No. 37,
Marzo - Agosto 2024.
www.contrahistorias.com.mx
www.revistacontrahistorias.blogspot.com
www.issuu.com/revistacontrahistorias
Correo electrónico: contrahistorias@hotmail.com
facebook: www.facebook.com/contrahistorias

ISSN: 1665-8965

Contrahistorias es una Reserva para uso exclusivo otorgada por la Dirección de Reservas del Instituto Nacional del Derecho de Autor, bajo el número: 04-2004-041411062500-102

Se autoriza la reproducción de los materiales con el simple permiso de la Dirección y del Comité de Redacción de Contrahistorias.

CONTENIDO

Imago Mundi

- 3 FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA
¿Qué significa usar a FOUCAULT?
- 29 CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS
Presencia e impactos de la obra de Immanuel Wallerstein en América Latina. Tesis para desarrollar.

- 47 CARLO GINZBURG
Postfacio al libro Mitos, Emblemas, Indicios. Morfología e Historia (2023).

EL HIL DE ARIADNA

- 57 GIOVANNI LEVI
Prefacio a la Nueva Edición del Libro la Herencia Immaterial.
- 63 CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS
Protestas, Movilizaciones, Movimientos y Rebeliones: Una Posible Guía de Ruta.

memorabilia

- 83 JOHN LENNON
El poder para el pueblo. La entrevista perdida de John Lennon por Tarik Ali y Robin Blackburn.
- 97 DURKAN KALKAN
Entrevista a Durkan Kalkan sobre el movimiento kurdo y América Latina.
- 111 YOEL CORDOVÍ NÚÑEZ
En defensa del cuerpo. Dispositivos de control escolares en cuba, 1793-1958.
- 115 FROILÁN GONZÁLEZ GARCÍA, ADYS CUPULL REYES y CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS
Conversación inédita en La Habana sobre el libro Pesquisa sobre el Che Guevara.
- 123 NOTICIAS DIVERSAS

Edición, Diseño de Portada e Interiores
LDG. Luis Enrique Pérez Parra
Tel.: 55 9059 · 0767 Cel.: 55 · 1790 · 8731
E-mail: luisenrique7011@hotmail.com

Immagio



Mundi

Imágenes del Mundo, Weltanschauung, Concepciones del Mundo, Cosmovisiones, Visiones del Mundo, Percepciones del Universo, Maneras de Ver y Entender la Realidad... En esta sección, queremos multiplicar todo el tiempo las distintas miradas que admite el análisis de los problemas realmente importantes y fundamentales que hoy enfrentan la historiografía mundial en general, y las historiografías latinoamericana y mexicana en particular, pero también la historia y la sociedad en México, en América Latina, y en el Mundo entero. Recoger siempre las miradas críticas, abrir nuevas entradas a los problemas, explorar incesantemente explicaciones nuevas e inéditas de viejos temas, a la vez que ensanchamos todo el tiempo la nueva agenda de los asuntos que hace falta debatir en el plano historiográfico, pero también en los ámbitos sociales, políticos y de todo orden en general.

*Porque una 'Imagen del Mundo', cuando es realmente crítica, heurística y compleja, sólo puede serlo a contracorriente de los lugares comunes dominantes, y por ello sólo como cómplice obligada de las miles de **Contrahistorias** que cada día tocan con más fuerza a la puerta del presente, para liberar radicalmente los futuros de emancipación que esas mismas **Contrahistorias** encierran.*



¿Qué significa usar a FOUCAULT?¹

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Grandezas y miserias de una imagen: la “caja de herramientas”

En la inabarcable literatura suscitada por las intervenciones de Michel Foucault, existe una distinción consagrada (Vázquez García 2000: 72-73; Paltrinieri 2012: 7-9, 182; Oulch'en 2014: 15 y Braunstein, Lorenzini, Revel, Revel y Sforzini 2017: 5) entre la “lectura de lector”, por decirlo en términos de Pierre Bourdieu (1997: 77), concentrada en descifrar el sentido de la obra del filósofo y la “lectura de autor”, que se interesa por las huellas dejadas por el pensador, en tanto que instrumentos útiles y mejorables, susceptibles de un uso práctico.

Por una parte estarían los comentaristas, los estudiosos dedicados con devoción a la exégesis de esos restos, deslindando los momentos e inflexiones de su trayectoria, así como sus afinidades y divergencias respecto a los vestigios producidos por otros autores. Este modo de relacionarse con las intervenciones de Foucault tiende a reducirlas a un *corpus* textual, donde lo que se transmite son significados, un *logos* contenido en el discurso y que el intérprete debe restaurar preguntándose por el “querer decir” del pensador. La teoría de esta lectura “pura” o “lectura de lector” la encarna la corriente hermenéutica (Bourdieu 1995: 447, 453).

Frente a esta recepción epistemocéntrica o

intelectualista, se situaría otra muy diferente, de carácter pragmático. Las contribuciones del filósofo, en este caso, no serían experimentadas como un conjunto de textos, sino más bien, como decía el propio Foucault recurriendo a una metáfora muy discutida y muy wittgensteiniana (Bourdieu y Wacquant 1992: 135), al modo de una “caja de herramientas”, un instrumental conceptual. Es decir, esos restos no serían huellas por descifrar, significantes portadores de un significado. No se experimentarían en términos de un *logos* animador del discurso sino a la manera de una *praxis* o de una *tekné*. No se trata de preguntar: ¿qué quieren decir?, sino más bien: ¿cómo puedo hacerlos funcionar en relación con problemas, con situaciones o con conflictos que ni siquiera Foucault llegó a vislumbrar? No se trataría de signos que comunican un mensaje sino de herramientas con las que se actúa, con las que se fabrican cosas.

Obviamente la lectura de lector cristaliza como ritual en la rutina académica del comentario de textos, pieza central de la institución filosófica entendida como mecanismo de transmisión escolar de una herencia o tradición intelectual identificada con un panteón de textos y de autores. El rechazo del comentario y en general de la exégesis como manera de acercarse a los discursos, es un motivo muy conocido y



FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA / ¿QUÉ SIGNIFICA USAR A...

FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA / ¿QUÉ SIGNIFICA USAR A...

¹ El presente texto es un extracto del libro de Francisco Vázquez García, *Cómo hacer cosas con Foucault. Instrucciones de uso*, Madrid, Dado Ediciones, 2021.

reiterado en los pronunciamientos de Foucault (Oulch'en 2014: 6). Se trata por otra parte de una toma de posición compartida por otros miembros de su "complejo generacional" (Mannheim 1993: 221-223), como Deleuze y Derrida, durante la década de 1970 (Le Blanc 2014: 1).

Por su vindicación del usuario frente al lector, en la relación con los textos filosóficos y por su identificación del discurso con una técnica que, junto a otras, hace pensable y practicable lo que existe, Foucault se sitúa en las antípodas del planteamiento hermenéutico que encarna Heidegger, completamente opuesto a esta caracterización pragmatista de la lectura (Bénatouïl 2014: 31-32). Este cuestionamiento del comentario y de las nociones de "autor" y de "obra", entendidos como procedimientos de control que actúan neutralizando en el discurso su condición de acontecimiento e irrupción, esta tendencia a un pensar "impuro", híbrido, elaborado a partir de materiales extraños a la tradición filosófica (Paltrinieri 2012: 18), explica en buena medida la exclusión de los textos de Foucault, hasta fechas relativamente recientes, del canon escolar fijado por la institución filosófica francesa (motivos de tesis doctorales, temas del programa de la *Aggrégation* o del *Capès*, etc).

Sólo el éxito internacional y la avasalladora difusión de su pensamiento en el ámbito de las Ciencias Sociales y de los Estudios Culturales en general (*Gender Studies*, *Postcolonial Studies*, *Queer Studies*, etc), habría permitido la consagración tardía del

legado foucaultiano en el campo académico de la filosofía gala (Brossat 2014: 204, 207). Merece la pena entonces, examinar más de cerca, aunque sea brevemente, cómo surge y cómo funciona en el pensamiento de Foucault esa imagen de la "caja de herramientas". Desde luego, su aproximación instrumental a los textos y autores de la historia de la filosofía parece una constante.² Pero la metáfora de la "caja de herramientas", como se ha señalado, emerge en un momento particular de su trayectoria, entre la reedición de su *Historia de la locura* en 1972, al hilo de la polémica con Derrida acerca de la interpretación de un pasaje de las *Meditaciones metafísicas* de Descartes,³ y la gestación posterior de *Vigilar y Castigar* (1975). Ya en el prólogo de esa nueva edición de *Histoire de la folie*, Foucault utiliza la imagen del "arma" para describir el modo de entender sus propios libros.⁴

La referencia explícita a la "caja de herramientas" se produce algo más tarde, a partir de una sugerencia de Deleuze. Éste, en una conocida entrevista mano a mano con Foucault, publicada asimismo en 1972, aludía a la "teoría", teniendo en mente los trabajos de su colega, como "caja de herramientas", es decir, algo que "sirve", que "funciona", no que posee un significado determinado (Foucault 1972b: 309). A partir de ahí Foucault, en distintas entrevistas concedidas entre 1974 y 1977, se apropia de la imagen y la combina con otras, refiriéndose a sus libros como "instrumentos", "armas", "bisturí", "cócteles Molotov", "recetas", y a sí mismo como un



² "Yo, a las gentes que quiero, las utilizo. El único signo de reconocimiento que se puede dar a un pensamiento como el de Nietzsche, es precisamente utilizarlo, deformarlo, hacerlo rechinar y gritar. Y entonces, que los comentaristas digan si esto es o no es fiel al autor, eso no tiene ningún interés" (Foucault 1975c: 753). "Creo que es importante tener un pequeño número de autores con los cuales uno piensa, uno trabaja, pero sobre los cuáles uno no escribe. Yo escribiré quizá sobre ellos algún día, pero en ese momento ellos no serán ya para mí instrumentos de pensamiento" (Foucault 1984a: 703).

³ En esa polémica, recogida en un apéndice de la nueva edición de *Histoire de la folie*, Foucault atribuye a su colega la reducción de la "práctica discursiva" al estatuto de "huella textual" (Foucault 1972a: 267).

⁴ "Al mismo tiempo batalla y arma, estrategia y choque, lucha y trofeo o herida" (Foucault 1976 [1972]: 8).

“mercader de instrumentos”, un “artificiero” o un “artesano”.⁵

La figura de la “caja de herramientas”, pese a ofrecer una representación plástica y antidogmática de la teoría (Lorenzini, Revel y Sforzini 2013: 19), ha sido criticada por su excesiva facilidad (Braunstein, Lorenzini, Revel, Revel y Sforzini 2017: 9) y porque parece sugerir que con los textos de Foucault se puede hacer cualquier

cosa; se trataría de instrumentos que podrían ponerse al servicio de cualquier causa, y usarse de forma totalmente descontextualizada respecto a sus condiciones de formación (Paltrinieri 2012: 8).⁶ Foucault sin embargo, sostiene Brossat (2014: 263-265), habría precisado que sus útiles se destinaban a ser empleados para cuestionar los “sistemas de poder”, no para reforzarlos, incluyendo entre estos sistemas a las instituciones académicas.

Foucault sin embargo...

...habría precisado que sus útiles se destinaban a ser empleados para cuestionar los “sistemas de poder”, no para reforzarlos, incluyendo entre éstos sistemas a las instituciones académicas.

Esta condición contestataria, además, explicaría que el filósofo considerara como usuarios preferentes, no a los investigadores o profesores universitarios, sino a las personas insertas en esos sistemas de poder...

Esta condición contestataria, además, explicaría que el filósofo considerara como usuarios preferentes, no a los investigadores o profesores universitarios, sino a las personas insertas en esos sistemas de poder, ya padeciéndolos (presos, enfermos mentales, pacientes), ya a título de “intelectuales específicos”, localizados en su interior y con capacidad de transformarlos (psiquiatras,

enfermeras, trabajadores sociales, funcionarios de prisiones, jueces, etc.) (Brossat 2014: 264; Potte-Boneville 2014: 16).⁷ También se ha cuestionado la imagen enfatizando su carácter coyuntural. La alusión a la “caja de herramientas” por parte de Deleuze y Foucault, debería mucho al halago del “obrerismo”, muy común en los intelectuales franceses de izquierda a comienzos de la década de 1970 (Brossat 2014: 268), justo cuando los mencionados



FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA / ¿QUÉ SIGNIFICA USAR A...

FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA / ¿QUÉ SIGNIFICA USAR A...

⁵ “Entonces yo fabrico –iba a decir máquinas, pero eso sería demasiado característico de Deleuze– instrumentos, utensilios, armas. *La Historia de la locura* (...) Tengo cierta afección por este libro, naturalmente porque yo lo escribí, pero también porque ese libro ha servido de *caja de herramientas* a personas diferentes entre sí, como por ejemplo a los psiquiatras de la antipsiquiatría británica” (Foucault 1974: 523). “Todos mis libros, ya sea la *Historia de la locura* o este mismo, son, si ustedes quieren, pequeñas cajas de herramientas” (Foucault 1975b: 720). “Se trata de pistas de investigación, de ideas, de esquemas, de puntualizaciones, de instrumentos; hagan con ellos los que ustedes quieran” (Foucault 1997 [1976]: 3). “La teoría como caja de herramientas quiere decir: que se trata de construir no un sistema, sino un instrumento (...) y que esta investigación no puede hacerse más que de aproximación en aproximación” (Foucault 1977b: 427). Se pueden encontrar otras referencias en Bénatouil (2014: 32-37), que ha trabajado a fondo sobre el asunto.

⁶ En Larrauri 1980: 105, se cita un artículo de Manuel Fraga Iribarne, publicado en *El País* del 20 de enero, donde este político, citando el análisis del “panoptismo” realizado por “Michel de Foucault” (sic), critica la intromisión de la autoridad estatal (en la época en que se discutía en Las Cortes la reforma fiscal que introdujo el Impuesto sobre la Renta) en el secreto bancario y en otras zonas de la intimidad.

⁷ Lorenzini, Revel y Sforzini 2013: 18, se refieren, sin embargo, a la condición irrestricta de estos usuarios, “dentro y fuera de la Universidad”. Por otra parte, Bénatouil (2014: 33) recuerda que Foucault ejemplificó este uso docto y no militante, aludiendo a la utilización de *Las palabras y las cosas* por el biólogo François Jacob y por los historiadores de las ciencias.

se mostraban proclives a empatizar con los maoístas del grupo Gauche Proletarienne, en cuya proximidad se forjó el GIP (Grupo de Información sobre Prisiones).

En su último periplo, desde finales de los setenta y hasta su fallecimiento, Foucault tendería a abandonar la metáfora de la “caja de herramientas” y del pensador como “artificiero”. Esto no significa que dejara a un lado la vocación eminentemente práctica e instrumental del trabajo intelectual. Pero ésta cambió de finalidad. A partir de entonces y siguiendo la referencia a las escuelas morales de la Antigüedad, que se hizo dominante en esa etapa de su trayectoria, el filósofo asimiló sus libros, no a “armas” o a “herramientas”, sino a una suerte de guías para conducir la propia vida suscitando “experiencias” transformadoras de nuestra propia identidad, experiencias que nos invitan a poner el presente en tela de juicio ayudándonos a desprendernos de nosotros mismos (Bénatouil 2014: 27-42).

Todo indica, por otra parte, que la referencia a la “caja de herramientas” le permite a Foucault desmarcarse de un tipo de actividad teórica asociada a lo que él designó, en su análisis de las características de la “función autor”, como “fundadores de discursividad”. Se trata de un tipo de autor, surgido en el siglo XIX, que no se limita a crear sus propias obras, sino que instauro un conjunto de reglas de formación, posibilitando la creación indefinida de nuevos textos no atribuibles al autor en cuestión. Foucault lo ilustra con dos ejemplos prototípicos: Marx y Freud (Foucault 1969: 804-806).

Pues bien, posteriormente el pensador francés sugerirá que la remisión a estos

instauradores de discursividad, sólo puede resultar eficaz como instancia de análisis crítico evitando el dogmatismo y el cierre conceptual, con una condición: si sus aportaciones son en cierto modo fragmentadas en instrumentos utilizables de forma discontinua y en relación con situaciones locales; no presentándolas como concepciones totales de la sociedad o del sujeto.⁸ De otro modo, el psicoanálisis y el marxismo, en tanto que teorías unitarias, abarcadoras y globales, funcionan inhibiendo la crítica y la actitud experimental, el esfuerzo para “pensar de otro modo”; se convierten en doctrinas de aparato (Foucault 1997: 7-8).

Se puede decir entonces que Foucault es también un “fundador de discursividad” pero lo que suministran sus intervenciones no es una teoría general del discurso, del poder o de la constitución ética del sujeto. Se trataría de elementos fragmentarios: esquemas exploratorios, ideas, pistas de trabajo. Esto es lo expresado en la imagen de la “caja de herramientas”; se invita en cierto modo a tratar el corpus foucaultiano como un cuerpo desmembrado. Por eso, a diferencia de lo que sucede en los casos del psicoanálisis o del marxismo, con los “retornos” a los fundadores de discursividad (Lacan y su retorno a Freud, Althusser y su regreso a Marx), no es posible un “retorno a Foucault”. De esta forma el filósofo sugiere la futilidad de considerar su herencia como una suerte de *vulgata*, como una “Biblia” asediada por exégetas que disputan entre sí por descifrar la verdad de las fuentes y repetir mecánicamente esa verdad.⁹ El peligro está entonces en la vertiente opuesta, esto es, en considerar sus contribuciones como algo de



⁸ Un paradigma de este uso mutilador de las teorías globales es el empleo que Foucault hace de los textos de Marx, muy bien analizado por Skornicki 2015: 81. En vez de privilegiar las obras donde Marx practica la “gran teoría” diagnosticando las grandes tendencias en la sucesión de los modos de producción y las leyes del materialismo histórico, Foucault se apoya sobre todo –por ejemplo en *Vigilar y castigar*– en ensayos breves, casi periodísticos, donde el pensador de Tréveris explora coyunturas históricas precisas, en términos militares de “estrategia” y “ofensiva”, sin apelar a las categorías dialécticas de “alienación” o “cosificación”.

⁹ Sobre el peligro en ciencias sociales de convertir las teorías en “vulgata” (Passeron 2005: 329).

lo que uno se sirve como quiera y para los fines que desee, sin ningún criterio que permita distinguir entre los usos y los abusos.

Usos de Foucault. Límites y propuesta de repertorio

Antes de abordar esa inevitable cuestión de los “límites” que nos permiten diferenciar entre las utilidades fecundas y los empleos fraudulentos o engañosos, habría que intentar especificar qué significa “usar” a Foucault y en qué medida es posible trazar una tipología de esos “usos”.

En la vasta literatura existente sobre el filósofo francés, se pueden encontrar distintas definiciones del concepto de “uso de Foucault”, desde las muy amplias¹⁰ o excesivamente vagas,¹¹ que abarcan todo lo que implique empleos de un instrumento, hasta las demasiado restringidas, que en rigor sólo se refieren a una clase de usos posibles.¹² La definición que nos parece más atinada es la propuesta en un volumen colectivo referido a las intervenciones del último Foucault en el ámbito de la ética.

Es una acepción de “usos” que abarca tanto las utilidades en la investigación teórica (científica, filosófica, teológica) como las instrumentalizaciones en los dominios del arte, el activismo político, la conducta moral o la terapia: “todo gesto, sean cuales fueran los campos en los que tiene lugar, que 'toma prestado' de Foucault, toda práctica que encuentra en el pensamiento de este autor algo que le permite construir una

investigación nueva” (Lorenzini, Revel y Sforzini 2013: 18, la traducción es nuestra). Pero clasificar de un modo sistemático los usos que se pueden hacer de las contribuciones de Foucault resulta aún más arduo que definir la noción de “uso” en este caso. Se ha diferenciado de manera algo genérica y difusa entre las utilidades que implican seguir la metodología y las interrogantes foucaultianas y aquellas otras que se limitan a tomar de Foucault conceptos o argumentos a la hora de pensar o actuar sobre la realidad, pero sin que la referencia foucaultiana tenga un carácter sistemático y mucho menos exclusivo (Lorenzini, Revel y Sforzini 2013: 19).

Esta diferencia existe, pero no parece que agote su referencia de usos. ¿Se pueden meter en el mismo saco los usos de orden artístico y militante y los usos científicos realizados por las disciplinas académicas? Entre los que siguen las pistas de Foucault o su inspiración metodológica, ¿no cabe diferenciar entre unas utilidades más rígidas, que tienden a trasplantar de contexto los análisis de Foucault sin apenas corregirlos y otros empleos que, siguiendo el proceder arqueogenológico, rectifican los planteamientos foucaultianos al adaptarlos a un nuevo escenario?

La reflexión elaborada por un grupo de especialistas italianos en la obra de Foucault, publicada en el primer volumen de *Materiali Foucaultiani* (Cremonesi, Irrera, Lorenzini, Tazzioli 2012: 5-8), tiene la ventaja de cartografiar con mucho más detalle ese catálogo de usos, diferenciando hasta siete



¹⁰ “La práctica por la cual se pone algo de lo que se dispone al servicio de las propias necesidades, intereses, objetivos, proyectos” (Bénatouil 2014: 31, la traducción es nuestra).

¹¹ “...una multiplicidad de estrategias y de finalidades interpretativas que se respaldan en una amplia gama de apoyos y de contextos no discursivos, a veces institucionales y a veces no” (Cremonesi, Irrera, Lorenzini, Tazzioli 2012: 5, la traducción es nuestra).

¹² “...los usos que nos es posible hacer de estos trabajos [de Foucault], a propósito de objetos, en el interior de disciplinas y en un contexto histórico que no fueron los suyos” (Potte-Bonneville 2014: 15, la traducción es nuestra). Esta definición parece excluir a aquellos trabajos que trabajan sobre objetos y contextos similares a los afrontados por Foucault (por ejemplo, el diseño del sistema carcelario en la Francia del siglo XIX).

posibilidades distintas. El análisis propuesto es muy rico, pero a la taxonomía le sucede, salvando las distancias, algo parecido a lo que acontecía con la celeberrima clasificación china mencionada por Borges en *El idioma analítico de John Wilkins* y retomada por Foucault en *Las palabras y las cosas*.

Las clases lógicas no acaban de cuadrar. Estos estudiosos italianos diferencian por ejemplo entre autores que se limitan a referenciar a Foucault pero sin que eso incida en su metodología u objeto de análisis; otros que se ocupan de los mismos objetos que Foucault pero sin recurrir a sus procedimientos y unos terceros que usan rígidamente las categorías de Foucault sin alterarlas críticamente al trasplantarlas a nuevos contextos y objetos de análisis. Las dudas no se hacen esperar: ¿no es posible ocuparse de objetos análogos a los de Foucault, limitándose a ofrecer menciones ocasionales de sus obras?; ¿no es factible trabajar sobre sus mismos objetos (el sistema carcelario) y contextos (en Francia) empleando críticamente su metodología?

Por otra parte, el repertorio de *Materiali Foucaultiani* descansa en una distinción entre método y objeto que es, cuando menos, discutible: un libro que usa los métodos de la historia social de las instituciones hospitalarias, por ejemplo, ¿habla del mismo objeto que Foucault en *El nacimiento de la clínica*? ¿Es lo mismo hablar de los hospitales tal como existieron de facto, contabilizando sus recursos, analizando la fluctuación de enfermos en ellos o los medicamentos y terapias empleadas, que referirse a la aparición de una nueva racionalidad en la experiencia de la enfermedad y del espacio hospitalario? Por último, el catálogo de usos propuesto por el

grupo de “italofoucaultianos”, si se me permite esta expresión, no se acompaña de una mínima ejemplificación de los mismos.

En nuestra propuesta, fundada en el recurso a un lenguaje ideal-típico, se tratará de indexar cada tipo con referencias a casos singulares de investigaciones concretas. Estos obviamente no encarnan a la perfección el tipo, pero permiten circunstanciarlo históricamente. Sólo esto garantiza una comparación rigurosa entre los distintos tipos (Passeron 2005: 130-131 y 257-275). De este modo se trata de introducir cierto orden en el abigarrado mundo de los usos foucaultianos. Como punto de partida complementaremos, afinándola, la taxonomía ofrecida por los colegas italianos, con la que yo mismo esboqué en un artículo que hoy se ha quedado antiguo (Vázquez García 2000).

Se distingue en primer lugar un uso ocasional de Foucault. Este tiene lugar por ejemplo cuando se incluye una referencia bibliográfica a alguna de sus obras sin que ello incida en la metodología del trabajo publicado o en el modo de organizar el material empírico empleado (Cremonesi, Irrera, Lorenzini, Tazzioli 2012: 5). En este uso ocasional se pueden distinguir dos variantes: la alianza circunstancial y el alarde teórico.¹³

Por un lado estaría la referencia bibliográfica que remite a Foucault para apoyarse en un punto concreto de su argumento, aunque este autor apenas haya tenido repercusión en la orientación conceptual del investigador que efectúa la referencia. Un caso muy claro de este uso lo encontramos por ejemplo en la referencia al primer volumen de la *Historia de la sexualidad*, *La voluntad de saber*, incluida en el artículo “Sexualité” del volumen colectivo publicado en 1978, y dirigido por Jacques Le Goff, Roger Chartier y Jacques



¹³ Sobre el “alarde de erudición” en la sociología española, y particularmente en sus “memorias de cátedra” de las décadas de 1950 y 1960, dominada simbólicamente por la referencia a la filosofía, cfr. Moreno Pestaña 2008: 79-81.

Revel, titulado *La nouvelle histoire*. Esta obra tiene el formato de un “diccionario” representativo de la historiografía de los Annales, en particular de la denominada “tercera generación” de esta corriente (Aguirre Rojas 1999: 141-170). Pues bien, la voz “Sexualité” corrió a cargo del que ha sido tal vez el historiador de los Annales más

representativo en el ámbito de la historia de la sexualidad: Jean-Louis Flandrin. Cuando se editó *La Nouvelle Histoire*, Flandrin tenía tras de sí una obra considerable en el campo de la historia de los comportamientos y de las mentalidades relacionadas con la sexualidad (Corbin 2005).

Estos trabajos, contruidos como una derivación de los resultados de la demografía histórica, a partir del estudio de las conductas contraceptivas, comenzaron al inicio de la década de los 70, antes de que Foucault se ocupara de la sexualidad como objeto arqueogenealógico, y se desarrollaron con total independencia respecto a los planteamientos del filósofo. De hecho, en las obras de Flandrin, incluso en las que se editaron coetánea o posteriormente a *La voluntad de saber*, no hay ninguna mención de Foucault, lo que no sucede a la inversa.

A diferencia de Foucault, Flandrin estudiaba la sexualidad considerándola, no como un objeto de época, producida en el interior del dispositivo de biopoder, sino como un rasgo inherente a la condición humana. Sin embargo el historiador estimaba que no podía hablarse de un “hombre natural”, y que todo rasgo del comportamiento humano era modelado por la cultura (Flandrin 1984: 10). Siempre habría existido la “vida sexual”, aunque esta,

...en aquellos ámbitos disciplinares con un cierto “complejo de inferioridad” por la falta de teoría —el trabajo social y la educación son casos muy claros, pero también sucede en disciplinas como la historia, o en conexión con el divorcio estructural de la sociología entre “teóricos” y “empíricos”, o incluso en la sobredimensión de lo teórico en los estudios culturales—...

en nuestra especie, revestía caracteres continuamente cambiantes, pues las formas de estructurar el deseo sexual se transformaban históricamente (Flandrin 1984: 16).

En ese contexto de razonamiento, dentro del artículo “Sexualité” es donde Flandrin cita a Foucault (Flandrin 1978: 511); es decir, frente a los

planteamientos freudomarxistas, evidentes por ejemplo en la *Historia de la represión sexual* de Van Hussen (traducido al francés en 1972), la historia de la sexualidad no era la historia de los distintos grados y formas de represión del instinto sexual, sino la historia de su variable “estructuración”, es decir, la historia de los distintos códigos culturales de “erotización”, como los denomina Flandrin. En este distanciamiento respecto a la “hipótesis represiva”, Flandrin encontraba apoyo en Foucault y lo citaba. Pero sus proyectos eran completamente diferentes, pues el primero, desde la historia de las mentalidades, seguía remitiendo a un “deseo sexual” subyacente aunque sumamente plástico, mientras que el segundo prescindía de ese universal antropológico.

La otra variante del “uso ocasional”, lo que he llamado “alarde teórico”, tiene más que ver con los rituales de la vida académica y con lo que Pierre Bourdieu denominaba la “teoría teórica” (Bourdieu 1984: 55 y Bourdieu y Wacquant 1992: 136). En efecto, en aquellos ámbitos disciplinares con un cierto “complejo de inferioridad” por la falta de teoría —el trabajo social y la educación son casos muy claros, pero también sucede en disciplinas como la historia, o en conexión con el divorcio estructural de la sociología entre “teóricos” y “empíricos”, o incluso en la

sobredimensión de lo teórico en los estudios culturales- no es frecuente encontrar trabajos académicos escindidos entre una parte teórica desproporcionada y una investigación empírica que a menudo se emprende de forma muy plana y pobremente “positivista”.

Aquí los datos se ordenan sin conexión alguna con esas referencias ofrecidas, precisamente en el previo “marco teórico”. En este tipo de trabajos,¹⁴ la hipertrofia teórica sirve de fachada para dotar de signos de prestigio universitario, *aggiornamento* conceptual y sofisticación teórica, a la investigación realizada. En estas investigaciones, donde lo conceptual no opera organizando los datos sino bajo la forma de una “amalgama de teorías”, amontonándose en revoltijo autores completamente heterogéneos y contrapuestos, en ese fenómeno que Cusset (2003: 233-237) bautizó como “parataxia teórica”, estrategia que sirve también para contentar a todo el mundo, la cita deferente de Foucault no puede faltar.¹⁵ Pero estas referencias no están integradas en nociones que estructuran los datos presentados, componen una teoría puramente abstracta, “carne de manual” (Bourdieu 1984: 50).

Se puede reconocer también un uso *segmentario* de Foucault. En estos casos se trata de investigar un problema extrayendo herramientas conceptuales (modelos de análisis, conceptos) de Foucault y combinándolas con otras referencias teóricas diferentes pero no incompatibles. En relación al *corpus* foucaultiano, se trataría de “retorcerlo, mutilarlo, modelarlo y modularlo para hacerlo funcionar en otros

regímenes intelectuales y en otros terrenos” (Skornicki 2015: 13, trad. esp., 17). Esta operación de combinar el álgebra de nociones foucaultianas con otras álgebras teóricas para estudiar un objeto determinado, no debe ser descalificada como una suerte de recaída en el eclecticismo. Responde en cambio a una condición inherente a las propias ciencias sociales en tanto que ciencias históricas, cuyos conceptos están siempre indexados en contextos espacio-temporales (sociología, antropología, historia).¹⁶

En estas disciplinas no es posible contar con un lenguaje formalizado, tampoco con un lenguaje unificado y protocolar para describir el mundo. A diferencia de lo que sucede en las ciencias de la materia o de la vida, no es posible en aquellas remitirse a una única teoría o paradigma de referencia. Lo que existe es una multiplicidad de paradigmas concurrentes y yuxtapuestos pero que no necesariamente se excluyen entre sí (Passeron 2005: 567); ofrecen descripciones comparativas diferentes del mundo histórico –por ejemplo las descripciones marxianas presentadas en *El capital* exploran el capitalismo en relación con las transformaciones en los modos de estructuración técnica del trabajo productivo, mientras que los textos weberianos sobre sociología de la religión, indagan el capitalismo como mentalidad contrastándolo con estilos de vida asociados a distintos credos religiosos. Una vía fecunda de investigación consiste precisamente en estudiar esas intersecciones entre distintos paradigmas (Passeron 2005: 552). Aquí se insertan estos intentos de combinar ciertos



¹⁴ Cualquiera con experiencia en la dirección de trabajos de fin de Máster o tesis Doctorales en la esfera de las ciencias sociales, o los estudios culturales, o simplemente leyendo las “memorias” para las oposiciones a plazas universitarias, sabe lo rutinaria que es esta falta de integración entre datos y teoría.

¹⁵ La antropóloga Ann Laura Stoler, en el contexto académico estadounidense comenta, aludiendo a un colega, que una cita de Foucault “es casi siempre un requisito para los jóvenes investigadores que presentan su candidatura a un puesto universitario en ciencias sociales” (Stoler 2017: 110-111).

¹⁶ Sobre lo común de éste uso de Foucault entre los historiadores, Boquet, Dufal, Labey (2013: 11-12).

esquemas categoriales de Foucault con los propuestos por otros científicos sociales para discernir problemas bien delimitados.

Un buen ejemplo de este “uso segmentario” lo ofrece el libro de Arnault Skornicki (2015) sobre el problema del Estado. Los análisis del poder presentados por Foucault desconfían siempre de la centralidad otorgada al Estado y a sus aparatos como fuente de ejercicio del poder, algo característico del modelo jurídico liberal y del modelo de la versión economicista del marxismo. Skornicki señala de qué modo el motivo foucaultiano de la gubernamentalidad sirve para dar cuenta de la “estatización”, de la cristalización en sistemas estatales de relaciones de poder que operan inicialmente en el exterior del Estado (familia, empresas, vecindario, educación, medicina, etcétera).

Señala asimismo que en este descentramiento del Estado, visto como un efecto y no como un fundamento, la propuesta de Foucault coincide con otras aportaciones relevantes como las de los estudios sociogenéticos de Norbert Elias y la teoría del poder de Max Weber. Intenta entonces determinar en qué medida los análisis foucaultianos de la “estatización” y de la “gubernamentalización” pueden complementarse con el estudio de los procesos de monopolización del poder bien examinados por Elias y por Weber, entre otros autores. Es decir, se usa a Foucault para poner a punto una teoría del Estado más integral, superponiendo, gracias a sus intersecciones, las contribuciones de la arqueogenealogía y de la sociología histórica.

Otro excelente ejemplo de este uso segmentario es el análisis efectuado por Béatrice Hibou (2020) sobre el modo en

que se nos gobierna a través de la multiplicación de procedimientos burocráticos en el marco del ejercicio neoliberal del poder. Hibou combina en su estudio la indagación weberiana de los procesos de burocratización con la aproximación foucaultiana a la gubernamentalidad neoliberal, expuesta en el curso titulado *Naissance de la biopolitique* (1978-79).

Existe también un uso de Foucault, que podríamos llamar *heurístico*, que consiste en utilizar el instrumental foucaultiano (conceptos, estrategias de análisis, periodizaciones) para ponerlo a prueba críticamente, bien en un terreno similar al rastreado por el filósofo, bien testándolo en un territorio distinto (Vázquez García 2000: 76; Cremonesi, Irrera, Lorenzini, Tazzioli 2012: 7). Este poner a prueba implica en cualquier caso un cuestionamiento que obliga a rectificar, en mayor o menor medida, hipótesis y resultados de las investigaciones de Foucault.

El empleo heurístico puede apuntar a fuentes y a problemas ya examinados por el filósofo, pero que son sometidos a revisión. Un buen ejemplo de esto lo ofrece el trabajo de Julie Mazalaigue-Labaste (2014) sobre la génesis del concepto de perversión en el discurso psiquiátrico. Éste es sin duda un asunto que ocupó a Foucault en libros como *La voluntad de saber* (1976) y en cursos como *Los anormales* (1974-75). Mazalaigue-Labaste vuelve a leer las fuentes que el pensador de Poitiers trabajó, e incorpora otras que éste no consultó o que consideró en un segundo plano.

Además, la autora adopta un enfoque de epistemología histórica muy próximo metodológicamente al arqueogenealógico,¹⁷



¹⁷ Sobre la relación de Foucault con la epistemología histórica francesa, Braunstein 2017; sobre las relaciones con la epistemología histórica angloamericana, Paltrinieri 2012: 252-268. Mazalaigue-Labaste (2014: 121-122) sigue por ejemplo muy fielmente el análisis que hace Foucault (1999: 146-148) del planteamiento de Baillarger.

aunque declara que su libro no es “ni foucaultiano ni antifoucaultiano” (Mazaleigue-Labaste 2014: 12). Cuestiona el mito, más derivado de los “foucaultianos” que del propio Foucault, de la pertenencia de la psicopatología de las perversiones a un vasto proceso de normalización y medicalización de las conductas, dirigido al gobierno de las poblaciones, para inculcar en ellas la heterosexualidad reproductiva y la norma binaria de los géneros (Mazaleigue-Labaste 2014: 11).

Las cosas no habrían ocurrido de ese modo, no porque la psiquiatría de las perversiones no formara parte de racionalidades gubernamentales y de prácticas de profilaxis individual y social; todo lo contrario (Mazaleigue-Labaste 2014: 65, 254). Aquí la autora sigue no sólo la vertiente del análisis arqueológico, como hizo Arnold I. Davidson (2004: 26-146) en su historia de la perversión sexual, sino también el genealógico. Lo que sucede es que no puede hablarse, a propósito de la psiquiatría de las perversiones, de un proceso continuo de medicalización.

El alienismo de Pinel y Esquirol, que según Mazaleigue-Labaste (2014: 41, 59), contradiciendo en esto las cronologías y las atribuciones de Foucault y de Davidson, inventó una primera noción de “perversión del instinto genital”, pagó su difusión social a través de la controversia sobre las “monomanías”, con un considerable descrédito científico y pérdida de peso en el gobierno de las poblaciones (Mazaleigue-Labaste 2014: 89). Pero sobre todo, el error de Foucault, derivado de una cierta preferencia por las fuentes psiquiátricas alemanas sobre las francesas, estuvo en su consideración del “homosexual” como paradigma del perverso. Mazaleigue-Labaste (2014: 188, 201), muestra que esta centralidad de la homosexualidad sólo es atribuible a la tradición germánica, pero no es en ésta

donde se gestó el concepto de “perversión sexual”.

En la tradición francesa, que no otorgaba ningún privilegio al coito heterosexual reproductivo (Mazaleigue-Labaste 2014: 162), por el contrario, el paradigma del perverso lo encarnaban más bien el sádico o el fetichista. Por tanto, el objetivo estratégico que daba relieve biopolítico a la medicina de las perversiones no era tanto la generalización de la heterosexualidad reproductiva y el binarismo como normas, sino más bien la producción de un modelo de ciudadano moderno y republicano, moralmente regenerado y caracterizado por la libertad entendida como autocontrol (Mazaleigue-Labaste 2014: 29). Mazaleigue-Labaste rectifica a Foucault en otros argumentos: considera que el interrogatorio clínico sobre la vida erótica no deriva de la confesión sino de una “hermenéutica sexual” (Mazaleigue-Labaste 2014: 209-210); cuestiona el carácter individualizante de la psicopatología de las perversiones (Mazaleigue-Labaste 2014: 239), o la lectura que hace Foucault de Michéa como introductor del concepto de “placer” en psiquiatría (Mazaleigue-Labaste 2014: 161).

En otros casos, este uso heurístico o inventivo del arsenal foucaultiano implica adaptarlo a objetos, problemas o contextos no estudiados por el filósofo. Esto sucede por ejemplo en la aplicación que lleva a cabo la antropóloga Ann Laura Stoler (1995) de la genealogía foucaultiana en el ámbito de los estudios poscoloniales. Ya con anterioridad Edward Said (2002: 21, 137) había utilizado a Foucault en este campo entonces emergente; la primera edición del ensayo de Said data de 1978, pero el autor se limitaba a realizar lo que hemos denominado un uso “segmentario” del filósofo, importando su noción de discurso para caracterizar al “orientalismo”.

El caso de Stoler (1995) es diferente. En esta monografía histórica se utiliza la inspiración conceptual y metodológica de Foucault en profundidad, apoyándose en el análisis genealógico tal como se emplea en *La voluntad de saber*, pero con el objetivo de replantear por completo el proyecto de historia de la sexualidad diseñado allí,

En esta monografía histórica se utiliza la inspiración conceptual y metodológica de Foucault en profundidad, apoyándose en el análisis genealógico tal como se emplea en La voluntad de saber, pero con el objetivo de replantear por completo el proyecto de historia de la sexualidad diseñado allí, introduciendo un nuevo elemento: el paisaje imperial y el ejercicio del poder sobre los cuerpos coloniales.

introduciendo un nuevo elemento: el paisaje imperial y el ejercicio del poder sobre los cuerpos coloniales. No se trata simplemente, como habían hecho algunos historiadores antes de Stoler (1995: 4), de aplicar los análisis de *La voluntad de saber* al contexto donde tenía lugar la dominación colonial, por ejemplo, la constitución de la “carne” a través de la confesión en las colonias españolas de América y Filipinas (Gruzinski 1988; Vicente 1988) o la configuración sexual del colonizado en la literatura de viajes (Pratt 1992).

No, lo que Stoler le critica al Foucault del primer volumen de la historia de la sexualidad no es sólo el confinamiento de sus análisis en el mundo de las metrópolis europeas, fundamentalmente noroccidentales. Es el hecho de olvidar algo inherente al propio estilo genealógico de análisis: que la sexualidad y por tanto la identidad del sujeto burgués europeo se define relacionamente, no sólo frente a los “otros” interiores de la propia nación, como

el adulto perverso, el niño masturbador, la mujer histérica o la pareja malthusiana, no sólo frente a ese salvaje interno que es el obrero y su familia potencialmente degenerada y asediada por el incesto, sino especialmente frente al cuerpo de los colonizados.

Stoler sugiere de hecho que las tecnologías de biopoder, antes de aplicarse de forma

sistemática en Europa, se emplearon de forma masiva, por ejemplo las tecnologías disciplinarias, en las plantaciones y en las minas del universo colonial (Stoler 1995: 15-16).¹⁸ Por otro lado, la gestión y el discurso acerca de las prácticas sexuales de colonizadores y colonizados fue un sustrato permanente en la codificación de las identidades burguesas europeas. Foucault, en *La voluntad de saber*, pero sobre todo en el curso *Hay que defender a la sociedad* (1976), que Stoler consultó a través de grabaciones magnetofónicas y de la precoz edición italiana, atiende al asunto de la raza, pero deja a un lado por completo el contexto de las relaciones coloniales de poder. Se requiere entonces reinstalar el argumento de *La voluntad de saber* sobre un escenario imperial, acogiendo la intersección de redes de poder que involucran no sólo a la clase social, eje nuclear del libro, sino también al género, a la nación y a la raza.

El trabajo de Stoler se presenta como una primera tentativa en esta dirección; revisa la



¹⁸ De hecho en uno de sus cursos, *El poder psiquiátrico* (1973-74), Foucault (2003: 70-75) analizó las tecnologías disciplinarias desplegadas en las reducciones de los jesuitas en Paraguay, aunque Stoler con seguridad desconocía ese curso cuando escribió su ensayo. Un análisis en clave foucaultiana de esas mismas instituciones de la Compañía de Jesús, pero usando la noción de “poder pastoral” más que la de disciplina, en Campillo (2011).

cronología propuesta por Foucault urgiendo la necesidad de emplazar el arranque del racismo, no a finales del siglo XIX, sino mucho antes, examinando la gramática racial de los regímenes sexuales que operaban en el espacio colonial. Subraya la interdependencia de los proyectos civilizadores en el exterior de la metrópolis, definiendo al colonizado como poseedor de una sexualidad impulsiva y destructora, y en su interior, proyectando ese mismo esquema para conformar a las “clases peligrosas” como enemigas biológicas de la nación. Propone un estudio a escala local, analizando cómo se construía la sexualidad de la burguesía holandesa por referencia al marco colonial de Indonesia, a través de los discursos sobre el parentesco, la sexualidad infantil, el peligro representado por los sirvientes y la higiene tropical.

La línea abierta por Stoler ha tenido mucho eco y porvenir, y desde entonces se han multiplicado los estudios poscoloniales que se apoyan en un uso heurístico del instrumental foucaultiano (Knauff 1996; Castro Gómez y Restrepo 2008; Castro Gómez 2010; Ilera 2013; Boubeker 2014; Stoler 2002 y 2016; Dorlin 2020). En los últimos tiempos, el énfasis en las tecnologías de poder se ha desplazado hacia las tecnologías de subjetivación que los colonizados emplean para configurar su propia experiencia y desafiar a las gubernamentalidades imperialistas (Irrera 2017; Stoler 2017).

Esta misma ejemplificación de usos heurísticos de Foucault que se constata en el ámbito de los estudios poscoloniales, podría proseguirse en el terreno de los estudios de género (Dean 1994; Harding 1997; Pelayo González-Torre 2003; Morgan 2008; Mottier 2012; Deutscher 2012; Logan 2012; Ayouch 2016; Repo 2016) y el feminismo (Sawicki 1991; Ramazanoglu 1993; Bell 1993; Bartky 1994; Braidotti 1994; Rodríguez Magda 1999; McLeod y

Durrheim 2002; Amigot Leache y Pujol y Llombart 2006), donde Foucault ha sido muy criticado por excluir el análisis de la producción de subjetividades genéricas, especialmente en *La voluntad de saber*.

Los ámbitos de los estudios sobre educación (Ball 1990; Popkewitz 2000, Walshaw 2007 y Grinberg 2008), trabajo social (Chambon, Irving y Epstein 1999), estudios Lgbtqi (Halperin 1995 y 2004; Nye 1996; Spargo 2004; Huard 2011; Bert et Lamy 2014; Fassin 2014; Sabot 2014; Boehringer 2016), criminalidad (Pasquino 1996; Petit 1996; Mc Callun 1997; Serna Alonso 1997; Garland 1999 y 2005; Horn 2003; Gómez Bravo 2004; Galván 2009), estudios sobre gestión (Pesqueux et Bonafous-Boucher 2000; Paltrinieri 2013a), deporte (Markula y Pringle 2006) o discapacidad (Tremain 2008), también han sido muy fructíferos en este género de usos, pero resultaría prolijo realizar un análisis más pormenorizado.

Puede distinguirse en cuarto lugar un uso *programático* del instrumental foucaultiano. Con esta noción no se alude a un programa cerrado que restringiría de entrada los temas y la orientación de la investigación. Se habla de “programático” para referirse a un tipo de estudios que no utilizan piezas sueltas del *corpus* foucaultiano integradas con otras referencias teóricas y que tampoco pretenden poner a prueba, con una intención de cuestionamiento crítico, ciertas estrategias de análisis o hipótesis de Foucault. Este conjunto incluye a aquellos trabajos que adoptan conscientemente el método arqueogenealógico como un procedimiento sistemático para plantear preguntas y efectuar diagnósticos (Faubion 2014: 10).

Este uso programático puede apoyarse en parte en la propia naturaleza experimental de las investigaciones emprendidas por Foucault, que tienden a ofrecer más pistas de investigación de las que realmente

prosiguen. Desde la *Histoire de la folie* y en el curso de su trayectoria, Foucault nunca dejó de esbozar posibles proyectos de investigación, proyectando futuros libros, algunos de ellos finalizados y otros no.¹⁹ Su apertura de nuevas canteras para el trabajo de historiadores y científicos sociales en relación con el cuerpo, la sexualidad, los desviados (locos, criminales, herejes, monstruos), es algo que se ha resaltado a menudo (Boquet, Dufal, Labey 2013: 13). Esta condición experimental y de sugerencia de nuevas vías de investigación se acentuó en los cursos del Collège de France (Lorenzini, Revel y Sforzini 2013: 19; Braunstein, Lorenzini, Revel, Revel y Sforzini 2017: 5).

Dentro de los usos programáticos puede diferenciarse un tipo de utilización más rígida y mimética que más que adaptar el método arqueogenealógico a la exploración de objetos determinados, lo que hace es reproducir mecánicamente los argumentos de Foucault, que aparecen abstractamente integrados en la exposición, sin atender al contexto peculiar o a la condición distintiva del objeto estudiado. Pero junto a esto encontramos toda una serie de líneas y colectivos de investigadores que tratan de aplicar seria y creativamente el proceder analítico de la arqueología y la genealogía a problemas que el filósofo abordó, pero en espacios geográficos y culturales diferentes, o también al examen de

problemas y objetos que el propio Foucault nunca se aventuró a explorar. Posteriormente se mencionarán con más detalle algunos de esos grupos de investigadores que trabajan explícitamente con la metodología sugerida por Foucault. Ahora basta con mencionar algunos ejemplos.

Sin duda, uno de los territorios donde más fértil se ha mostrado el uso programático del método arqueogenealógico es el de los discursos y tecnologías *psy*. El estudio del modo en que los saberes de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis se constituyeron a la vez como una modalidad del gobierno de las conductas en registros muy diferentes –familia, escuela, trabajo, ejército, medios de comunicación, cultura de masas– y como observatorios del comportamiento y del alma humana, dando lugar a nuevas formas de subjetividad, ha sido uno de los enclaves privilegiados por los cultivadores del método en cuestión.

Podemos seguir estas aplicaciones en tres ámbitos geográficos muy diversos. En primer lugar hay que mencionar al discípulo de Foucault (y de Pierre Bourdieu), Robert Castel (1980), quien se ocupó, en un trabajo que vio la luz en 1976 y que en cierto modo continuaba la cronología de *Historia de la locura*, de analizar la emergencia de la medicina mental en Francia. Esta se presentaba formando parte de un proyecto



¹⁹ Sobre el proyecto de estudiar la experiencia de lo demoníaco entre los siglos XVI-XVIII dentro de una experiencia crítica (Foucault 1976: 39); sobre el proyecto de investigar las relaciones entre el sueño y la locura en el teatro del siglo XVII (Foucault 1976: 52); la referencia a un trabajo posterior que estudiaría el horizonte religioso de la brujería y su evolución en la época clásica, en Foucault (1976: 109); el interés por indagar la noción de naturaleza en Sade y sus nexos con la filosofía del siglo XVIII (Foucault 1976: 169). La idea de llevar a cabo una historia de las técnicas de interpretación (Foucault 1967a: 564); el proyecto de una arqueología del saber histórico (Foucault 1967b: 587); las referencias a nuevos proyectos arqueológicos: de la sexualidad, del saber pictórico, del saber político (Foucault 1970: 326-329); el estudio, en la literatura sobre grandes malhechores, de los conceptos de “desdicha”, “abominaciones”, “penoso”, “lamentable” (Foucault 1975: 71); el análisis de la tortura desde los griegos y la Roma imperial, pasando por su emparejamiento con la confesión desde la Edad Media en un libro que se titularía *Le pouvoir de la vérité* (Foucault 1977a: 75); el proyecto de un libro específicamente dedicado a los hermafroditas (Foucault 1978b: 131). La posibilidad de un trabajo conjunto de filósofos e historiadores sobre la noción de “ideología” (Foucault 1980a: 19) o sobre el modo en que la Ilustración ha sido pensada, vivida e imaginada en la Europa de los siglos XIX y XX (Foucault 1980b: 37). El trabajo abandonado sobre la cultura de la droga en Occidente desde comienzos del siglo XIX (Foucault 1984b: 606).

de gobierno liberal de las poblaciones.

Una tecnología médica que cobró primero cuerpo en la institución de los manicomios y en el discurso del alienismo, y que más tarde, en la segunda mitad del siglo XIX, se proyectó fuera de este espacio como una forma de profilaxis social, dirigiéndose a la familia, la educación, la justicia, y en general a todos los espacios sociales donde aparecía el cuerpo del desorden. En esa época nacieron nuevos modelos teóricos de corte organicista, como el degeneracionismo. En una etapa posterior, que Castel (2006) examina en otro trabajo publicado en 1981, este gobierno de los riesgos sociales tomó forma en un discurso sobre el inconsciente (el psicoanálisis), funcionando como una técnica para la gestión de la acción socializadora de la familia, operando en el exterior del espacio de los manicomios.

En segundo lugar el caso español. Fernando Álvarez-Uría (2020), en un ensayo editado por primera vez en 1983, siguiendo las huellas de Foucault y de Castel, empleó el método arqueogenealógico para rastrear la aparición del manicomio y de la medicina mental en España, tras la bifurcación de la experiencia de la sinrazón al final del Antiguo Régimen, en dos vertientes: los miserables, comprendidos como virtuales delincuentes, y los locos. La cárcel y el sanatorio mental surgían entonces como las dos instituciones vertebrales para imponer el orden social, neutralizando los contramovimientos colectivos en la España del siglo XIX. Desde entonces, la esfera de lo psiquiatrizable no habría dejado de crecer.

Por último, una tercera y original aplicación del proceder arqueogenealógico al terreno de las ciencias *psy*, se encuentra en la obra de Nikolas Rose (1999), publicada originalmente en 1989, centrada en este

caso en el estudio del despegue de la psicología en el área anglonorteamericana, principalmente en las esferas del ejército, el lugar de trabajo, la infancia (en la vida familiar) y el yo. En este caso la delimitación cronológica es diferente; abarca desde la Primera Guerra Mundial, con el surgimiento de la psicología en el mundo de la milicia y del control de la inmigración, pasando por la psicología destinada a optimizar el rendimiento laboral, desde el discurso sobre la inadaptación social en la década de 1920, pasando por la psicología del grupo y el psicoanálisis hasta el reciente discurso psicoterapéutico centrado en la autoestima y la autorrealización.

El ensayo de Rose aborda los distintos lenguajes de la psicología como tecnologías de gobierno y de subjetivación, presentándolos, no como el saber esotérico de unos expertos que desde unos enclaves especializados colonizan la experiencia de la población, sino como un repertorio de maneras de decir y de hacer generosamente difundidos en la vida cotidiana a través de los medios de comunicación, la publicidad y la cultura de masas.

El análisis arqueogenealógico de las disciplinas *psy* en los trabajos de Castel, Álvarez-Uría y Rose ejemplifica lo que se ha denominado “uso programático” en un dominio que ya había sido parcialmente roturado por Foucault, aunque los contextos geográficos y cronológicos difieran. Distinto es el empleo de esta herramienta a la hora de investigar la pobreza y la aparición de lo social como ámbito de intervención (Dean 1990, Procacci 1993, Donzelot 1994, Castel 1995), el Estado del Bienestar (Ewald 1986), las nuevas biotecnologías (Rose 2012, Memmi 2003 y 2014) o el gobierno de la familia (Donzelot 1977, Horn 1994, Lenoir 2003,²⁰



²⁰ En el caso de este texto, aunque Lenoir (2003: 32) declara explícitamente su entronque con la “historia del presente” de Foucault y de Castel, su inspiración metodológica principal procede de la sociología de Pierre Bourdieu. Se trataría entonces de un uso más “segmentario” que “programático”.

Duschinski y Rocha 2012), todos ellos territorios que Foucault nunca investigó directamente, pero que se han mostrado muy fructíferos para el empleo de su metodología.

Se puede finalmente hacer referencia a un quinto y último “uso” de Foucault que presenta claras peculiaridades respecto a los anteriores. Se trata de un uso *poiético-praxeológico* que apunta, no a utilizar el instrumental foucaultiano con fines de investigación en un sentido epistémico, sea de índole académica o extrauniversitaria, sino con fines de creación, de transformación práctica del mundo. Aquí se inscriben los usos artísticos, éticos y políticos de las intervenciones foucaultianas. La vocación de suscitar una experiencia transformadora de los sujetos es sin duda dominante en la última etapa del pensamiento de Foucault, reemplazando en cierto modo al motivo de la “caja de herramientas” (Bénatouil 2014: 37-43; Lorenzini, Revel y Sforzini 2013: 20), pero los usos artísticos, activistas y de modificación ética de uno mismo se remontan mucho antes en su trayectoria.

Algunos de los dossiers descubiertos por Foucault, como el de Pierre Rivière o Herculine Barbin, han dado lugar a obras teatrales, películas, novelas e incluso a una ópera (Tsikounas 1996; Toubiana 2004). El método arqueológico sirvió de base para desarrollar un nuevo procedimiento de educación musical (Guedez 1976). El grupo teatral F71, fundado en París en 2004, viene representando desde entonces distintos espectáculos y *performances* que tienen como

Por otra parte, las formas de acción política emprendidas por el filósofo, en particular organizaciones como el Groupe d'Information sur les Prisons (GIP), han servido de inspiración a otros modelos de intervención militante en las áreas más diversas (acceso a la salud, derechos de los inmigrantes, activismo en torno al SIDA, lucha contra los desahucios, movilización por los derechos de los pacientes mentales)...

motivo a Foucault y su modo de afrontar distintas experiencias contemporáneas (Lauret 2012). En el ámbito coreográfico hay que referirse al método de la “arqueodanza” desarrollado por Carmen Pérez Rodríguez (2019) en el centro gaditano de Albalcá. Sus planteamientos han sugerido innovaciones en los campos de la arquitectura y de las

artes plásticas (Violeau 2004; Brossat 2014: 263).

Por otra parte, las formas de acción política emprendidas por el filósofo, en particular organizaciones como el Groupe d'Information sur les Prisons (GIP), han servido de inspiración a otros modelos de intervención militante en las áreas más diversas (acceso a la salud, derechos de los inmigrantes, activismo en torno al SIDA, lucha contra los desahucios, movilización por los derechos de los pacientes mentales) (Mauger 1996 y 2000, Bocquet 2014).

Por último, el uso de Foucault como herramienta de modificación ética de sí mismo se puede ilustrar haciendo referencia al libro de la profesora norteamericana Ladelle McWorther (1999). En él se presenta una aproximación original; no se trata de exponer o de discutir los contenidos teóricos del pensamiento foucaultiano, sino de presentar la lectura de los textos de Foucault, frecuentados por la autora durante quince años antes de la redacción de su libro, como una práctica que ha alterado la propia identidad de la lectora, su misma biografía personal.

La lectura es afrontada ahí, no como una apropiación de lo leído, sino en términos de

una estética de la existencia, es decir, como una acción a través de la cual el sujeto puede hacerse cargo de la identidad recibida y transformarla, hasta constituirla artísticamente en un núcleo de resistencia y afirmación. McWorther expone biográficamente el modo en que la lectura de Foucault le permitió hacer frente a su estigmatización social como persona no heterosexual, convirtiendo su vulnerabilidad abrumada en un jovial activismo político. En esta misma línea de usos éticos y autopoieticos se inscriben los intentos, desarrollados por algunos psicoterapeutas en Australia y Brasil, de utilizar a Foucault en la superación de ciertos problemas mentales, en particular las depresiones, afrontadas no como patologías sino como obstáculos éticos, relacionados con la capacidad de modelar autónomamente la propia existencia (Foote and Frank 1999).²¹

Una vez completada la tipología de usos de Foucault que se ha propuesto, habría que ofrecer algún criterio que permitiera deslindar entre los usos y los abusos, pues aunque no deba establecerse sin más una jerarquía entre los distintos tipos diferenciados, ejerciendo una suerte de “policía enunciativa” sobre la herencia foucaultiana, tampoco debe admitirse todo (Cremonesi, Irrera, Lorenzini, Tazzioli 2012: 8). Si cualquier utilización se considerase válida, entonces como sugiere Brossat (2014), no estaríamos hablando de una “caja de herramientas” sino de un “supermercado”, en donde cualquiera puede escoger a su antojo entre las mercancías en venta.

Pero un usuario no es simplemente un

consumidor; necesita ser instruido para utilizar bien el artillugio adquirido. Por seguir con las metáforas, lo admisible se situaría entre la mera transferencia mecánica del instrumental foucaultiano sin ponerlo mínimamente a prueba (Paltrinieri 2012: 8), es decir, tratando el *corpus* de Foucault como una “Biblia”, tomada al pie de la letra (Faubion 2014: 15), y el “sírvese usted mismo” sugerido por la imagen del centro comercial.

El propio Foucault, pese a la liberalidad de su referencia a la “caja de herramientas”, no dudó en denunciar las lecturas erróneas de sus textos, como si se tratara de “un artesano corrigiendo a los usuarios que no saben manejar sus instrumentos” (Bénatouil 2014: 36, la traducción es nuestra). Un caso célebre y difundido de esta errónea utilización (entre seguidores y detractores del filósofo) lo constituye la tesis atribuida a Foucault de que la invención médica del “homosexual” en el siglo XIX implicó transitar del discurso de la sodomía, donde sólo se reconocían actos jurídicos y teológicamente ofensivos pero no formas de subjetividad, al discurso de las perversiones, que implicaría la apelación a una “personalidad”, a una “interioridad” subyacente a los actos.²²

Los errores ciertamente derivan a menudo de circunstancias inherentes a los procesos de importación intelectual. Esta operación implica siempre descontextualizar la herramienta tomada en préstamo para recontextualizarla en un horizonte cultural, político y social, en un campo científico o académico estructurado de un modo diferente. Se conocen bien, por ejemplo, los malentendidos que ha implicado la



²¹ En esa misma estela se sitúa la tentativa de O'Grady (2005) para desarrollar una terapia de empoderamiento feminista fundada en las reflexiones del último Foucault en el dominio de la ética.

²² Faubion (2014: 11-13) ha mostrado el contexto de esa mala utilización en el mundo académico norteamericano. Halperin (2004: 24-47), que alude a una “doctrina ortodoxa pseudofoucaultiana” para referirse a este abuso, lo ha desmontado con mucha minuciosidad.

importación del estructuralismo francés y de las "filosofías de la diferencia" en el espacio universitario norteamericano (Cusset 2003, Angermuller 2020).

Para evitar estas transferencias a menudo fallidas, sería conveniente que el usuario, antes de emplear la herramienta, tuviera conciencia de sus condiciones históricas originales de gestación y utilización (Paltrinieri 2012: 7). Esto significa por tanto que debe ponerse en entredicho la dicotomía, excesivamente simplista, entre usuarios y comentaristas (Oulch'en 2014: 1-2). No es posible el uso correcto sin un entrenamiento en el manejo de la herramienta, y esto exige conocer la obra de Foucault en sus coordenadas históricas y familiarizarse con su metodología (Paltrinieri 2012: 139). Sin una orientación metodológica precisa, la invocación de la "caja de herramientas" puede encubrir el mimetismo rígido y abstracto de un converso o una estrategia orientada a la adquisición de bienes simbólicos con vistas a obtener beneficios en el campo de la academia o del activismo político. En este último caso la invocación de Foucault es poco más que un gesto de concesión al vanguardismo *chic*, donde el instrumental del filósofo se convierte en un *passapartout* de buen tono.

Referencias Bibliográficas

AGUIRRE ROJAS, Carlos A. (1999): *La escuela de los Annales. Ayer, hoy, mañana*, Barcelona, Montesinos.

ÁLVAREZ-URÍA, Fernando (2020): *Miserables y locos. Medicina mental y orden social en la España del siglo XIX*, Madrid, Dado Ediciones.

AMIGOT LEACHE, Patricia y PUJAL Y LLOMBART, Margot (2006): "Ariadna danza: lecturas feministas de Foucault", *Athena Digital*, 9, pp. 100-130.

ANGERMULLER, Johannes (2019):

¿Quién dijo posestructuralismo? La creación de una generación intelectual, Madrid, Dado Ediciones.

AYOUCHE, Thamy (2016): "De l'herméneutique au stratégique. Sexuations, sexualités, normes et psychanalyse", en BOHERINGER, S. et LORENZINI, D. (dir.): *Foucault, la sexualité, l'Antiquité*, Paris, Kimé, pp. 167-186.

BALL, Stephen (ed.) (1990): *Foucault and Education*, London, Routledge.

BARTKY, Sandra L. (1994): "Foucault, feminismo y la modernización del poder patriarcal" en LARRAURI, E. (comp.): *Mujeres, derecho penal y criminología*, Madrid, Siglo XXI, pp. 63-92.

BELL, Vikki (1993): *Interrogating Incest: Feminism, Foucault and the Law*, London, Routledge.

BÉNATOUÏL, Thomas (2014): "J'écris pour des utilisateurs", en OULCH'EN, H. (dir.): *Usages de Foucault*, Paris, PUF, pp. 31-42.

BERT, Jean-François y LAMY, Jérôme (2014): "Du corps au queer: réinvestissements conceptuels et généalogie théorique", en BERT, J.F. et LAMY, J. (dir.): *Michel Foucault. Un héritage critique*, Paris, CNRS Éditions, pp. 237-244.

BOEHRINGER, Sandra (2016): "Refuser les universaux. Une histoire foucauldienne de la sexualité antique, une histoire au présent", en BOHERINGER, S. et LORENZINI, D. (dir.): *Foucault, la sexualité, l'Antiquité*, Paris, Kimé, pp. 33-61.

BOCQUET, Karine (2014): "Foucault et la question carcérale: fécondités théoriques et pratiques", en OULCH'EN, H. (dir.): *Usages de Foucault*, Paris, PUF, pp. 83-97.

BOQUET, D., DUFAL, B. et LABEY, P. (dir.) (2013): *Une histoire au présent. Les historiens et Michel Foucault*, Paris, CNRS Éditions, pp. 9-14.

BOUBEKER, Ahmed (2014): "Foucault et les études postcoloniales", en BERT, J.F. et LAMY, J. (dir.): *Michel Foucault. Un héritage*

critique, Paris, CNRS Éditions, pp. 273-288.

BOURDIEU, Pierre (1984): *Questions de sociologie*, Paris, Minuit.

BOURDIEU, Pierre (1995): *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*, Barcelona, Anagrama.

BOURDIEU, Pierre (1997): *Méditations Pascaliennes*, Paris, Éditions du Seuil.

BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc (1992): *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*, Paris, Éditions du Seuil.

BRAIDOTTI, Rosi (1994): "La convergence avec le féminisme", *Magazine Littéraire*, 325, pp. 68-69.

BRAUNSTEIN, Jean-François, LORENZINI, Daniele, REVEL, Ariane, REVEL, Judith et SFORZINI, Arianna (2017): "Introduction" à BRAUNSTEIN, J.F., LORENZINI, D., REVEL, A., REVEL, J. et SFORZINI, A. (dir.): *Foucault (s)*, Paris, Éditions de la Sorbonne, pp. 5-15.

BROSSAT, Alain (2014): "Boîte à outils ou supermarché aux idées", en BERT, J.F. et LAMY, J. (dir.): *Michel Foucault. Un héritage critique*, Paris, CNRS Éditions, pp. 263-268.

CAMPILLO, Antonio (2011): "Del gobierno del alma al gobierno del mundo. El nacimiento de la Compañía de Jesús", en Castro Orellana, R. y Fortanet Fernández, J.: *Foucault desconocido*, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 251-279.

CASTEL, Robert (1980): *El orden psiquiátrico. La edad de oro del alienismo*, Madrid, Ediciones La Piqueta.

CASTEL, Robert (1995): *Les métamorphoses de la question sociale. Une chronique du salariat*, Paris, Fayard.

CASTEL, Robert (2006): *El psicoanálisis. El orden psicoanalítico y el poder*, Buenos Aires, Nueva Visión.

CASTRO-GÓMEZ, Santiago (2010): *La Hybris del Punto Cero. Ciencia, raza e Ilustración en Nueva Granada (1750-1816)*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javieriana.

CASTRO-GÓMEZ, Santiago y

RESTREPO, Eduardo (eds.): *Genealogías de la colombianidad. Formaciones discursivas y tecnologías de gobierno en los siglos XIX y XX*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javieriana.

CORBIN, Alain (2005): "Les principales étapes de l'histoire du sexe en Occident", en REDON, O., SALLMANN, L. et STEINBERG, Sylvie: *Le Désir et le Goût. Une autre histoire (XIIIe-XVIIIe siècles)*, Saint-Denis, Presses Universitaires de Vincennes, pp. 33-52.

CREMONESI, Laura, IRRERA, Orazio, LORENZINI, Daniele y TAZZIOLI, Martina (2012): "Un'immagine ci teneva prigionieri", *Materiali Foucaultiani*, 1 (2), pp. 3-9.

CUSSET, François (2003): *French Theory. Foucault, Derrida, Deleuze & Cie et les mutations de la vie intellectuelle aux États-Unis*, Paris, La Découverte.

CHAMBON, Adrienne, IRVING, Allan y EPSTEIN, Laura (eds.) (1999): *Reading Foucault for Social Work*, New York, Columbia University Press.

DAVIDSON, Arnold I. (2004): *La aparición de la sexualidad. La epistemología histórica y la formación de conceptos*, Barcelona, Alpha Decay.

DEAN, Carolyn, J. (1994): "The productive hypothesis: Foucault, gender and the history of sexuality", *History and Theory*, 33 (3), pp. 271-296.

DEAN, Mitchell (1990): *The Constitution of Poverty. A Genealogy of Liberal Governance*, London, Routledge.

DEUTSCHER, P. (2012): "Foucault's History of Sexuality, Volume 1. Re-reading its reproduction", *Theory, Culture and Society*, 29 (1), pp. 119-137.

DONZELOT, Jacques (1977): *La police des familles*, Paris, Les Éditions de Minuit.

DONZELOT, Jacques (1994): *L'invention du social. Essai sur le déclin des passions politiques*, Paris, Fayard.

DORLIN, Elsa (2020): *La matriz de la*

raza. *Genealogía sexual y colonial*, Tafalla, Txalaparta.

DUCHINSKY, Robbie & ROCHA, León A. (eds.): *Foucault, the family and politics*, Basingstoke, Palgrave MacMillan.

EWALD, François (1986): *L'État Providence*, Paris, Grasset.

FASSIN, Eric (2014): "Biopower, sexual democracy and the racialization of sex", en FAUBION, J. D. (ed.): *Foucault now. Current perspectives in Foucault Studies*, Cambridge, Polity Press, pp. 131-151.

FAUBION, James D.: "Introduction: the Use of Foucault", en FAUBION, J. D. (ed.): *Foucault now. Current perspectives in Foucault Studies*, Cambridge, Polity Press, pp. 1-20.

FLANDRIN, Jean-Louis (1978): "Sexualité", en LE GOFF, J., CHARTIER, R., REVEL, J. (dir.): *La nouvelle histoire*, Paris, CEPL, Les Encyclopédies du Savoir Moderne, pp. 509-513.

FLANDRIN, Jean-Louis (1984): *La moral sexual en Occidente*, Barcelona, Editorial Juan Granica.

FOOTE, Catherine E. and FRANK, Arthur W. (1999): "Foucault and therapy: the disciplining of grief", en CHAMBON, A., IRVING, A. and EPSTEIN, L. (eds.) (1999): *Reading Foucault for Social Work*, New York, Columbia U.P., pp. 157-187.

FOUCAULT, Michel (1967a): "Nietzsche, Freud, Marx", en *Dits et Écrits I. 1954-1969*, Paris, Gallimard, 1994, pp. 564-579.

FOUCAULT, Michel (1967b): "Sur les façons d'écrire l'histoire", en *Dits et Écrits I. 1954-1969*, Paris, Gallimard, 1994, pp. 585-600.

FOUCAULT, Michel (1969): "Qu'est-ce qu'un auteur?", en *Dits et Écrits I. 1954-1969*, Paris, Gallimard, 1994, pp. 789-821.

FOUCAULT, Michel (1970): *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI.

FOUCAULT, Michel (1972a): "Mon corps, ce papier, ce feu", en *Dits et Écrits II. 1970-1975*, Paris, Gallimard, 1994, pp.

245-268.

FOUCAULT, Michel (1972b): "Les intellectuels et le pouvoir" (entretien avec Gilles Deleuze), en *Dits et Écrits II. 1970-1975*, Paris, Gallimard, 1994, pp. 306-315.

FOUCAULT, Michel (1974): "Prisons et asiles dans le mécanisme du pouvoir", en *Dits et Écrits II. 1970-1975*, Paris, Gallimard, 1994, pp. 521-525.

FOUCAULT, Michel (1975a): *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, Paris, Gallimard.

FOUCAULT, Michel (1975b): "Des supplices aux cellules", en *Dits et Écrits II. 1970-1975*, Paris, Gallimard, 1994, pp. 716-720.

FOUCAULT, Michel (1975c): "Entretien sur la prison: le libre et sa méthode", en *Dits et Écrits II. 1970-1975*, Paris, Gallimard, 1994, pp. 740-753.

FOUCAULT, Michel (1976): *Histoire de la folie à l'âge classique*, Paris, Gallimard.

FOUCAULT, Michel (1977a): *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*, México, Siglo XXI.

FOUCAULT, Michel (1977b): "Pouvoir et stratégies", en *Dits et Écrits III. 1976-1979*, Paris, Gallimard, 1994, pp. 418-428.

FOUCAULT, Michel (1978b): *Herculine Barbin dite Alexina B*, Paris, Gallimard.

FOUCAULT, Michel (1980a): "La poussière et le nuage", en *Dits et Écrits IV. 1980-1988*, Paris, Gallimard, 1994, pp. 10-19.

FOUCAULT, Michel (1980b): "Postface", en *Dits et Écrits IV. 1980-1988*, Paris, Gallimard, 1994, pp. 35-37.

FOUCAULT, Michel (1984a): "Le retour de la morale", en *Dits et Écrits IV. 1980-1988*, Paris, Gallimard, 1994, pp. 696-707.

FOUCAULT, Michel (1984b): "Archéologie d'une passion", en *Dits et Écrits IV. 1980-1988*, Paris, Gallimard, 1994, pp. 599-608.

FOUCAULT, Michel (1997): *Il faut défendre la société. Cours au Collège de France. 1976*, Paris, Gallimard, Seuil.

FOUCAULT, M. (1999): *Les Anormaux*.

Cours au Collège de France. 1974-1975. Paris: Hautes Études, Gallimard-Le Seuil.

FOUCAULT, Michel (2003): *Le pouvoir psychiatrique. Cours au Collège de France. 1973-1974*, Paris, Gallimard, Seuil.

GALVÁN, Valentín (2009): "Michel Foucault y las cárceles", *Daimon. Revista de Filosofía*, 48, pp. 21-38.

GARLAND, David (1999): *Castigo y sociedad moderna. Un estudio de teoría social*, Madrid, Siglo XXI.

GARLAND, David (2005): *La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea*, Barcelona, Gedisa.

GÓMEZ BRAVO, Gonzalo (2004): "El paisaje de la violencia", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 24, pp. 161-180.

GRINBERG, Silvia M. (2008): *Educación y poder en el siglo XXI. Gubernamentalidad y pedagogía en las sociedades del gerenciamiento*, Buenos Aires, Miño y Dávila.

GRUZINSKI, Serge (1988): "Confesión, alianza y sexualidad entre los indios de Nueva España (introducción al estudio de los confesionarios en lenguas indígenas)", en Seminario de Historia de las Mentalidades: *El placer de pecar y el afán de normar*, México, Contrapuntos, pp. 169-214.

GUÉDEZ, Anne (1976): *Lo racional y lo irracional. Introducción al pensamiento de Foucault*, Buenos Aires, Paidós.

HALPERIN, David M. (1995): *Saint Foucault. Toward a gay hagiography*, New York, Oxford University Press.

HALPERIN, David M. (2004): *How to do the History of Homosexuality*, Chicago, Chicago University Press.

HARDING, Jennifer (1997): "Bodies at risk. Sex, surveillance, and hormone replacement therapy", in PETERSON, A. and BUNTON, R. (eds.): *Foucault, Health and Medicine*, London, Routledge, pp. 134-150.

HIBOU, Béatrice (2020): *La burocratización del mundo en la era neoliberal*, Madrid, Dado Ediciones.

HORN, David G. (1994): *Social Bodies.*

Science, Reproduction, and Italian Modernity, Princeton, Princeton University Press.

HUARD DE LA MARRE, Geoffroy (2011): "Cómo escribir una historia crítica de la homosexualidad. Foucault y Bourdieu frente a frente", *Débats*, 110 (1), pp. 44-49.

IRRERA, Orazio (2013): "'Satyagraha: une aléthurgie décoloniale face au gouvernement colonial des vivants'", en en LORENZINI, D., REVEL, A. et SFORZINI, A. (dir.): *Michel Foucault: éthique et vérité 1980-1984*, Paris, Vrin, pp. 199-216.

IRRERA, Orazio (2017): "Racisme et colonialisme chez Michel Foucault", en BRAUNSTEIN, J.F., LORENZINI, D., REVEL, A., REVEL, J. et SFORZINI, A. (dir.): *Foucault (s)*, Paris, Éditions de la Sorbonne, pp. 125-139.

KNAUFT, Bruce M. (1996): *Genealogies for the present in cultural anthropology*, New York, Routledge.

LARRAURI, Maite (1980): *Conocer Foucault y su obra*, Barcelona, Dopesa.

LAURET, Pierre (2012): "Foucault est un personnage extraordinaire" (Entretien avec le collectif théâtral F71), *Cahiers Philosophiques*, 130 (3), pp. 112-126.

LE BLANC, Guillaume (2014): "Avant-propos" à OULCH'EN, H. (dir.): *Usages de Foucault*, Paris, PUF, pp. 1-4.

LENOIR, Remi (2003): *Généalogie de la morale familiale*, Paris, Seuil.

LOGAN, Katherine (2012): "Foucault, the modern mother and maternal power: notes toward a genealogy of the mother", DUCHINSKY, R. & ROCHA, L. (eds.): *Foucault, the family and politics*, Basingstoke, Palgrave MacMillan, pp. 63-81.

LORENZINI, Daniele, REVEL, Ariane et SFORZINI, Arianna (2013): "Introduction. Actualité du 'dernier' Foucault", en LORENZINI, D., REVEL, A. et SFORZINI, A. (dir.): *Michel Foucault: éthique et vérité 1980-1984*, Paris, Vrin, pp. 7-28.

MANNHEIM, Karl (1993) "El problema

de las generaciones", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 62, pp. 193-242.

MARKULA, Pirkko & PRINGLE, Richard (2006): *Foucault, Sport and Exercise. Power, Knowledge and Transforming the Self*, London, New York, Routledge.

MAUGER, Gérard (1996): "Un nouveau militantisme", *Sociétés et Représentations*, 3, pp. 51-77.

MAZALEIGUE-LABASTE, Julie (2014). *Les déséquilibres de l'amour. La genèse du concept de perversion sexuelle de la Révolution Française à Freud*. Montreuil-sous-Bois, Les Éditions d'Ithaque.

McCALLUN, D. (1997): "Mental health, criminality and the human sciences" en PETERSEN, A. y BUNTON, R. (ed.): *Foucault, Health and Medicine*, London, Routledge, pp. 53-73.

McLEOD, Catriona and DURRHEIM, Kevin (2002): "Foucauldian Feminism: the Implications of Governmentality", *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 32 (1), pp. 41-60.

McWHORTHER, Ladelle (1999): *Bodies and pleasures. Foucault and the politics of sexual normalization*, Bloomington, Indiana University Press.

MEMMI, Dominique (2003): *Faire vivre et laisser mourir. Le gouvernement contemporain de la naissance et de la mort*, Paris, Éditions de la Découverte.

MEMMI, Dominique (2014): *La revanche de la chair. Essai sur les nouveaux supports de l'identité*, Paris, Seuil.

MORENO PESTAÑA, José Luis (2008): *Filosofía y sociología en Jesús Ibáñez. Genealogía de un pensador crítico*, Madrid, Siglo XXI.

MORGAN, Kathryn, P. (2008): "Gender police", en TREMIN, S. (ed.): *Foucault and the Government of Disability*, Ann Arbor, The University of Michigan Press., pp. 298-328.

MOTTIER, Véronique (2012): "Gender, reproductive politics and the liberal State", Duchinsky, R. & Rocha, L. (eds.): *Foucault,*

the family and politics, Basingstoke, Palgrave MacMillan pp. 142-157.

NYE, Robert (1996): "Michel Foucault's Sexuality and the History of Homosexuality in France", en MERRICK, J. y RAGAN, B. T. (eds.): *Homosexuality in Modern France*, New York, Oxford University Press, pp. 225-241.

O'GRADY, Helen (2005): *Woman's Relationship with Herself. Gender, Foucault and Therapy*, London, New York, Routledge.

OULCH'EN, Hervé (2014): "Introduction" à OULCH'EN, H. (dir.): *Usages de Foucault*, Paris, PUF, pp. 15-30.

PALTRINIERI, Luca (2012): *L'expérience du concept. Michel Foucault entre épistémologie et histoire*, Paris, Publications de la Sorbonne.

PASQUINO, Pasquale (1996): "Naissance d'un savoir spécial: la criminologie", *Sociétés et Représentations*, 3, pp. 173-186.

PASSERON, Jean-Claude (1991): *Le raisonnement sociologique. Un espace non poppérien de l'argumentation*, Paris: Albin Michel.

PELAYO GONZÁLEZ TORRE, Ángel y MORO ABADÍA, Óscar (2003): "Foucault y el problema del género", *Doxa. Cuadernos de Filosofía del Derecho*, 26, pp. 847-867.

PÉREZ RODRÍGUEZ, Carmen (2019): "El pentagrama y la episteme: materiales para una arqueodanza", II Congreso Internacional de Filosofía de la Danza, Madrid, UNED, <https://canal.uned.es/video/5cfa182fa3eeb0e83f8b456f>.

PESQUEUX, Yvon et BONNAFOUS-BOUCHER, Maria (2000): "La reception de l'oeuvre de Michel Foucault en gestion", *Cités. Philosophie, Politique Histoire*, 2, pp. 109-115.

PETIT, Jacques-Guy (1996): "Les historiens de la prison et Michel Foucault", *Sociétés et Représentations*, 3, pp. 157-170.

POPKEWITZ, Thomas S. (2000): *El desafío de Foucault. Discurso, conocimiento y poder en la educación*, Barcelona, Ediciones Pomares.

POTTE-BONNEVILLE, Mathieu (2014): "Foucault: de l'usage à l'usager", en OULCH'EN, H. (dir.): *Usages de Foucault*, Paris, PUF, pp. 31-42.

PRATT, Mary L. (1992): *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*, London, Routledge.

PROCACCI, Giovanna (1993): *Gouverner la misère. La question sociale en France 1789-1848*, Paris, Seuil.

RAMAZANOGLU, Caroline (ed.) (1993): *Explorations of some Tensions between Foucault and Feminism*, London, New York, Routledge.

REPO, Jemima (2016): *The Biopolitics of Gender*, New York, Oxford University Press.

RODRÍGUEZ MAGDA, Rosa (1999): *Foucault y la genealogía de los sexos*, Barcelona, Anthropos.

ROSE, Nikolas (1999): *Governing the Soul. The Shaping of the Private Self*, London, Free Association Books.

ROSE, Nikolas (2012): *Políticas de la vida. Biopolíticas, poder y subjetividad en el siglo XXI*, Buenos Aires, Unipe, Universidad Pedagógica.

SABOT, Philippe (2014): "Sedgwick, Butler: 'Sexual politics' d'après Foucault", en OULCH'EN, H. (dir.): *Usages de Foucault*, Paris, PUF, pp. 387-403.

SAID, Edward W. (2002): *Orientalismo*, Barcelona, Random House.

SAWICKI, Jana (1991): *Disciplining Foucault. Feminism, power and the body*, London, Routledge, 1991.

SERNA ALONSO, Justo (1997): "¿Olvidar a Foucault? 'Surveiller et Punir' y la historiografía veinte años después", *Historia Contemporánea*, 16, pp. 29-46.

SKORNICKI, Arnault (2015): *La grande soif de l'État. Michel Foucault avec les sciences sociales*, Paris, Les Prairies Ordinaires (hay traducción castellana en Madrid, Dado Ediciones, 2017).

SPARGO, Tamsin (2004): *Foucault y la*

teoría queer, Barcelona, Gedisa.

STOLER, Ann Laura (1995): *Race and the education of Desire. Foucault's History of Sexuality and the Colonial Order of Things*, Durham and London, Duke University Press.

STOLER, Ann Laura (2016): "A colonial reading of Foucault: bourgeois bodies and racial selves", en CISNEY, V. W. & MORAR, N. (eds.): *Biopower. Foucault and beyond*, Chicago, The University of Chicago Press, pp. 326-346.

STOLER, Ann Laura (2017): "L'éclat de Foucault dans les études (post)coloniales. Trop 'prêt-à-porter'", en BRAUNSTEIN, J.F., LORENZINI, D., REVEL, A., REVEL, J. et SFORZINI, A. (dir.): *Foucault (s)*, Paris, Éditions de la Sorbonne, pp. 107-123.

TOUBIANA, Serge (2004): "Michel Foucault et le cinéma" en ARTIÈRES, Ph. (dir.): *Michel Foucault, la littérature et les arts*, Paris, Kimé, pp. 187-194.

TREMAIN, Shelley (ed.) (2008): *Foucault and the government of disability*, Ann Arbor, The University of Michigan Press.

TSIKOUNAS, Myriam (1996): "Filmer le passé. La transposition filmique de 'Moi, Pierre Rivière'", *Sociétés et Représentations*, 3, pp. 367-377.

VÁZQUEZ GARCÍA, Francisco (2000): "Cómo hacer cosas con Foucault", *Er, Revista de Filosofía*, 28 (2), pp. 71-83.

VICENTE, Rafael (1988): *Constructing Colonialism*, Ithaca, Cornell University Press, 1988.

VIOLEAU, Jean-Louis (2004): "Foucault et les architectes. Du panoptisme aux réseaux", en ARTIÈRES, Ph. (dir.): *Michel Foucault, la littérature et les arts*, Paris, Kimé, pp. 159-186.

WALSHAW, Margaret (2007): *Working with Foucault in Education*, Rotterdam, Sense Publishers.



Presencia e impactos de la obra de Immanuel Wallerstein en América Latina. *Tesis para desarrollar*¹

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

“...las Américas se convirtieron en la periferia de la economía-mundo europea del siglo XVI”.

Immanuel Wallerstein, *El moderno sistema-mundo*, tomo I, 1974.

Tesis 1. Si revisamos el conjunto global de la obra escrita por Immanuel Wallerstein a lo largo de su fructífera vida, podremos comprobar que dentro de ella, las reflexiones centradas en torno de la historia y la situación contemporánea de América Latina, si bien están presentes, no constituyen, en general, ni un eje permanente de sus investigaciones, ni tampoco un campo especialmente privilegiado, cualitativa o cuantitativamente, de su cotidiana labor intelectual. Así, si por ejemplo el estudio y diagnóstico críticos de la situación contemporánea de Estados Unidos, sí es uno de esos ejes recurrentes de sus indagaciones, y si tanto la historia de Europa como su situación actual, sí son un área analizada frecuentemente en sus diversos libros y artículos, sus textos sobre América Latina son en cambio más puntuales y episódicos, ocupando en consecuencia, una parte menor de su trabajo global.

Disparidad clara de la presencia o magnitud de los distintos temas que fueron abordados por Immanuel Wallerstein, que en parte se explica, lógicamente, por el hecho de que

tanto diversas naciones de Europa como Estados Unidos han sido, en diferentes momentos de la historia, las potencias *hegemónicas* del sistema-mundo capitalista, y también los espacios que han albergado a las zonas centrales de la economía-mundo capitalista, siendo así protagonistas históricos de mayor relevancia comparativa que otros, mientras que a América Latina le ha correspondido siempre, desde hace cinco siglos, la condición de *periferia* del sistema-mundo, eternamente sometida y dependiente de esos mismos centros y potencias mencionados, y con ello, también un menor protagonismo histórico en general.

Sin embargo, y de manera un poco paradójica, es dentro de América Latina que la obra de Immanuel Wallerstein ha tenido la recepción más amplia, constante y diversa, compitiendo incluso, a veces con ventaja y a veces con muy pequeña desventaja, con la propia difusión e impacto de esta obra dentro de los propios Estados Unidos. De este modo, y superando claramente en este rubro de la diversa proyección de la obra wallersteiniana, a Europa, al África y a Asia, Latinoamérica se ha conformado como el primer espacio intelectual de esa proyección, a veces por encima del propio Estados Unidos, y a veces un poco por debajo, si atendemos al número de las traducciones al español y al portugués, plasmadas en las ediciones, las reimpresiones y



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...

¹ Ponencia para el Coloquio Internacional *Capitalisme, anticapitalisme et sciences sociales engagées à l'échelle globale: auteur de l'œuvre d'Immanuel Wallerstein*, que tuvo lugar en la Maison des Sciences de l'Homme, en París, el 11 y 12 de septiembre de 2023.

reediciones de sus libros y artículos, o también si observamos los reconocimientos honoríficos de la persona y de la obra, e igualmente si miramos su diversa y múltiple incorporación personal en distintas iniciativas sociales y políticas relevantes, e incluso si consideramos la difusión masiva, fuera de los círculos estrictamente académicos, de sus tesis, de sus opiniones y de sus diversos puntos de vista.²

Tesis 2. Si dejamos de lado sus primeros libros, referidos al estudio de la situación de la Universidad después de 1968, o al estudio de ciertos países africanos o de África en su conjunto, es un hecho que de los veinte libros que Immanuel Wallerstein publicó en inglés como autor único, después de 1974 y a lo largo de toda su vida, están ya traducidos al español diecisiete de ellos.³ Pero además de estas traducciones, existen también en América Latina, siete libros más de la autoría de Wallerstein, (sin contar un libro suyo publicado en España), que son todos, compilaciones diversas de sus diferentes artículos, libros que en distintos momentos fueron publicados en Argentina (un libro), en Panamá (un libro), en Perú (un libro), en Venezuela (un libro), y en México (tres libros), siendo reeditados algunos de estos siete libros, en Colombia (dos libros), y en Chile (dos libros). Lo que quiere decir que mientras los lectores hispanoparlantes tienen más fácil acceso a muchos artículos de Immanuel Wallerstein que no fueron incluidos en sus libros editados en inglés, y sí en cambio en los libros mencionados en español, en cambio sus lectores angloparlantes, o de lengua francesa,

o alemana, o japonesa, etc., tienen que ir a buscar esos artículos, con muchas más dificultades, en las diversas revistas o libros colectivos en los que fueron originalmente publicados en inglés.

Además, vale la pena señalar que esos libros de Immanuel Wallerstein se han reimpresso muchas veces. Entonces, sin entrar a hacer un inventario detallado de esas múltiples reimpresiones, mencionemos solamente el ejemplo del tomo I de *El moderno sistema-mundo*, el que para el año de 2014, contaba con una primera edición, once reimpresiones, y una segunda edición, esta última derivada de la versión aumentada en inglés de 2011, es decir, con trece impresiones sucesivas. Gran difusión de los libros de Wallerstein, que se complementa con el hecho de que la gran mayoría de los quinientos Comentarios que él escribió, entre octubre de 1998 y julio de 2019, fueron traducidos y publicados en español en el diario *La Jornada*, el periódico que hoy tiene el mayor tiraje y la mayor circulación en México. Lo que significa que por esta vía de su inclusión en dicho diario, sus puntos de vista y sus interpretaciones de los distintos hechos, situaciones y procesos que él fue analizando en dichos Comentarios, han desbordado en cuanto a su difusión social general, el simple ámbito académico, para impactar directamente en la vasta opinión pública mexicana, e incluso y en cierta medida, en la opinión pública latinoamericana, puesto que *La Jornada* es a veces leída y consultada también en distintos países de América

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...



² Para un panorama general comparativo de esta diversa difusión mencionada, cfr. el *Curriculum Vitae* de Immanuel Wallerstein (actualizado hasta abril de 2009), en el sitio: iwallerstein.com/about/.

³ Solo faltan por traducir, los libros *The Capitalist World-Economy*, coedición de Cambridge University Press y Maison des Sciences de l'Homme, Nueva York, 1979, y *The Politics of the World-Economy*, coedición de Cambridge University Press y Maison des Sciences de l'Homme, Cambridge, 1984. El tercer libro es *The Global Left. Yesterday, Today and Tomorrow*, Ed. Routledge, Nueva York, 2022. Este libro fue originalmente publicado en francés, bajo el título *La gauche globale. Hier, aujourd'hui, demain*, Ed. Maison des Sciences de l'Homme, París, 2017. Aunque cabe señalar que de los tres capítulos que componen este libro, dos habían sido ya publicados en español (los capítulos 1 y 2), desde el año 2014, en la revista mexicana *Contrahistorias. Pensamiento crítico y contracultura*, núm. 23, pp. 67-87, puesto que Immanuel Wallerstein los envió para ser traducidos en español, y leídos como su participación personal en un Seminario organizado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en junio de 2014.

Latina.⁴

También y como parte de los grandes impactos de la figura y la obra de Immanuel Wallerstein, hay que señalar los cuatro *Doctorados Honoris Causa* que, de los catorce que recibió en toda su vida, le fueron otorgados por distintas Universidades latinoamericanas, uno de ellos en Perú, otro en Brasil, y dos más en México. A lo que se agrega el hecho de que el gran autor de *El moderno sistema-mundo* haya ocupado igualmente la importante Cátedra Julio Cortázar, de la Universidad de Guadalajara también mexicana, cátedra fundada por Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes, además de haber sido igualmente Investigador Visitante, en varias ocasiones, del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, de la Universidad Nacional Autónoma de México. Presencia múltiple y diversa, que incluye también el hecho de que Immanuel Wallerstein fue, desde su fundación en 2003, miembro del 'Comité Científico Internacional' de la revista semestral

Presencia múltiple y diversa, que incluye también el hecho de que Immanuel Wallerstein fue, desde su fundación en 2003, miembro del 'Comité Científico Internacional' de la revista semestral mexicana Contrahistorias. Pensamiento crítico y contracultura, la que en las últimas dos décadas ha publicado, dentro de sus 35 números hasta ahora concretados, 33 artículos de manufactura wallersteiniana, junto a cuatro interesantes entrevistas suyas, tres de las cuales fueron concedidas directamente a la misma revista.

mexicana *Contrahistorias. Pensamiento crítico y contracultura*, la que en las últimas dos décadas ha publicado, dentro de sus 35 números hasta ahora concretados, 33 artículos de manufactura wallersteiniana, junto a cuatro interesantes entrevistas suyas, tres de las cuales fueron concedidas directamente a la misma revista.

Así, no es de extrañar que la más larga entrevista que Wallerstein concedió en toda su vida, con duración de trece horas, haya sido concedida a un

investigador de América Latina, un mexicano, habiendo sido editada y reeditada varias veces en México, y luego en Chile, para luego ser traducida y publicada en inglés, aunque en una versión considerablemente reducida, que sólo rescata menos del 50% de la entrevista original en español.⁵ Adicionalmente, vale la pena señalar que en 1991, Wallerstein participó como Conferencista en las *Primeras Jornadas Braudelianas Internacionales*, celebradas en la ciudad de México, lo que le llevó a adoptar, sostener y promover esta iniciativa, junto con



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...

⁴ Entonces, si los quinientos *Comentarios* sólo existen editados en su totalidad en inglés, y si ellos han sido traducidos todos al chino mandarín, muy probablemente la segunda lengua en la que existen más traducciones de esos *Comentarios* es el español. Esto más allá de que en español se ha dado una mucho más amplia difusión social y masiva, derivada de su publicación en el periódico mexicano *La Jornada*, que entre su versión impresa y su versión en línea, suma más de un millón de lectores diarios. Sobre la traducción de los *Comentarios* al chino mandarín, cfr. Immanuel Wallerstein, "This is the End, This is the Beginning", *Comentario* número 500, del 1 de julio de 2019, incluido en el folleto *Immanuel Wallerstein. Une quête intellectuelle et politique*, Ed. Fondation Maison des Sciences de l'Homme, París, 2019, pp. 53-55.

⁵ Immanuel Wallerstein me concedió esa entrevista en 1999, cuando trabajé durante un mes como Investigador Visitante en el *Fernand Braudel Center*. Cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Immanuel Wallerstein. Crítica del sistema-mundo capitalista*, Ed. Era, México, 2003, reeditado en Chile por Editorial Lom, Santiago de Chile, 2004, y en inglés, con varios textos agregados y en una versión muy reducida, tanto del Prólogo como de la entrevista misma, en el libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, Immanuel Wallerstein y Charles Lemert, *Uncertain Worlds. World-System Analysis in Changing Times*, Ed. Paradigm Publishers, Boulder, 2012 (reimpreso en 2013). Naturalmente, quien quiera conocer seriamente esta entrevista, la más larga que Wallerstein concedió en toda su vida, necesita acudir a las versiones citadas en español.

Maurice Aymard, de una manera enérgica y entusiasta, lo que hizo que después se celebraran unas *Segundas Jornadas Braudelianas Internacionales* en París, en la Maison des Sciences de l'Homme, y las terceras en Génova, las cuartas en Wassenar, y las *Quintas Jornadas Braudelianas Internacionales* en el propio *Fernand Braudel Center*, de la Universidad Estatal de Nueva York en Binghamton.

Tesis 3. Más allá del ámbito puramente académico e intelectual, la obra y la persona de Immanuel Wallerstein han tenido también un impacto importante en los ambientes políticos de toda América Latina. Lo que se debe sin duda al *espíritu profundamente radical y anticapitalista*, que anima al entero periplo intelectual wallersteiniano, y con él, a todo el conjunto de su obra escrita. Por eso, cuando en Porto Alegre, en Brasil, nace la importante iniciativa del Foro Social Mundial, en el año de 2001, ella convoca rápidamente a Immanuel Wallerstein, tanto como Conferencista, como también, después, como Asesor cercano del Consejo Internacional del Foro. Vínculo que, sin embargo, seguirá la misma suerte de este Foro, siendo muy intenso y productivo en los primeros años de esta iniciativa, pero comenzando a reducirse y a apagarse conforme el mismo FSM comienza a declinar, lo que sucede lamentablemente a partir del quinto o sexto Foro, cuando este último comience a perder su original espíritu anticapitalista radical, para volverse poco a poco más y más procapitalista, y terminar convirtiéndose en

una reunión mucho más formal y puramente declarativa que en un espacio combativo y realmente activo, siendo así progresivamente penetrado por las ONG's de todo el mundo, y volviéndose cada vez más un propagandista acrítico de los tibios gobiernos llamados "progresistas" de América Latina.

Sin embargo y pensando en su primera época dorada, todavía radicalmente antisistémica, es que Wallerstein va a acuñar el concepto de "Espíritu de Porto Alegre", como el que debe caracterizar a todo el vasto conjunto de los movimientos realmente antisistémicos actuales, a los que él ha llamado en su último libro publicado, la "Izquierda Global".⁶

Postura siempre radicalmente antisistémica de Immanuel Wallerstein, que también lo ha llevado a reconocer la centralidad y relevancia mundial del neozapatismo mexicano, sobre el cual afirma: "Desde 1994, la rebelión zapatista en Chiapas ha sido el movimiento social más importante del planeta, barómetro y detonador de movimientos antisistémicos desarrollados en todo el mundo", afirmando también que esta rebelión neozapatista, es el punto de inicio del actual ciclo de la protesta mundial, ciclo que continuando con Seattle, Génova y Praga, y más adelante con las primeras reuniones del Foro Social Mundial, se extiende más adelante a todas las rebeliones populares del año de 2011, para prolongarse todavía hasta la actualidad.⁷ Por eso, no es por casualidad que Wallerstein ha estado siempre atento a la evolución y a las iniciativas diversas

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...



⁶ Dice Wallerstein: "¿En qué consiste este espíritu [de Porto Alegre]? Lo definiría así: es la reunión internacional, de modo no jerárquico, de la familia de movimientos antisistémicos y en favor de la justicia mundial, en torno de una base común fundada sobre tres ejes: a) La búsqueda de una mayor claridad intelectual, b) El llevar a cabo acciones militantes, apoyadas en la movilización popular, y cuyos efectos positivos en la vida de la gente sean inmediatos, y c) El trabajar paralelamente por los cambios más fundamentales en el largo plazo", en *La gauche globale. Hier, aujourd'hui, demain*, antes citado, p. 63.

⁷ La cita de este párrafo está en el texto de Immanuel Wallerstein, "The Zapatistas: The Second Stage", *Comentario* núm. 165, del 15 de julio de 2005, en el sitio: jwallerstein.com, antes citado. Para tener una idea más general de la evaluación de Immanuel Wallerstein sobre el movimiento neozapatista, cfr. el capítulo 5 "Cuatro acercamientos al neozapatismo mexicano", en su libro *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*, Ed. ContraHistorias, México, 2008, pp. 214-245, y la entrevista "Chiapas y los nuevos movimientos antisistémicos de América Latina", en *ContraHistorias*, núm. 5, México, 2005.

de dicho neozapatismo mexicano, visitando Chiapas en al menos tres ocasiones, y participando en una de ellas en un Coloquio organizado por el neozapatismo en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, en diciembre de 2007, ocasión en la que Immanuel Wallerstein compartió una Mesa de discusión con el Subcomandante Insurgente Marcos, teniendo luego con este último, una muy interesante entrevista personal.

Rico intercambio intelectual entre el neozapatismo mexicano e Immanuel Wallerstein, que ha llevado a este último a comparar al Subcomandante Marcos con Nelson Mandela y con Mahatma Gandhi, y al neozapatismo mexicano con el movimiento del Congreso Nacional Africano, y con el movimiento gandhiano del Consejo Nacional Indio. En contraparte, los neozapatistas han discutido seriamente las tesis e interpretaciones de Immanuel Wallerstein, incorporándolas dentro de los elementos que ellos debaten y recuperan críticamente, para intentar caracterizar al terriblemente destructivo sistema capitalista mundial actual.⁸

Así, si alguna vez Fernand Braudel afirmó que, paradójicamente, sus libros se leían, difundían y debatían mucho más en Italia que en la propia Francia, tal vez de la misma manera Immanuel Wallerstein habría podido afirmar que sus obras y trabajos, se han difundido, leído, y discutido mucho más en toda América Latina que en los propios Estados Unidos.

Tesis 4. Más allá de esta singular proyección

de los aportes wallersteinianos en el ámbito editorial, en la opinión pública, y en los espacios sociales y políticos del mundo latinoamericano, cabe preguntarnos acerca del modo en que los principales desarrollos teóricos contenidos en sus distintas obras, han impactado las visiones y las interpretaciones hoy dominantes, tanto sobre la historia de América Latina en los últimos cinco siglos transcurridos, como también sobre la caracterización general de la actual situación global de Latinoamérica. Porque nosotros pensamos que, dado que Immanuel Wallerstein ha sido un muy brillante y agudo seguidor de las principales lecciones de Fernand Braudel, hasta el punto de poder considerarlo un verdadero “marxista braudeliano”, o visto desde otro ángulo, un real “braudeliano marxista”, entonces es posible derivar, de varias de las tesis wallersteinianas sobre la historia de América Latina, algunas de las más importantes *estructuras de larga duración* que caracterizan y determinan a la historia de la civilización latinoamericana, durante los cinco siglos de su joven existencia.⁹

Estructuras de larga duración de la historia de América Latina, que también y en un segundo momento, nos permiten comprender de manera más profunda su actual situación contemporánea, la que naturalmente se explica en gran medida a partir de dichas estructuras. Situación actual que además, ha llevado al semicontinente latinoamericano, en el último medio siglo transcurrido, al proscenio del drama



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...

⁸ Sobre la comparación referida, cfr. Immanuel Wallerstein, “Marcos, Mandela and Gandhi”, *Comentario* núm. 59, del 1 de marzo de 2001. Sobre la discusión de las tesis de Wallerstein por el neozapatismo, cfr. *El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN*, Ed. EZLN, México, 2015.

⁹ Sobre la influencia decisiva que tuvo la obra de Fernand Braudel en el pensamiento de Wallerstein, cfr. Immanuel Wallerstein, “Introduction”, en *The Essential Wallerstein*, Ed. The New Press, Nueva York, 2000, p. XXII, y los “Agradecimientos”, en *El moderno sistema-mundo*, tomo I, Ed. Siglo XXI, México, 2011, p. 3. Véase también, Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Die “Schule” der Annales. Gestern, Heute, Morgen*, Ed. Leipziger Universitätsverlag, Leipzig, 2004, especialmente el capítulo VI, pp. 166-183. Y sobre la larga duración braudeliana, cfr. Fernand Braudel, “History and the Social Science: The *Longue Durée*”, en *On History*, Ed. The University Chicago Press, Chicago, 1980, pp. 25-54, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Fernand Braudel et les sciences sociales*, Ed. L'Harmattan, París, 2004.

histórico relativo al conjunto de las luchas antisistémicas de todo el planeta. Por eso, como Wallerstein lo ha señalado en algunos de sus textos, es en América Latina en donde hoy, se deciden tanto los roles específicos de las distintas ramas o alas que componen a la que Wallerstein llama la “izquierda global”, como también las encrucijadas que, sobre el destino inmediatamente futuro, confronta esa misma “izquierda global”.

De este modo, proponemos recuperar primero la vertiente de cómo la aproximación wallersteiniana a la historia de América Latina, abre el camino para la detección y desciframiento de sus principales estructuras de larga duración, para luego, en un segundo momento, analizar su caracterización de la situación hoy vigente en esta misma América Latina, y en particular la de sus izquierdas actuales. Para abordar entonces la primera vertiente, la de la historia de Latinoamérica en el último medio milenio, debemos remitirnos a la monumental obra inconclusa de *El moderno sistema-mundo*. Allí Wallerstein va a insistir en el hecho de que la economía-mundo capitalista, es la primera y la única economía-mundo, dentro de la historia humana, que ha alcanzado una dimensión estrictamente *planetaria*. Lo que nos recuerda la lúcida tesis de Marx de que la historia universal no ha existido siempre, y que de hecho, es una clara creación de la burguesía y de la sociedad capitalista en general.

En consecuencia, si la expansión de esa economía-mundo europea que llegará a cubrir todo el globo terráqueo en el siglo XIX,

comienza en el “largo siglo XVI” (1450-1650), con la incorporación orgánica de América Latina, entonces el espacio latinoamericano será sin duda el escenario del inicio de la construcción de esa misma historia universal, y la sociedad latinoamericana de ese largo siglo XVI, el primer fruto acabado de dicha universalización histórica.¹⁰ Y si la economía-mundo y el sistema-mundo que a partir de 1492 se apoderan de América Latina, son una economía *capitalista* y un sistema también *capitalista*, entonces ese largo siglo XVI histórico es claramente el siglo de un triple nacimiento, complejo e intrincado: el nacimiento de la historia *universal*, el origen histórico del *sistema capitalista*, y la primera emergencia histórica de la *civilización latinoamericana*.

Tres procesos complejos que se imbrican en la América Latina del largo siglo XVI, otorgándole a ésta una excepcional densidad histórica, que será la que va a determinar, de un lado la génesis misma de lo que podemos llamar hoy la civilización de América Latina, y de otra parte, la definición precisa de lo que serán sus principales *estructuras de larga duración*, a lo largo de toda su breve historia, durante los últimos cinco siglos transcurridos. Pues si como ha explicado Marx, el capital y con él el capitalismo histórico, es “la contradicción misma en acción”, y si la incorporación de América Latina al sistema-mundo capitalista se ha dado mediante la conquista y el sometimiento de los pueblos indígenas latinoamericanos por parte de los españoles,

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...



¹⁰ Dice claramente Marx: “La historia universal no siempre existió. La historia como historia universal es un resultado”, en Karl Marx, *Introducción general a la crítica de la Economía Política* (1857), Ed. Pasado y Presente, México, 1980, p. 67. Y en el *Manifiesto del Partido Comunista*, Marx había explicado cómo la burguesía es la que crea el mercado mundial *universal*, y junto a él, el comercio *universal*, la producción material *universal*, y también la producción espiritual *universal*, ejemplificando a esta última con la creación de una literatura estrictamente *universal*. Es decir, las distintas expresiones y manifestaciones de la verdadera *historia universal*. Cfr. Carlos Marx y Federico Engels, *Manifiesto del Partido Comunista, en Obras escogidas en dos tomos*, Ed. Progreso, Moscú, tomo I, sin fecha de edición, p. 23. Véase también, Carlos Antonio Aguirre Rojas, “O capítulo americano: inicio da verdadeira historia universal”, en *Revista Crítica de Ciências Sociais*, núm. 38, Coímbra, 1993.

entonces el complicado resultado de todos estos procesos de expansión, conquista, sometimiento, e incorporación orgánica, es el de la clara creación de una nueva civilización humana, que no será ya ni una nueva civilización indígena, ni tampoco una renovada civilización europea, o una nueva edición de alguna civilización del África negra, aunque

Nueva civilización latinoamericana, la más joven de todas las civilizaciones que hoy habitan en el planeta tierra, que además de ser una pieza imprescindible y una palanca decisiva del entonces naciente sistema capitalista mundial, se conformará igualmente, como el primero e inaugural capítulo del fundamental proceso de construcción progresiva de la historia universal...

recupere muchos rasgos y herencias, indígenas, europeos, y de la población negra de África, sino que será algo completamente nuevo y diferente, es decir, la entonces emergente *civilización mestiza* de América Latina. Nueva civilización latinoamericana, la más joven de todas las civilizaciones que hoy habitan en el planeta tierra, que además de ser una pieza imprescindible y una palanca decisiva del entonces naciente sistema capitalista mundial, se conformará igualmente, como el *primero* e inaugural capítulo del fundamental proceso de construcción progresiva de la historia universal, proceso que consumirá más de tres siglos, para consumarse finalmente en el siglo XIX cronológico. Analicemos todo esto con más detenimiento.

Tesis 5. Si Immanuel Wallerstein considera que uno de los dos principales *cortes*, que pueden realizarse en una posible periodización general de la entera historia humana, es el que marca el nacimiento del moderno mundo capitalista en el largo siglo XVI, siendo el otro corte el determinado por la revolución neolítica, y por el concomitante tránsito de la humanidad del

nomadismo generalizado a la creación de sociedades sedentarias, eso se debe al hecho importante, entre otros elementos, de que con la conquista europea de América Latina se inaugura también el proceso de la construcción progresiva y continua de la verdadera historia universal.¹¹ Pero dado el hecho de que esa construcción de la universalización

histórica no ha sido un proceso dialógico, armónico y consensuado, fruto de una aproximación libre y voluntaria entre las distintas civilizaciones humanas, sino más bien la resultante de la creciente expansión de Europa por todos los mares y continentes del planeta Tierra, y de su progresiva conquista y sometimiento de todos los pueblos del orbe, entonces esta historia universal, cuya construcción comienza en América Latina en el siglo XVI, para sólo concluirse hacia el siglo XIX, se ha hecho presente siempre como un proceso desgarrado y contradictorio, que junto a enormes progresos y avances de escala histórico-universal, ha implicado también terribles catástrofes, retrocesos y derrotas, de la misma magnitud que los progresos referidos.

Sobre este punto, Wallerstein señala claramente: “Se le debe reconocer a Europa el mérito de que esto [la creación del mundo moderno] se realizara, ya que sin el empuje del siglo XVI, el mundo moderno no habría nacido, y a pesar de todas sus crueldades, es preferible que haya nacido a que no lo hubiera hecho. También se le debe



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...

¹¹ Sobre esta periodización histórica, cfr. Immanuel Wallerstein, *El moderno sistema-mundo*, tomo I, ya citado, p. 7.

reconocer a Europa el mérito de que no fuera fácil, y particularmente que no fuera fácil porque la gente que pagó los costos a corto plazo, levantó su voz, indignada ante tanta injusticia. Los campesinos y los trabajadores de Polonia, de Inglaterra, de Brasil y de México, se rebelaron todos a su manera”.¹²

De este modo, y dando curso a este carácter intrínsecamente *contradictorio* de la incorporación de América Latina al sistema-mundo capitalista, en el largo siglo XVI, el inicio de la historia universal, concretado en su capítulo americano, implicó un monumental hundimiento de la población indígena latinoamericana, la que desapareció en aproximadamente un 85%, dando así lugar a lo que algunos historiadores han considerado la peor catástrofe demográfica en la historia de la humanidad. Así, y para el caso de la Nueva España, este descenso fue desde once millones hasta un millón y medio, tal y como lo señala Immanuel Wallerstein, lo que nos da idea de la medida destructiva de la conquista española de América. Sin embargo, y a pesar de esta inmensa debacle demográfica, los pueblos indígenas de América Latina lograron sobrevivir y resistir hasta la actualidad, dividiéndose entre aquellos que, finalmente, se integraron forzosamente en el vasto proceso de mestizaje biológico y cultural, y aquellos otros que, si bien se modernizaron por sus propias vías y caminos singulares, continuaron *resistiendo* y manteniendo varios trazos centrales de su antigua

civilización, para manifestarse hoy a través de algunos de los movimientos indígenas antisistémicos más avanzados de América Latina, e incluso del mundo entero, como en el caso del movimiento mapuche de la Coordinadora Arauco Malleco, o el del neozapatismo mexicano que ya hemos mencionado antes.¹³

Entonces, a partir de este hundimiento demográfico de las poblaciones indígenas autóctonas de América Latina, se hizo necesario acudir a la trata de esclavos negros traídos de distintas zonas de África. Y también, alentar la migración de distintos países europeos, los que en las distintas épocas, volcarán gran parte de sus poblaciones excedentes en los distintos territorios del continente americano. Lo que ha provocado un constante y variado mestizaje biológico y cultural en toda América Latina, alimentado y enriquecido por la mayoría de las naciones europeas, por los diversos pueblos indios de toda América Latina, y por las distintas poblaciones negras traídas forzosamente de toda África. Mestizaje profundo y continuado que ha hecho que hoy América Latina sea no sólo la civilización más *mestiza* del mundo, sino también la más *cosmopolita* de todo el planeta, la más abierta y receptiva a todo tipo de influencias y contribuciones, y la más tolerante y dialógica frente a las restantes civilizaciones del globo terráqueo.¹⁴ Así, frente a las filias y fobias todavía vivas y activas de las distintas naciones europeas, y

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...



¹² Cfr. Immanuel Wallerstein, *El moderno sistema-mundo*, tomo I, citado, p. 502.

¹³ Ya hemos referido antes la opinión de Immanuel Wallerstein sobre el neozapatismo mexicano. Sobre este último y sobre esos movimientos indígenas latinoamericanos, y sobre su rol actual dentro de América Latina, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Les leçons politiques du neozapatisme mexicain*, Ed. L'Harmattan, París, 2010, *Movimenti antisistemici. Pensare un'alternativa nel XXI secolo*, Ed. Aracne Editrice, Roma, 2013, y “Los movimientos indígenas de América Latina: rasgos, procesos históricos y contribuciones”, en idioma chino, en *Journal of Latinamerican Studies*, núm. 4, Beijing, 2018.

¹⁴ Fernand Braudel señaló alguna vez ese mayor cosmopolitismo, apertura y receptividad de la civilización latinoamericana, frente a las restantes civilizaciones humanas, en su libro *Grammaire des civilisations*, Ed. Arthaud-Flammarion, París, 1987, pp. 457-481.

frente al que ha sido calificado de “provincianismo europeo”, América Latina, que alguna vez ha sido llamada el “extremo Occidente”, hace gala de su enorme apertura, receptividad y cosmopolitismo, tanto sociales, humanos y civilizatorios, como también culturales e intelectuales.

Tesis 6. Wallerstein ha insistido, en su libro *El moderno sistema-mundo*, en que durante el largo siglo XVI, la economía-mundo y el sistema-mundo capitalistas incluirán solamente a Europa Occidental, Europa Oriental y América Latina. Recordando además que estas tres zonas geográficas mencionadas, formaban una *unidad sistémica orgánica e integrada*, en la que todas ellas eran interdependientes y necesarias las unas a las otras, influyéndose mutuamente de manera esencial. Lo que de entrada, rompe con la visión historiográfica tradicional todavía imperante en la mayoría de las historias y las historiografías de toda América Latina, que todavía concibe a ese siglo XVI, sólo como el de la trágica invasión española y la conquista de una nación externa que se apodera de todo nuestro semicontinente latinoamericano, y que después de expoliarnos y dominarnos durante tres siglos, será finalmente expulsada de nuestros territorios, para entonces dar paso a las naciones soberanas e independientes de América Latina de los últimos doscientos años.

Frente a esto, Wallerstein subraya en cambio que desde hace cinco siglos, Latinoamérica fue *orgánicamente incorporada* al sistema-mundo capitalista, del que ya no ha salido nunca hasta el día de hoy. Lo que, por ejemplo, lo llevará a relativizar y a criticar radicalmente las

supuestas “Independencias” de toda Latinoamérica en los inicios del siglo XIX, afirmando que dichas “Independencias” se limitan a ser solamente independencias *jurídico-formales*, mientras que por debajo de ellas, se mantiene la dependencia estructural, económica, social, política, y cultural, de toda América Latina. Por lo cual, Wallerstein prefiere eliminar el término de “Independencia” y sustituirlo por el de “descolonización”. Lo que, por lo demás, no impide que después se desarrolle una nueva recolonización, y un claro neocolonialismo, por ejemplo europeo o estadounidense, que sustituirá al antiguo colonialismo español y portugués.¹⁶

Y además y desde el inicio, América Latina fue incorporada como *periferia* del sistema capitalista mundial, lo que implica que su territorio, su economía, su sociedad, sus Estados y/o gobiernos, y su cultura en general, hayan sido siempre *dependientes*, sometidos y subordinados, a las necesidades, exigencias y dictados de los sucesivos centros económicos y las distintas potencias hegemónicas de dicho capitalismo mundial. Condición entonces de América Latina como la periferia *más vieja* del capitalismo mundial, que no sólo implica que ha sido la zona más explotada, saqueada y expoliada de todo el planeta, sino que también explica el hecho de que hoy, en este siglo XXI cronológico, América Latina sea la zona económica y social *más polarizada* del mundo.

Porque si uno de los procesos esenciales que se encuentran en el origen del capitalismo, es el de producir una continua y creciente polarización económica y social al interior de las sociedades en las que este sistema se asienta y establece, polarizaciones *relativas* y no absolutas,



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...

¹⁶ Immanuel Wallerstein desarrolla esta aguda crítica, y ésta clara *desmitificación* de nuestras supuestas “Independencias” del siglo XIX, en *El moderno sistema-mundo*, tomo III, Ed. Siglo XXI, México, 2011, pp. 269-357.

entonces es lógico que América Latina, al ser la más longeva periferia del sistema-mundo capitalista, sea también su zona más profundamente *polarizada*. Lo que no quiere decir que sea la más pobre del planeta, pero sí la que presenta los mayores contrastes y desfases, y las más grandes asimetrías, económicas y sociales, entre sus clases dominantes y sus estratos más pobres.

Lo que por ejemplo se ilustra con el hecho de que en México puedan coexistir, de un lado el empresario Carlos Slim, que durante varios años fue considerado el hombre más rico del mundo, con de otro lado, 65 millones de pobres y muy pobres mexicanos, que viven miserablemente de los salarios más bajos de toda América Latina, e incluso a veces, del mundo entero.

Polarización y dependencia estructurales y profundas de la América Latina contemporánea que, sin embargo, no deben llevarnos a creer que el rol de Latinoamérica ha sido entonces siempre menor, marginal y poco relevante dentro de la historia global del sistema-mundo capitalista. Porque condición periférica y relevancia histórica no son para nada sinónimos. Entonces, y en sentido contrario de esta falsa equivalencia, debemos recordar el hecho de que en el largo siglo XVI el papel de América Latina fue realmente *decisivo* dentro del proceso que hizo posible la consolidación y el afianzamiento del capitalismo europeo de esos mismos tiempos.

Ya que es claro que sin los enormes flujos de plata y de oro, que como verdaderos ríos cruzaron el Atlántico desde América Latina hasta Europa en ese largo siglo XVI, provocando la tan debatida “revolución de los precios”, habría sido prácticamente imposible desencadenar tanto la *mercantilización* como también la *monetarización* generalizadas de todas las

actividades y relaciones económicas de la sociedad europea, agilizando y consolidando así su tránsito, desde las formas típicas de la sociedad feudal, hasta las figuras características del moderno capitalismo en general.

Verdaderos ríos de plata y de oro que son los que permiten sustituir a la renta en trabajo o en especie por la renta en dinero, a la vez que ensanchan y potencian los pequeños y medianos mercados, al acrecentar significativamente la cantidad de productos que ahora se convierten en mercancías, es decir, al incorporar a los circuitos mercantiles, mediante la circulación monetaria acrecentada, cada vez mayores cantidades de productos ahora ofertados por los distintos productores. E igualmente, al generalizar el trabajo asalariado y las manufacturas en todas las naciones europeas, y al haber incrementado los capitales de los que disponían los capitalistas comerciales, los que como es bien sabido, son los potenciales y futuros capitalistas manufactureros.

Y es también ese incremento súbito y desmesurado de la presencia general de metales preciosos, a todo lo largo y ancho del espacio europeo, el que despierta en los individuos y en las sociedades la “maldita sed de oro” (*auri sacra fames*), que Marx menciona, y que apresurará la disolución de todo tipo de relaciones sociales de dependencia personal, de sangre, de vínculos con la tierra, o de comunidad, para construir en su lugar las nuevas relaciones sociales mediadas por el dinero, y por lo tanto, estructuradas ya completamente bajo la lógica capitalista en general.

Y del mismo modo en que en el largo siglo XVI, fluyeron los ríos de plata y oro desde América Latina hacia Europa, así ha seguido fluyendo después la enorme riqueza producida en el semicontinente latinoamericano hacia los sucesivos centros económicos del sistema-mundo capitalista.

Pues dada su eterna condición como periferia del sistema, y por ende, su permanente *dependencia económica estructural*, es que la riqueza de América Latina fluye constantemente fuera de sí misma, para alimentar y sostener el lujo y la riqueza de dichos centros dominantes de la economía-mundo capitalista. Porque como lo ha explicado bien Immanuel Wallerstein, gran parte de la riqueza global que los sucesivos centros del sistema capitalista mundial gozan, disfrutan y hasta derrochan, no se genera en ellos mismos, sino en la vasta y mayoritaria periferia del sistema.

Pues dada su eterna condición como periferia del sistema, y por ende, su permanente dependencia económica estructural, es que la riqueza de América Latina fluye constantemente fuera de sí misma, para alimentar y sostener el lujo y la riqueza de dichos centros dominantes de la economía-mundo capitalista. Porque como lo ha explicado bien Immanuel Wallerstein, gran parte de la riqueza global que los sucesivos centros del sistema capitalista mundial gozan, disfrutan y hasta derrochan, no se genera en ellos mismos, sino en la vasta y mayoritaria periferia del sistema.

que mediante las Deudas Externas, y los leoninos intereses que siempre las acompañan.

Y si esta América Latina es entonces la más vieja periferia del sistema, y la que a lo largo de ya medio milenio, ha padecido la más aguda y persistente dependencia, explotación y polarización estructurales, también es cierto que, como fruto de esta mayor sujeción y opresión por parte de los centros sucesivos del sistema-mundo capitalista, ella se ha conformado hoy, en este siglo XXI cronológico, como el espacio

privilegiado y más relevante de la irrupción y del desarrollo de los más avanzados movimientos antisistémicos de todo el planeta. Por eso, como hemos señalado ya antes, fue en América Latina donde surgió el neozapatismo mexicano, al que Wallerstein consideraba el movimiento social antisistémico *más importante* de todo el planeta, pero también y al lado del neozapatismo, se desarrolló la iniciativa del Foro Social Mundial, la que en sus primeros años fue genuina y profundamente radical y anticapitalista. Pero también es en esta Latinoamérica, cada vez más rebelde, que se han desarrollado otros potentes y radicales movimientos latinoamericanos, profundamente antisistémicos, como el movimiento de los Sin Tierra en Brasil, o el movimiento piquetero autonomista de Argentina, o el movimiento mapuche chileno de la Coordinadora Arauco Malleco, o el sector amazónico de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, o el

Lo que quiere decir que, para que ayer Holanda o Inglaterra, y hoy Estados Unidos, Europa Occidental y Japón, puedan ser en general muy ricos, es imprescindible que la inmensa mayoría de los países restantes, la vasta periferia del sistema, sean países pobres y muy pobres. Pues esa riqueza *producida* en la periferia del sistema, y luego *consumida* en sus centros dominantes, se mueve constantemente hacia dichos centros mediante diversos mecanismos, que en el caso latinoamericano fueron, primero, los del simple despojo directo por parte de la metrópoli española, y luego, permanentemente, a través del intercambio económico *desigual* y asimétrico, que siempre ha caracterizado al comercio mundial capitalista. Pero también y más recientemente, por medio del montaje de los actuales Tratados de Libre Comercio, o por el otorgamiento de préstamos sesgados, igual

movimiento Pachakutik de Bolivia, o el movimiento de los indígenas del Cauca, en Colombia, entre muchos otros.

De este modo, la misma América Latina polarizada, explotada y dependiente durante cinco siglos, se ha vuelto hoy la América Latina insumisa, rebelde y radicalmente antisistémica, cuyos movimientos anticapitalistas y antisistémicos constituyen hoy, el verdadero *frente de vanguardia mundial* de las luchas antisistémicas de todo el planeta. Lo que lleva a Immanuel Wallerstein a afirmar que los principales debates políticos de la izquierda global más contemporánea, tienen hoy su escenario central precisamente en Latinoamérica. Así, afirma: “Esos debates [políticos centrales de la izquierda global] se han hecho particularmente visibles en América Latina, porque ésta se ha convertido en la escena principal dentro de la cual se han decidido los desarrollos mundiales sobre los temas [de estos debates] que acabamos de enumerar”.¹⁷

Tesis 7. Al ser el fruto directo del complejo mestizaje cultural y biológico, de los pueblos europeos con los pueblos indígenas y con los pueblos negros de África, la civilización de América Latina es la civilización más joven de todo el mundo. Lo que entonces explica la situación que Hegel señaló, de que América en general no había aún “hecho oír su propia voz”, dentro del concierto de la historia universal, afirmación que Hegel realizó a principios del siglo XIX.¹⁸ Pero después de Hegel, la América situada al norte del Río Bravo, los Estados Unidos, hicieron oír su

propia voz dentro de esa historia universal, al crear a la potencia imperialista que fue la potencia hegemónica de todo el sistema-mundo capitalista, durante el largo siglo XX histórico, siglo que todavía no concluye su existencia histórica. En cambio, América Latina aún no ha “hablado” dentro de ese coro de voces de la historia universal, aunque ahora mismo parece estar comenzando a hacerlo, a partir de las radicales acciones y las inteligentes creaciones de sus múltiples y muy avanzados nuevos movimientos antisistémicos.

Y es también en razón de su breve existencia histórica, de su juventud, que la civilización latinoamericana se aparece a veces, en distintos momentos de su historia, como una civilización menos madura que otras, más inexperta, y por ende, con estructuras económicas, sociales y políticas más frágiles, más efímeras, menos acabadas y más imperfectas que las que se han desarrollado, por ejemplo, en China o la India, o en Europa. Por eso, observamos en América Latina actividades económicas, y con ellas regiones económicas específicas, que se encienden, se activan y prosperan, se iluminan intensamente, y luego rápida y súbitamente decaen y se apagan, siguiendo claramente los ritmos, las demandas y los giros del mercado mundial capitalista, y al margen totalmente de los desarrollos y de las necesidades económicas internas, de las propias naciones latinoamericanas.

O también, la conformación no muy estable de las clases sociales diversas, las que mucho

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...



¹⁷ Cfr. Immanuel Wallerstein, *La gauche globale. Hier, aujourd'hui, demain*, ya citado, p. 49. Es curioso comprobar como Ernesto Che Guevara, había anticipado estas luchas que hoy han ubicado a América Latina en el frente de vanguardia mundial de la lucha antisistémica, cuando en noviembre de 1962 afirmó: “América es hoy un volcán. No está en erupción, pero está conmovido por inmensos ruidos subterráneos, que anuncian su advenimiento. Se oyen por doquier estos anuncios.”, en Ernesto Che Guevara, *Obras escogidas 1957-1967*, tomo II, Ediciones Sociales, La Habana, 2007, p. 468.

¹⁸ Cfr. G. W. F. Hegel, *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*, Ed. Revista de Occidente, Madrid, 1974, donde Hegel afirma: “América es el país del porvenir”, (p. 177). Naturalmente, no compartimos para nada los limitados y absurdos puntos de vista de Hegel, sobre los pueblos indígenas de América Latina, expresados en este mismo texto.

más en las sociedades latinoamericanas que en cualquier otra sociedad, están cruzadas y caracterizadas por una intensa movilidad social, ascendente y descendente, pero igualmente horizontal e interna dentro de cada clase social. O también la conformación de los Estados y los gobiernos, siempre sesgada y pervertida por la lógica del “obedézcase pero no se cumpla”, lo mismo que presionada y acotada por el poder de los caudillos, regionales, o militares, o sociales, o por las diversas coacciones de los grupos religiosos o militares, y más recientemente, por la corrupción y degradación generalizada de todas las clases políticas en su conjunto, fenómeno este último que, como bien ha señalado Wallerstein, es de alcance mundial y no sólo latinoamericano. Carácter incipiente, deformado, o inmaduro, de las estructuras económicas, sociales y políticas, que en cambio no parece reproducirse de igual manera en el ámbito de la cultura latinoamericana.¹⁹

Sin embargo y como una suerte de compensación de este carácter inmaduro y a veces deformado, de sus distintas estructuras políticas, económicas y sociales, y en virtud de su misma juventud, la civilización de América Latina es también hoy la civilización más *dinámica* de todas, la más pujante y vital, la que marcha más rápido, y la que más velozmente se asimila tanto las experiencias propias como las ajenas, avanzando así a pasos acelerados hacia el inmediato porvenir. Lo que, una vez más, también es otro elemento importante que explica el excepcional protagonismo mundial, y el

claro rol de vanguardia en escala planetaria, de los actuales movimientos antisistémicos de América Latina.

Tesis 8. Immanuel Wallerstein ha sido, a lo largo de toda su vida, un pensador radical y profundamente anticapitalista y antisistémico. Por eso, se equivocan completamente todos aquellos que quieren presentarlo como un acrílico partidario y defensor de los distintos gobiernos “progresistas” de América Latina, por ejemplo, del actual gobierno mexicano de Andrés Manuel López Obrador. Pero una lectura atenta de su último libro publicado, *La izquierda global. Ayer, hoy, mañana*, nos permite esclarecer adecuadamente su verdadero punto de vista al respecto. Porque como hemos señalado antes, Wallerstein reconoció claramente el papel protagónico que en los últimos lustros, ha venido jugando América Latina dentro del escenario mundial de las distintas luchas antisistémicas. Lo que explica, como ya señalamos antes, que acuñara el concepto de “espíritu de Porto Alegre”, y también que calificara tan elogiosamente el significado general del neozapatismo mexicano, dentro del vasto conjunto de los movimientos antisistémicos más contemporáneos.

No obstante esto, Wallerstein pudo decir, en distintos momentos, que había que darle el apoyo claro, o “un aplauso”, o “dos aplausos”, por ejemplo a Luis Inácio Lula da Silva, o a Evo Morales, o también a Andrés Manuel López Obrador.²⁰ Pero lo que no se ha entendido bien, es que Wallerstein afirmaba este otorgamiento de un cierto apoyo expectante, o de uno o dos aplausos, en



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...

¹⁹ Fernand Braudel ha insistido en todos estos puntos, en su texto *Grammaire des civilisations*, ya antes citado. Véase también, Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Lateinamerika heute. Eine Darstellung aus der Sicht der langen Dauer”, en *Comparativ*, año 12, núm. 5/6, Leipzig, 2002.

²⁰ Sobre estos apoyos de Immanuel Wallerstein, claramente acotados y explícitamente críticos y expectantes, cfr. los *Comentarios*, “Lula: hope conquered fear”, *Comentario* núm. 100, del 1 de noviembre de 2002, “Brazil and the World-System: The era of Lula”, *Comentario* núm. 120, del 1 de septiembre de 2003, “¿Two cheers for Evo?”, *Comentario* núm. 178, del 1 de febrero de 2006, “Two cheers for Mexico’s AMLO: A Great Victory for the Left”, *Comentario* núm. 477, del 15 de julio de 2018, y “Mexico confronts the future”, *Comentario* núm. 485, del 15 de noviembre de 2018, consultables en el sitio: <http://www2.binghamton.edu/fbc/archive>.

contraposición a la posibilidad de dar, a otros personajes o movimientos, no uno o dos sino una entera salva de aplausos, o un apoyo total e incondicional, e incluso y más radicalmente de salir a las calles a danzar y a festejar sin límite la victoria de dicho eventual movimiento o personaje, por ahora todavía hipotético.

Porque como lo explica claramente en su libro *La izquierda global*, hoy dicha izquierda está dividida entre dos alas, muy diferentes y contrapuestas entre sí: el ala reformista, tibia y socialdemócrata, que incluye precisamente a todos los gobiernos “progresistas” o del “giro a la izquierda” de América Latina, y de otra parte, el ala radical, revolucionaria y antisistémica, en la que se inscriben el neozapatismo mexicano, los mapuches chilenos rebeldes, o los piqueteros argentinos autonomistas, entre muchos otros.

Entonces, según explica Wallerstein, esa izquierda reformista y socialdemócrata se limita todo el tiempo a luchar, solamente, en contra de los peores efectos y las peores manifestaciones del cada vez más destructivo y depredador sistema capitalista mundial. Así, y sin pretender para nada cambiar el actual sistema social, ni tampoco el mundo actualmente existente, esa izquierda reformista sólo persigue paliar y atenuar un poco la miseria económica creciente, la represión cada vez más abierta y feroz, la opresión política y social en todas sus formas, o el progresivo deterioro de todas las condiciones de vida de los sectores populares y subalternos de la

...Wallerstein fue considerando a todos esos gobiernos “progresistas” de Hugo Chávez, Lula da Silva, Evo Morales, Rafael Correa, Felipe Lugo, Dilma Rousseff, Nicolás Maduro, etc., y más recientemente el de Andrés Manuel López Obrador en México, como simples esfuerzos y tentativas puramente defensivas y transitorias, profundamente limitadas en sus capacidades de cambio, y sólo capaces de mitigar tenuemente los graves y crecientes sufrimientos de las clases populares de todas las respectivas naciones latinoamericanas. Pero, insistimos, sin hacerse ninguna falsa ilusión acerca de estos limitados gobiernos progresistas...

sociedad.

Por eso, Immanuel Wallerstein llama a esta estrategia la de limitarse exclusivamente a “reducir el dolor”, a mitigar el sufrimiento inmediato que cada vez en mayor medida, provoca el atroz capitalismo todavía dominante. Entonces y dado que estas izquierdas reformistas, y con ellas todos los gobiernos llamados progresistas, lo único que hacen es “reducir el dolor” de esas clases populares, en mayor o en menor medida, lo que ellas merecen cuando logran conquistar el poder, es tan sólo uno o dos aplausos.

Pero nada más. Y Wallerstein fue siempre muy claro en su postura de que no se entusiasmaba demasiado con estos gobiernos progresistas latinoamericanos, frente a los cuales siempre mantuvo una actitud a la vez crítica y expectante.

De este modo, y una vez más desde una perspectiva comparativa *planetaria*, de lo que sucede con las diversas izquierdas en todo el mundo, y también desde una braudeliana visión de larga duración, sobre la historia de los dilemas principales que en los últimos dos siglos han enfrentado los movimientos antisistémicos en todo el globo terráqueo, Wallerstein fue considerando a todos esos gobiernos “progresistas” de Hugo Chávez, Lula da Silva, Evo Morales, Rafael Correa, Felipe Lugo, Dilma Rousseff, Nicolás Maduro, etc., y más recientemente el de Andrés Manuel López Obrador en México, como simples esfuerzos y tentativas puramente *defensivas y transitorias*, profundamente *limitadas* en sus capacidades

de cambio, y sólo capaces de mitigar tenuemente los graves y crecientes sufrimientos de las clases populares de todas las respectivas naciones latinoamericanas. Pero, insistimos, sin hacerse ninguna falsa *ilusión* acerca de estos limitados gobiernos progresistas, que son totalmente procapitalistas, y que no son más que una respuesta inmediata y puramente defensiva, frente a los catastróficos efectos de la actual crisis terminal del capitalismo.

Y frente al argumento, muchas veces esgrimido, de que dichos gobiernos 'progresistas' no han ido más lejos ni actuaron más radicalmente, porque las circunstancias históricas no se los permitían, o porque la correlación de fuerzas les era desfavorable, vale siempre la pena recordar el heroico ejemplo de la Revolución Cubana, la que en condiciones mucho más difíciles y adversas que las de estos gobiernos "progresistas" latinoamericanos, y medio siglo antes que todos ellos, cuando el poder hegemónico de Estados Unidos era mucho más fuerte que el de la actualidad, fue un proyecto mucho más radical y consecuente, es decir, sencillamente, fue una Revolución social, ella sí, genuinamente anticapitalista y profundamente antisistémica.

En cambio, y en las antípodas de esta izquierda reformista, se ubica la verdadera izquierda radical y antisistémica, a la que Immanuel Wallerstein ha apoyado siempre de modo abierto y explícito, y que es la que gozó siempre y totalmente de sus simpatías más personales, depositando en ella sus más profundas esperanzas. Porque a diferencia de la izquierda reformista, domesticada y bien portada, que acepta siempre jugar dentro de las ridículas reglas del juego electoral, determinadas por el enemigo de clase, la

izquierda antisistémica y anticapitalista se plantea en cambio como sus objetivos centrales y fundamentales, primero, el de eliminar completamente al sistema mundial capitalista, borrándolo totalmente de la faz de la tierra, y también y en segundo lugar, el de cambiar el mundo de manera radical, para crear una nueva sociedad realmente democrática, igualitaria, justa y libre, es decir, completamente anticapitalista. Izquierda radical y anticapitalista que es la única apuesta segura hacia el futuro, y por ende, la que cuando llegue a triunfar no merecerá ni un apoyo acotado y expectante, ni uno o dos o tres aplausos, sino el apoyo total e incondicional, junto a una o dos salvvas enteras de aplausos, y también el salir a las calles, a celebrar con bombos y platillos su importante e histórica victoria.²¹

Tesis 9. Luego de caracterizar de este modo, primero a la izquierda tibia y reformista y a los gobiernos progresistas de América Latina que forman parte de ella, y después a la izquierda radical, anticapitalista y antisistémica, que sigue claramente la senda trazada desde el 1 de enero de 1994 por el neozapatismo mexicano, Wallerstein propone que las personas de izquierda en todo el mundo, deberían de apoyar a ambas izquierdas, asumiendo que la primera representa sólo las luchas más inmediatas por "reducir el dolor" provocado por la marcha despiadada del capitalismo mundial, y la segunda representa, en el mediano plazo, la única salida real y defendible frente a ese mismo capitalismo voraz y descarnado. E incluso Immanuel Wallerstein propone que esas dos izquierdas deberían de unirse en un solo frente común, para coordinar y complementar sus respectivas luchas, y para enfrentar unidas con más éxito a su enemigo común.



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...

²¹ Para la caracterización global de estas dos izquierdas, cfr. Immanuel Wallerstein, *The Global Left. Yesterday, Today and Tomorrow*, ya citado. Y sobre la izquierda radical, anticapitalista y antisistémica, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Antimanuel du bon rebelle*, Ed. L'Harmattan, París, 2014, *Una tenera furia. Nuovi saggi sul neozapatismo messicano*, Ed. Aracne Editrice, Roma, 2019, y *Theory of Power. Marx, Foucault, Neozapatismo*, Ed. Peter Lang, Nueva York, 2021.

Por nuestra parte, pensamos que esta unión de la izquierda reformista y la izquierda antisistémica es lamentablemente imposible. Y eso, no sólo por toda la historia transcurrida en las últimas tres o cuatro décadas, sino también porque, como lo señalan los compañeros neozapatistas, es absolutamente incompatible la lucha puramente *intrasistémica* que llevan a cabo aquellos que solo saben mirar “arriba y a la derecha”, con la lucha genuinamente antisistémica que plantean y sostienen aquellos que han aprendido firmemente a “mirar hacia y desde abajo, y hacia y desde la izquierda”.²²

De cualquier forma, y más allá de si esa eventual unión de las dos izquierdas actuales es o no posible, queda muy clara la postura de Immanuel Wallerstein, de su profunda adhesión al ala de la izquierda realmente antisistémica y anticapitalista. Pues ya hemos mencionado cómo él compara a la figura del Subcomandante Insurgente Marcos, hoy rebautizado como Subcomandante Insurgente Galeano, tanto con Nelson Mandela como con Mahatma Gandhi. Y esta comparación se apoya en el hecho de que, según Wallerstein, la rebelión neozapatista fue capaz de construir una clara *hegemonía moral* dentro del conjunto de los movimientos antisistémicos de todo el globo terráqueo, al haber sido capaz de convertir la lucha particular de los indígenas mexicanos en contra de la *exclusión social* sufrida por ellos, por parte del Estado mexicano, en una verdadera *lucha universal de todos los excluidos del mundo*, en contra del

capitalismo mundial más contemporáneo, el que al hallarse ahora en la etapa de su verdadera crisis terminal, no hace otra cosa sino multiplicar, acrecentar, potenciar y agudizar, de todas las formas posibles, esa cada vez más polifacética exclusión social contemporánea.²³

Por eso, como muy pocos movimientos sociales en el mundo entero, y en toda la historia del “largo siglo XX”, el neozapatismo mexicano logró transformar una lucha particular y específica en una lucha realmente universal y planetaria, en contra de todas las viejas y las nuevas formas de la exclusión social, y en pro de todos los cada día mayores grupos de los excluidos de todo el planeta. De este modo, repitiendo la hazaña de Gandhi, de convertir la lucha específica del Congreso Nacional Indio contra el colonialismo inglés, en una lucha global contra toda forma de colonialismo, y la proeza de Mandela, de elevar la lucha del Congreso Nacional Africano contra el *Apartheid* y el racismo inglés, al nivel de una lucha universal contra cualquier forma de racismo, así el neozapatismo mexicano y el Subcomandante Insurgente Marcos, han sido capaces de abanderar y de encarnar, durante ya casi tres décadas, la lucha mundial contra la exclusión social. Y es por eso por lo que han gozado de la simpatía, del apoyo constante, e incluso hasta de la solidaridad práctica de Immanuel Wallerstein.

Tesis 10. Desde hace cuatro años, nos hacen mucha falta los agudos y profundos análisis de Immanuel Wallerstein, sobre los

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...



²² Sobre el mirar abajo y a la izquierda neozapatista, cfr. Subcomandante Insurgente Marcos, “Las miradas”, Sección VI del libro, Ejército Zapatista de Liberación Nacional, *Ellos y nosotros*, Ed. Equipo de Apoyo a la Comisión VI del EZLN, México, 2013, pp. 89-120 y Carlos Antonio Aguirre Rojas, “A mirada neozapatista: Olhar (para e desde) baixo e a esquerda”, en *História e Luta de Classes*, núm. 7 (11), pp. 50-57.

²³ Sobre estos puntos, cfr. Immanuel Wallerstein, “¿What have the zapatistas accomplished?”, *Comentario* núm. 224, del 1 de enero de 2008, y “Marcos, Mandela and Gandhi”, ya citado, ambos consultables en el sitio: <http://www2.binghamton.edu/fbc/archive>. Véase también, Carlos Antonio Aguirre Rojas, “The Meaning of Mexican Neozapatismo within the Current Antisystemic Movements”, en el volumen 34, del *Journal Research in Political Economy*, Ed. Emerald Publishing, Bingley, 2019, pp. 165-190.

principales acontecimientos que el mundo ha ido viviendo sucesivamente. Él ya no vivió para caracterizar, y para explicarnos de manera crítica e inteligente, ni la pandemia del Covid 19, ni tampoco la dolorosa guerra entre Rusia y Ucrania. Pero sí nos legó todas las herramientas intelectuales y los elementos necesarios, e incluso los ejemplos, para que por nuestra propia cuenta, intentemos seguir comprendiendo de manera crítica, estos fenómenos de la historia más reciente del sistema-mundo capitalista. Entonces, para concluir, podemos tal vez especular un poco acerca de lo que él habría podido plantear respecto de estos dos cruciales asuntos contemporáneos.

Sobre el Covid 19, seguramente habría ironizado un poco, para negar la validez de las explicaciones más habituales, afirmando que la causa de la terrible pandemia no fue ni el error de un laboratorio chino, ni un virus llevado a China por los soldados norteamericanos, ni tampoco el pangolín, ni ningún tipo de murciélagos o de extraños animales en particular. Porque tal vez nos habría dicho que la verdadera causa de la pandemia, es la existencia misma del sistema-mundo capitalista, el que al depredar y agredir sistemáticamente y sin tregua a la naturaleza, durante los largos cinco siglos de su existencia histórica, violentando y quebrando muchos de sus equilibrios ecológicos y biológicos, ha terminado por generar estas enfermedades que ahora mutan desde los animales hacia los seres humanos, y que desatan, y seguramente volverán a desatar pronto, pandemias terribles como la que hemos vivido desde el año de 2020 hasta hoy. Y quizá Wallerstein habría agregado que si a esta situación, le sumamos la *precarización* enorme que han vivido todos los sistemas de

salud de todas las naciones del planeta entero, en los cincuenta años de la catástrofe neoliberal, podremos entonces entender también la catastrófica, torpe y sesgada gestión de la enfermedad por parte de todos los gobiernos del orbe.

Y sobre la guerra ruso-ucraniana, quizá Wallerstein nos habría recordado el aforismo de Lenin, que planteó que absolutamente todas las guerras eran injustas y absurdas, con una sola excepción: la guerra civil de los oprimidos en contra de sus opresores. Entonces, partiendo de esta idea, nos habría ilustrado cómo en esta guerra son igualmente culpables e igualmente indefendibles tanto el gobierno de Rusia como también el gobierno de Ucrania, lo mismo que todos los gobiernos de Europa y el de Estados Unidos. Porque son siempre los gobiernos los que promueven, y organizan, y provocan las guerras, pero son siempre los pueblos los que llevan a cabo los combates, y los que ponen las víctimas.

Además, tal vez Immanuel Wallerstein nos hubiese también sugerido que esta absurda guerra ruso-ucraniana, no era más que el posible comienzo de una nueva y cuarta “guerra de treinta años”, encaminada a decidir al sucesor de Estados Unidos en el puesto hegemónico del sistema-mundo capitalista, ahora que Norteamérica cae en picada en dicho rol hegemónico, y que Japón, liderando la alianza con China y con los mismos Estados Unidos decadentes, se alista para enfrentar, en esta nueva guerra de treinta años, a toda Europa liderada por Alemania, y aliada con la vasta nación rusa.²⁴ Pero se trata en ambos casos de meras especulaciones, aunque, confiamos, de especulaciones construidas en el más puro estilo wallerstiniano.



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...

²⁴ Sobre este indetenible y cada vez más rápido declive de Estados Unidos, como potencia hegemónica dentro del sistema-mundo, y sobre la rivalidad entre Japón y Alemania como los posibles sucesores de esta hegemonía, cfr. Immanuel Wallerstein, *The Decline of American Power*, Ed. New Press, Nueva York, 2003.

Lo que en cambio no es ninguna especulación, es el *compromiso social permanente* que Wallerstein mantuvo, a lo largo de toda su vida, con las luchas de todos los sectores y clases subalternos del mundo,²⁵ y también, con todos los movimientos

antisistémicos y anticapitalistas del planeta entero.

¡Rindamos entonces tributo, una vez más, a la indomable, constante y profunda rebeldía anticapitalista de Immanuel Wallerstein!



Immanuel Wallerstein

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS / PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA...



²⁵ Sobre este punto del compromiso social del científico, dice Wallerstein: “Yo no creo que exista ciencia social que no esté comprometida. Eso, no obstante, no significa que sea imposible ser objetivo”, en Immanuel Wallerstein, *El moderno sistema-mundo*, tomo I, ya citado, pp. 15-17. Véase también su artículo “Intellectuals: Value-Neutrality in Question”, en el mismo libro *The Decline of American Power*, recién citado.



Postfacio al libro *Mitos, Emblemas, Indicios. Morfología e Historia* (2023)²

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

1. Volver a presentar un libro después de casi cuarenta años, no es fácil: pero la distancia que existe hoy respecto del mí mismo de aquellos tiempos —un individuo parcialmente indescifrable—, podrá hacer que emerjan, espero, algunas reflexiones útiles.

En el *Prefacio* a la primera edición, indicaba como hilo conductor de los ensayos aquí compilados el tema enunciado en el subtítulo del libro: *Morfología e Historia*. Con estas dos nociones y con la relación que guardan entre ellas, trataba de ajustar las cuentas con el libro en el que en aquellos mismos tiempos estaba trabajando: *Historia nocturna. Un desciframiento del Sabbat* (1989).³ Hoy seguiré un camino diferente, poniendo en el centro de mi relectura el artículo de “Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciarias”, que se incluye nuevamente en este libro.

2. El artículo de *Indicios* tuvo inmediatamente un grande e inesperado éxito, el que ha continuado hasta el día de hoy. Ha sido y es todavía discutido en contextos muy diversos, y ha sido traducido (sea dentro de la colección de la que era parte originalmente, sea de manera individual, aisladamente) en 21 lenguas diferentes.⁴ Trataré de comprender cuáles elementos de este ensayo, que no es un ensayo fácil, han podido atraer a lectores y a lectoras que pertenecen a culturas tan diversas.

En la versión actual, *Indicios* salió publicado por primera vez en una colección organizada por Aldo (para los amigos Giorgio) Gargani, titulada *Crisis de la Razón*.⁵ En aquella fecha (1979) estaban en marcha, dentro de la revista *Quaderni Storici*, intensas y fervorosas discusiones sobre la microhistoria (o microanálisis, según el nombre que fue propuesto inicialmente por Eduardo Grendi).⁶



CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO... CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO... CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO...

¹ Presentamos aquí a todos los lectores de *Contrahistorias*, el *Postfacio* que acompaña a la nueva reedición italiana del importante y brillante libro de Carlo Ginzburg, *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*, que acaba de ser republicado en italiano por la Ed. Adelphi Edizioni, Milán, en agosto de 2023. Con el permiso del propio Carlo Ginzburg, miembro de nuestro Comité Científico Internacional, publicamos aquí esta traducción al español de este muy interesante *Postfacio*.

² Estoy muy agradecido a María Luisa Catoni y a Manfred Posani Löwenstein, por sus comentarios a una versión previa de este mismo texto.

³ Libro que fue vuelto a publicar en el año de 2017, con el agregado de un *Postfacio: Medaglie e conchiglie. Ancora su morfologia e storia* (Medallas y conchitas. Insistiendo sobre la morfología y la historia).

⁴ *Indicios* apareció en francés, inglés, alemán (1980); neerlandés (1981); español, sueco (1983); danés, japonés (1986); portugués (1991); coreano, ruso (1994); finlandés, griego (1996); esloveno, húngaro o magyar (1998); polaco (2006); turco (2007); georgiano (2011); chino (2017); persa (2022); checo (2023).

⁵ “Spie. Radici di un paradigma indiziario”, en *Crisi della ragione. Nuovi modelli nel rapporto tra sapere e attività umane*, compilación a cargo de A. Gargani, Turín, 1979, pp. 59-106.

⁶ Véase Edoardo Grendi, “Microanalisi e storia sociale”, en *Quaderni storici*, año XII, núm. 35, mayo-agosto de 1977, pp. 506-520.

Entonces, como escribí en el Prefacio a la primera edición de *Mitos, Emblemas, Indicios*, el texto de *Indicios* nació de “una reflexión sobre el análisis realizado muy de cerca, de tipo microscópico”: el que había explorado yo en mi libro *El Queso y los Gusanos* (1976), en donde sin embargo el término “microhistoria” no aparece, igual que no aparece en el artículo de “Indicios”.⁷

Las etiquetas son útiles, aunque lo que realmente cuenta es la sustancia (“Io non beo paesi [no me gustan los países]”, como escribió Maquiavelo a su amigo Francesco Vettori).⁸ Considerar *El Queso y los Gusanos* como un ejemplo de microhistoria (esto ha sido hecho repetidamente), me parece más que legítimo. Pero en cambio, ¿también el artículo de *Indicios*? ¿cuál es la relación entre paradigma indiciario y microhistoria?

3. Lo que une a Morelli, Freud y Sherlock Holmes —el trío que introduce la noción de paradigma indiciario—, es el análisis de los casos. Se trata de un dato que es evidente en lo que respecta a Freud y a Sherlock Holmes. Lo es menos, aparentemente, en lo que se refiere a Morelli. Y sin embargo, para el conocedor, la atribución de una pintura o de una estatua se configura como un caso, que puede ser resuelto sólo a través del examen de la relación de la obra individual con una (o con más de una) serie de obras. Pues es esta relación la que permite encontrar pruebas que sostengan la atribución propuesta.

La primera versión del ensayo, titulada “Indicios. Raíces de un paradigma científico” terminaba aquí.⁹ El adjetivo “científico” daba por descontado que en las

investigaciones dedicadas a los casos, las conclusiones debían estar acompañadas de pruebas. En cambio, en la versión definitiva y mucho más amplia del ensayo, la sustitución del adjetivo “científico” con el término “indiciario”, abría una perspectiva nueva, en la cual la distinción entre “paradigma galileano” y “paradigma indiciario” se convertía en central.

Las disciplinas indiciarias, como la medicina, son, escribía yo en aquel entonces, “disciplinas eminentemente cualitativas, que tienen por objeto el estudio de casos, situaciones y documentos individuales en *cuanto individuales*, y precisamente por esto alcanzan resultados que tienen un margen ineliminable de aleatoriedad... el uso de la matemática y del método experimental [que caracterizaron a la ciencia galileana], implicaba respectivamente la cuantificación y la reiterabilidad de los fenómenos, mientras que la prospectiva individualizante excluía por definición a la segunda, y admitía a la primera solo con funciones auxiliares... la historia ha permanecido como una ciencia social *sui generis*, irremediablemente ligada a lo concreto. Incluso el historiador, no puede dejar de referirse explícita o implícitamente, a toda una serie de fenómenos comparables, su estrategia cognoscitiva, así como sus códigos de expresión, permanecen como intrínsecamente individualizantes (aún si el individuo del que aquí se habla, es tal vez un grupo social o una sociedad entera). En este sentido, el historiador es equiparable al médico, que utiliza los cuadros nosográficos para analizar la enfermedad específica del

CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO... CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO... CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO...



⁷ Véase en este mismo libro la página 17. Véase también Carlo Ginzburg, “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella” (1994), incluido en el libro *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010, pp. 351-394.

⁸ Carta a Francesco Vettori, del 29 de abril de 1513 (incluida en N. Machiavelli, *Opere*, Turín, vol. II: *Lettere, legazioni e commissarie*, a cargo de Conrado Vivanti, 1999, p. 250).

⁹ Véase “Spie, radici di un paradigma scientifico”, en *Rivista di storia contemporanea*, vol. VII, núm. 1, (1978), pp. 1-14.

enfermo singular. E igual que el del médico, el conocimiento histórico es indirecto, indiciario, conjetural”.¹⁰

Detrás de esta página, (y en general detrás de todo el ensayo de “Indicios”), estaba, como lo he señalado ya, una experiencia de investigación concentrada en un caso individual: el de Menocchio, el molinero friulano que está en el centro del libro *El queso y los gusanos*. La idea de dedicarle un libro había sido una elección para nada obvia, si se piensa que en los años setenta un historiador autorizado como François Furet, había afirmado que el estudio de las clases populares podía ser llevado a cabo sólo desde una perspectiva cuantitativa.¹¹ Y sin embargo, insistir sobre “documentos individuales en cuanto individuales”, quería decir ignorar que la investigación sobre Menocchio me había inclinado, entre otras cosas, a suponer que la lectura de aquel molinero (un hecho que de por sí era decididamente anómalo), había estado filtrada por una cultura oral, compartida por lo menos en última instancia, con todos aquellos que pertenecían a su misma condición social.

En general, los casos (incluidos los casos anómalos), implican a la norma. Pero no sólo: establecen a través de la comparación, las premisas para una generalización de sus preguntas y de las respuestas que ese estudio de un caso específico ha hecho emerger. Sobre estos temas no se terminará de discutir nunca: pero la combativa referencia a la

En general, los casos (incluidos los casos anómalos), implican a la norma. Pero no sólo: establecen a través de la comparación, las premisas para una generalización de sus preguntas y de las respuestas que ese estudio de un caso específico ha hecho emerger. Sobre estos temas no se terminará de discutir nunca...

comparación, en la cita que acabo de reproducir, además de ser inadecuada, de hecho debilitaba el poder explicativo de los indicios, en el mismo momento en el cual estaba tratando de subrayar su importancia. Sobre este punto, “Indicios”, aun cuando abría prospectivas de investigación muy ricas, representaba también un paso atrás respecto de *El queso y los gusanos*, y respecto de las

potencialidades de la microhistoria, entendida como investigación concentrada en el estudio de los casos.¹² En el curso de los decenios siguientes, he tratado de separar los hilos del tapete que había tejido en mi ensayo, una metáfora que Ítalo Calvino retomó en la recensión que él dedicó al artículo de *Indicios*.¹³

4. *Indicios* contenía dentro de sí dos almas. La segunda emergió de golpe de un movimiento que me había tomado por sorpresa: el espacio en blanco, seguido de un imprevisto *flashback* que proyectaba el paradigma indiciario hacia los cazadores del neolítico. Solo hoy comprendo que, en la base de mi inclinación hacia este tipo de historia conjetural, ampliamente practicada en el siglo XVIII, estaba la relación, sobre la cual había comenzado a reflexionar, entre morfología e historia. El paradigma indiciario, que había asociado inicialmente al trío Morelli, Freud, Sherlock Holmes, reenviaba a un contexto geográfico y cronológico específico: la Europa Occidental de finales del siglo XIX.



CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO... CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO... CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO...

¹⁰ Véase en este mismo libro, las páginas 167-168.

¹¹ Véase *El queso y los gusanos*, Ed. Muchnik Editores, Barcelona, 1981, pp. 21-24.

¹² Véase Carlo Ginzburg, “La casualidad, los casos”, en *Contrahistorias*, núm. 36, México, 2023.

¹³ Véase Ítalo Calvino, *Saggi 1945-1985*, Milán, 1995, vol. II, pp. 2031-2037, y en particular p. 2032.

Pero el salto hacia atrás, hacia la prehistoria, abría de hecho una perspectiva de investigación completamente distinta: desde el punto de vista del espacio, del tiempo y de los contenidos. Sin darme cuenta, había comenzado a seguir las huellas de Georges Cuvier: el estudioso de paleontología que, como descubrí muchos años después, se había autodefinido como “anticuario de una especie nueva”, subrayando así el vínculo entre ciencia natural e historia.¹⁴ Lo que he definido la segunda alma de mi ensayo era posible, tácitamente y sin que yo me diese cuenta, por la anticuaría.

Intento ahora reasumir los dos puntos de vista divergentes e incluso opuestos que hoy reconozco como presentes en *Indicios*. De un lado, la insistencia sobre la especificidad de la historiografía respecto a las otras ciencias sociales, en cuanto extraña a la generalización. De otra parte, la importancia atribuida a un fenómeno compartido por la entera especie humana, pero anterior a la historia documentada, y reelaborado según las diversas culturas y los distintos contextos sociales, en una forma profundamente diversa: la capacidad de descifrar los indicios.

El reenvío al paradigma indiciario, subrayaba en la primera perspectiva la naturaleza conjetural de una parte del conocimiento humano, y en particular de la historiografía; en la segunda perspectiva, la relación entre conjetura y realidad, en un contexto mucho más amplio que había sido posible por la interrelación entre historia y

anticuaría, y por sus implicaciones en el largo plazo. En el texto del paradigma indiciario escribí “se vislumbra aquí el gesto tal vez más antiguo de la historia intelectual del género humano: el del cazador arrodillado sobre el fango que escruta los indicios de la presa”.¹⁵ Con este gesto me identifico hoy, relejéndome, así como lo habrán hecho, imaginando, muchos lectores y lectoras. Pero ¿cuál es el elemento correspondiente, dentro del conocimiento histórico, a los indicios dejados por una presa que se ha desvanecido?

5. La respuesta a esta pregunta implica una reflexión sobre la prueba: un tema que, como me di cuenta hace años con gran sorpresa, parece ausente en *Indicios*.¹⁶ Se trata de una reflexión asociada de manera indisoluble al ensayo de Arnaldo Momigliano “Historia antigua y anticuaría”, del cual fui absorbiendo lentamente las lecciones, a pesar de haber reconocido de inmediato su importancia.¹⁷ La demostración dada por Lorenzo Valla a mediados del siglo XV, de la falsedad de la llamada *Donación* de Constantino, había mostrado cómo una serie de indicios podían ser transformados en pruebas: un punto que se apropió la tradición anticuaría.

Pero la contigüidad entre anticuaría civil y anticuaría natural, en algunos casos practicada por los mismos individuos, explica por qué Cuvier, que reivindicaba su conexión con Zadig (símbolo del desciframiento de los indicios), podía autodefinirse como “anticuario de una

CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO... CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO... CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO...



¹⁴ G. Cuvier, *Recherches sur les ossements fossiles des quadrupèdes...*, París, 1812. vol. I, p. 1. Para todo esto, reenvío a mi texto antes referido “Medaglie e conchiglie...”, ya citado. Y véase también M. Marcheschi, *Storie naturali delle rovine. Forme e oggetti del tempo nella Francia dei “philosophes” (1755-1812)*, Roma, 2023.

¹⁵ Véase en este mismo libro, la página 168.

¹⁶ He subrayado este punto en el texto “Reflexiones sobre una hipótesis: el paradigma indiciario veinticinco años después”, en *Contrahistorias*, núm. 7, México, 2006, pp. 7-16. Lo que había escrito entonces, me ha ayudado a repensar la pregunta de un modo distinto: precisamente el modo que presento en este texto.

¹⁷ “Che cosa ho imparato di Momigliano”, en *Doppiozero*, del 27 de enero de 2023, en <https://www.doppiozero.com/che-cosa-ho-imparato-da-arnaldo-momigliano>.

especie nueva”. Y Cuvier nos reenvía a Morelli, cuya formación no estaba ligada a la medicina (como afirmé erróneamente en mi ensayo), sino más bien a la anatomía comparada.¹⁸ En un pasaje de sus lecciones publicadas de manera póstuma, el gran paleógrafo Ludwig Traube, escribió a propósito de Morelli, hacía poco desaparecido: “Sobre la base de sus investigaciones, que se muestran cada día más exactas, se podría decir con mayor razón también, *ex ungue leonem, ex aure Raphaelum urbinatem* [de la garra del león, de la oreja de Rafael el urbinato].¹⁹”

Detrás de la oreja que permitía a Morelli identificar un cuadro de Rafael, vislumbramos el huesecillo que permitía a Cuvier reconstruir un animal desaparecido, y las huellas de presas seguidas por los cazadores que habían vivido en un pasado lejano. Podemos parangonar estos indicios con documentos que reclaman ser valorados en cuanto tales, para comprender de qué es de lo que son testimonio. En estas valoraciones, subrayó Traube, tienen gran importancia las rúbricas (*schnörkel*) de las escrituras individuales, las que él equipara a los lóbulos de las orejas de Morelli.

Indicios como estos permiten reconstruir una trayectoria que la filología ha transmitido a las otras ciencias humanas (y no solamente a ellas). Como demostró Giorgio Pasquali, desarrollando la idea de Traube, lo que funda la crítica del texto es la historia de la tradición. El análisis de aquello que ha sido transmitido, requiere de modo preliminar un examen profundo de cada uno de los eslabones de la cadena de transmisión (y del contexto en el cual ha sido producido): una estrategia que permite

evitar las trampas, ya sea del positivismo ingenuo, ya sea también de las perspectivas neoescépticas, las que se consideran a sí mismas, equivocadamente, como sofisticadas.

En muchos casos esta cadena de transmisión implica una violencia simbólica y o física. La perspectiva abierta por el paradigma indiciario permite reconstruir el modo en el cual determinados instrumentos cognitivos fueron despojados a las culturas en las cuales habían nacido, para ser transformados en instrumentos de control social y político, ejercidos por el poder colonial. La trayectoria de las huellas digitales, desde Bengala hasta el Imperio Británico es, desde este punto de vista, más que elocuente. Más en general, los casos analizados en *Indicios* han iluminado, si no me equivoco, el componente geopolítico que ha contribuido al éxito global de la microhistoria. Porque investigaciones centradas en temas ligados a sociedades y culturas supuestamente llamadas periféricas, pueden a veces producir resultados que son capaces de imponerse a la atención de la comunidad internacional de los estudiosos.

6. El paradigma indiciario me ha ayudado a comprender las implicaciones de la microhistoria. En primer lugar, me hizo posible recuperar las raíces anticuarias del trabajo de los 'conocedores', y proponerlo como punto de partida para una historia global del arte.²⁰ En segundo lugar, me ayudó a rechazar la idea de que la “reiterabilidad de los fenómenos” sea el elemento de contraposición entre ciencia natural y ciencia humana, insistiendo en



CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO... CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO... CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO...

¹⁸ Véase “Medaglie e conchiglie...”, ya citado.

¹⁹ Traube, “Geschichte der Paläographie”, citado, p. 7. Y véase también C. Cattaneo, *Psicologia delle menti associate*, Roma, 2000, p. 128-129.

²⁰ Véase mi artículo “Storia dell'arte, da vicino e da lontano”, en *Mitteilungen des Kunsthistorischen Institutes in Florenz*, vol. LXI (2019), núm. 3, pp. 275-285.

cambio sobre una cosa que es común a ambas: el experimento mental.²¹ En tercer lugar, me ha permitido proponer, en un escrito sobre el tema de la vergüenza, una definición del individuo como punto de intersección de conjuntos diversos: primero muy generales, luego menos generales, después todavía menos generales, hasta llegar al conjunto del cual cada uno de nosotros somos el único miembro, o sea, el conjunto de las personas con nuestras propias huellas digitales.²²

Antes, estaba convencido de que para desencadenar esta reflexión sobre la identidad, había jugado un papel importante, una vez más, el caso de un individuo –Menocchio– que me había permitido tomar distancia frente a la tesis formulada por Arnaldo Momigliano, según la cual el historiador competente, “no generaliza el caso aislado”, (y mucho menos, un caso anómalo).²³ Pero sólo muchos años después me di cuenta, (lo que es un olvido imperdonable), que mi definición de individuo era muy cercana a “el instrumento más refinado para definir la identidad... es el sistema de los Samo, población africana del Alto Volta”, que Calvino había presentado en un ensayo titulado “Identidad”. Así, después de haber enlistado una serie de elementos (el cuerpo, la sangre, la sombra, la respiración, el nombre, y cosas por el estilo), Calvino concluía: “La identidad es entonces un abanico de líneas divergentes, que

encuentran en el individuo su punto de intersección”.²⁴

El ensayo de Calvino sobre la identidad es de 1977. *El queso y los gusanos*, (que Calvino leyó inmediatamente), es de 1976. ¿El caso de Menocchio podría haber contribuido a las reflexiones de Calvino? No me siento capaz de excluirlo. Pero de haberme apropiado inconscientemente, en mi escrito sobre la vergüenza, de la definición de la identidad propuesta por Calvino, estoy seguro. Se trata de una de las muchísimas cosas que he aprendido de él: de sus escritos y de sus palabras.

Regreso al paradigma indiciario y a sus orígenes. “Se puede demostrar fácilmente”, había escrito en *Indicios*, “que la más grande novela de nuestro tiempo –*A la búsqueda del tiempo perdido*–, está construida siguiendo un riguroso paradigma indiciario”.²⁵ Mucho tiempo después, me di cuenta de que “el paradigma indiciario me había sido, en gran medida, inspirado por el propio Proust”.²⁶

7. Todos los ensayos compilados en este volumen están basados, en distinta medida, sobre el desciframiento de los indicios. Los ensayos que ocupan la segunda parte retoman uno de los temas discutidos en *Indicios*: la relación entre el texto escrito, replicable, y las imágenes tradicionalmente consideradas como únicas. Pero en los decenios transcurridos desde la publicación de aquellas páginas, esta relación ha

CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO... CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO... CARLO GINZBURG / POSTFACIO AL LIBRO...



²¹ Véase mi artículo, “Microstoria e storia del mondo”, en el libro *La lettera uccide*, Ed. Adelphi Edizione, Milán, 2021, pp. 87-116.

²² Véase mi artículo, “The Bond of Shame”, en la revista *New Left Review*, núm. 120, noviembre-diciembre 2019, pp. 35-44.

²³ Arnaldo Momigliano, “Le regole del gioco nello studio della storia antica”, (1974), en *Sui fondamenti della storia antica*, Turín, 1984, p. 480.

²⁴ Italo Calvino, “Identità”, en *Saggi 1945-1985*, ya citado, vol. II, pp. 2823-2827, la cita está en la página 2826. En una perspectiva diferente, véase I. Matte Blanco, *L'inconscio come insieme infiniti. Saggio sulla bi-logica*, Turín, 1981, pp. 186-90.

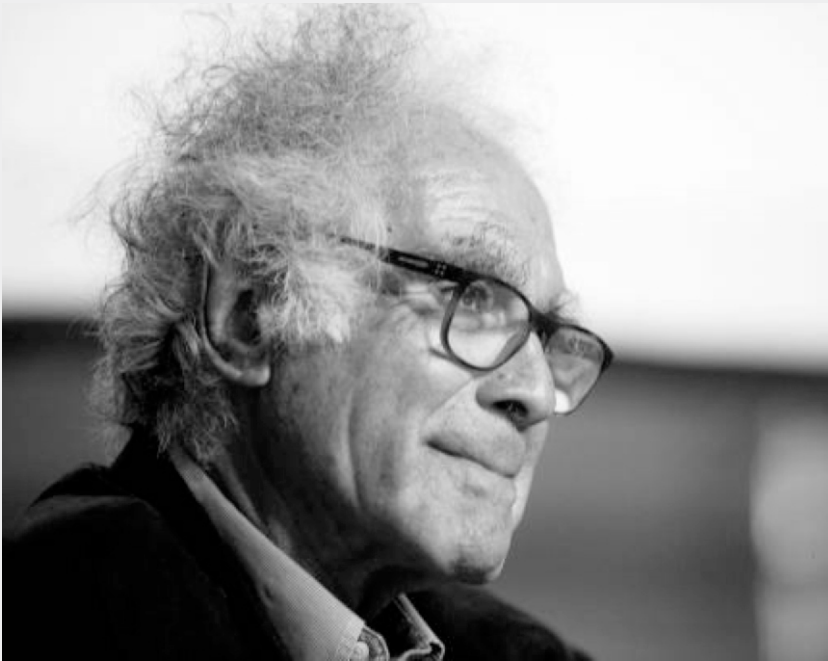
²⁵ Véase en este mismo libro, la página 185.

²⁶ He hablado de este tema en una intervención (*Un fitto dialogo a distanza*) presentada en un encuentro que se tuvo en Pisa, el 16 de mayo de 2023, dedicada a los estudios sobre Proust de Francesco Orlando.

cambiado profundamente: la difusión del internet ha desmaterializado el soporte de los textos escritos, y ha debilitado la unicidad de las imágenes que antes se consideraban irrepetibles. Así, la reproducción digital del *Tondo Doni* de Miguel Ángel, provista en una versión NFT (Non-Fungible Token), con la autorización de la dirección de la Galería degli Uffizi, que es vendida por 140,000 euros, es un

acontecimiento, –para nada único–, que anuncia un futuro inquietante. Como también inquietante, y amenazadora, es la ambigüedad del término “reproducción” (digital, y también biológica). Una reflexión sobre el pasado, aun cuando parcial e inadecuada, me ha parecido inevitable.

Bologna, junio de 2023.



Carlo Ginzburg



Carlo Ginzburg



Todos somos como una suerte de Teseos modernos, cuando nos enfrentamos al laberinto complejo del verdadero análisis crítico de la realidad histórica y del mundo de lo social. Y si lo que queremos, es entender esa realidad no solamente en su limitada y superficial positividad inmediata, sino también en su siempre inquieta y creadora negatividad, nos hace falta ese hilo de Ariadna de la perspectiva crítica y a contrapelo de los hechos, fenómenos y procesos que el Minotauro del poder, el sometimiento y la dominación, resguarda para que se mantenga igual el injusto orden social existente.

*Por eso esta sección será una cantera siempre abierta de nuevas pistas, de permanentes búsquedas, de audaces tentativas y de constantes ensayos para poder acercarnos a ese 'lado malo de la historia' por el que irrumpe siempre el cambio, y por el que se cueplan todo el tiempo esas **Contrahistorias** subversivas que aquí habrán de encontrar tanto su foro, como también uno de los mejores lugares de cultivo y de vasta proyección.*

PREFACIO A LA NUEVA EDICIÓN DEL LIBRO *LA HERENCIA INMATERIAL*¹



Vivimos hoy en un mundo globalizado. Esta no es obviamente una novedad, aún si la globalización actual ha tenido un avance y una velocidad enormemente más intensas de lo que antes se había conocido en toda la historia de la humanidad, desde que algunos africanos de la especie *homo sapiens* comenzaron a atravesar los mares y los desiertos para expandirse en Asia y en Europa.

Pero nuestra globalización ha involucrado también, particularmente en los tiempos recientes, a los historiadores, los que en muchos casos, siguiendo una moda o un cierto reclamo colectivo, se han comenzado a dedicar a estudiar las interconexiones entre áreas y continentes, subestimando, de hecho muy frecuentemente, cómo los fenómenos globales generan también continuamente nuevas formas de fragmentación.

El hecho es que aquello que se globaliza –la realidad financiera y económica o el mundo de la información, o el movimiento de enormes masas de personas–, no respeta mas que parcialmente la transformación del mundo y esta modificación no ha estado acompañada de la mucho más lenta globalización del control político y social de estos fenómenos.

Las consecuencias han sido, primero un poder excesivo de un sistema financiero que ha crecido sobre sí mismo y que no provee un apoyo suficiente a la economía real, luego un aumento de la desigualdad, y también la formación de grandes monopolios y la siempre ausente difusión del bienestar. Me parece justo preguntarse entonces, si es que acaso es posible una historia global que no sea simultáneamente una historia social y política, y si también es correcto que los historiadores abandonen su tradicional punto de observación, para en cambio desarrollar una investigación histórica sin un punto a partir del cual ubicarse, en archivos y en situaciones que han sido el fundamento de nuestro oficio, aunque estemos siempre atentos a abandonar los etnocentrismos y los nacionalismos.

Dado que la globalización y la historia global no coinciden, hay un aspecto

¹ Este texto es el prefacio a la nueva edición del libro de Giovanni Levi, *La herencia inmaterial*, publicada por la Editorial Il Saggiatore, Milán, 2020. Este prefacio contiene una interesante reflexión sobre el contenido de la obra, pero también sobre varios de los cambios fundamentales que tanto el mundo como la historiografía han vivido en los treinta y cinco años que separan la publicación original de este mismo libro, de esta primera reedición. Por eso lo recuperamos aquí, para todos nuestros lectores de *Contrahistorias*.

político —y también un importante flujo de financiamiento— en este interés por la globalización: en la base está la idea, en mi opinión hoy dominante, historicista y neoliberal, de una única solución posible, la de la prevalencia de la sociedad desordenadamente capitalista. Porque los practicantes de la historia global nos sugieren renunciar a una historia que parta de los Estados, que critique el etnocentrismo, y que considere un mundo en el cual los intercambios culturales y económicos superan sus confines, para identificar las conexiones entre realidades diferentes y lejanas.

Es entonces un proyecto fuertemente ideológico, que no quiere proponer un método nuevo, sino más bien y tan sólo, una forma diversa de concentrar la atención, la que termina por olvidar cosas esenciales —por ejemplo, el rol siempre importante de los Estados—, y por no ser además demasiado diferente de todo aquello que la mejor historiografía había ya llevado a cabo anteriormente.

Yo he imaginado siempre mi trabajo de historiador de una manera distinta, como una investigación sobre las formas en las cuales funcionan las mujeres y los hombres en contextos siempre diversos, aunque dentro de un mundo que está conectado en muchas formas, y todo esto con una intensidad creciente. He considerado entonces que los progresos en la historiografía corresponderían fundamentalmente más a los métodos, a los modos de identificar y afrontar los problemas, mucho más que a los objetos que se estudian. *La herencia inmaterial* es entonces un ejercicio de este último tipo.

Este libro fue escrito hace treinta y cinco años, es decir, en una situación cultural y política muy diferente de la que hoy vivimos. Ha tenido una larga vida, hecha de discusiones y de traducciones en muchas lenguas y en muchos países, y de este modo,

treinta y cinco años no han provocado que termine descansando inerte en los anaqueles de las bibliotecas. Porque además el libro ha nutrido también un debate, que se ha mezclado con la propuesta de un método nuevo para estudiar y escribir la historia: la perspectiva y la práctica que ha sido llamada *microhistoria*.

La microhistoria era una propuesta de método que nació precisamente al inicio de los años ochenta, y que se desarrolló en las páginas de una revista, *Quaderni storici*, siendo acompañada también de una colección de libros titulada *Microstorie*, que fue publicada por la Editorial Einaudi entre 1981 y 1991. La propuesta era muy clara: cambiando la escala de lectura de los documentos, de los objetos y de los hechos, podían aparecer problemas relevantes y preguntas que quedaban escondidas a una lectura de las fuentes realizada desde lo alto. Parafraseando a Robert Musil, se quería mostrar cuántas cosas importantes suceden cuando aparentemente no sucede nada.

La microhistoria no se ocupaba de cosas pequeñas, sino que más bien observaba las cosas con un microscopio. Así, la reconstrucción histórica podía ampliarse hasta el punto de incluir textos muy diversos entre sí, respecto a la relevancia del punto de aplicación, como en el caso de una reinterpretación de la condena de Galileo Galilei, o una relectura de un cuadro famoso de Piero della Francesca, o un análisis de las formas del arado en los conflictos entre colonos y propietarios, o también, precisamente, la investigación de las relaciones entre un exorcista y una minúscula aldea periférica.

Se trataba entonces de identificar cosas relevantes, sin tener aún la pretensión de generalizar situaciones, o personas, o lugares: individualizar y generalizar preguntas, pero conservando la particularidad del objeto que se estudiaba, imaginando el trabajo del historiador como el trabajo sobre las

preguntas generales que se plantean, sin embargo, en relación a situaciones diferentes, para tener así un abanico de respuestas posibles, aunque conservando la irreductible particularidad de cada realidad afrontada.

Edoardo Grendi, Carlo Ginzburg, Carlo Poni, pero también ejemplos desarrollados por otros historiadores en otros países, por ejemplo, Edward Palmer Thompson y Natalie Zemon-Davis, eran los protagonistas de esta propuesta de la microhistoria.

Pero en los treinta y cinco años sucesivos al lanzamiento de esta propuesta de método, de la microhistoria se ha continuado discutiendo, aun cuando muy frecuentemente, jugando sobre el carácter equivoco de su nombre: *micro* para muchos se refería al objeto, a las cosas pequeñas, a lo local, a los individuos, en lugar de discutir sobre esta microhistoria como un método de lectura, o como una mirada intensiva concentrada sobre un punto, para ser capaces de mostrar toda su complejidad.

Pero también el mundo se ha transformado en estos treinta y cinco años: se acabó un mundo que aparentemente era fácil de interpretar, dominado por el poder bipolar, de un lado de los Estados Unidos, y del otro de la Unión Soviética, y con la caída del sistema soviético hemos visto emerger una multiplicación de subimperialismos, en una realidad que ciertamente está cada vez más interconectada y globalizada, pero que al mismo tiempo está también cada vez más fragmentada en potentes centros locales, los que están en conflicto unos con otros. La

Pero en los treinta y cinco años sucesivos al lanzamiento de esta propuesta de método, de la microhistoria se ha continuado discutiendo, aun cuando muy frecuentemente, jugando sobre el carácter equivoco de su nombre: micro para muchos se refería al objeto, a las cosas pequeñas, a lo local, a los individuos, en lugar de discutir sobre esta microhistoria como un método de lectura, o como una mirada intensiva concentrada sobre un punto, para ser capaces de mostrar toda su complejidad.

realidad se ha ido convirtiendo en cada vez menos comprensible, y continuamente, en cada vez menos previsible.

También la historiografía del periodo bipolar, que creía en la fuerza de los valores y en ideas aparentemente claras y legibles, y que por lo tanto había imaginado un mundo de solidaridades sociales automáticas, o de áreas culturales homogéneas, progresivamente veía desfondarse todos los conceptos sobre los

cuales se basaban tanto las ciencias sociales como la propia historia. La clase obrera, la clase media, los jóvenes, las mujeres, la estructura social, los intelectuales, la cultura popular, pero incluso el concepto de verdad, y hasta la propia realidad habían perdido su aparente carácter evidente. Era necesario mirarlos desde dentro, identificar sus diferencias internas, recuperar su complejidad. La microhistoria nació precisamente en las vísperas de estas transformaciones, prefigurando en cierto modo la necesidad de romper con los automatismos aparentes, y de poner en evidencia la ambigüedad de las ideas, de las condiciones sociales, y de las estructuras culturales.

Lo que antes era una unidad, progresivamente se dividía en muchas partes. Era necesario, en síntesis, retener que la historia estaba hecha de múltiples diversidades, y que entonces nosotros teníamos que hacernos cargo, tanto de los que hablaban como de los que no hablaban, de los vencedores y de los derrotados, de los que dejaban documentos y de los que no

dejaban ningún documento. Nuestra investigación se originaba también en nuestra desilusión, debida, ya sea a la rígida política de la izquierda italiana y europea, incapaz de reinterpretar la realidad por el hecho de que esta última se había transformado, ya sea en la permanencia de una interpretación estructural funcionalista y mecánica de la historiografía, y más en general, de todas las ciencias sociales.

El libro cuenta la historia de un ingenuo exorcista, en una pequeña aldea del Piemonte del siglo XVII. Un solo documento, difícil de interpretar, me sugirió trabajar para encontrar una explicación al comportamiento de este exorcista junto al apego de los campesinos que lo seguían y que creían en él, y al funcionamiento de las relaciones y de las acciones de un pequeño núcleo humano que no tenía nada de particular, si no era la normalidad y la especificidad de su modo de vivir.

La documentación inicial estaba reducida a un solo documento específico, pero en cambio las fuentes eran muchas si nosotros nos dirigíamos a las Actas notariales en las que se registraban las decisiones y los intercambios desarrollados entre alrededor de trescientos habitantes de Santena, realizados entre ellos mismos, y también con el exterior.

Era entonces el contexto el que poco a poco nos abría la comprensión de este pequeño mundo. La investigación nos ofrecía un punto de vista muy particular, pero que nos permitía plantear preguntas generales, aplicables a otras realidades completamente diferentes, para tener así un abanico indeterminado de respuestas diferentes, siguiendo un modelo generativo que, en conjunto, sugería vías posibles de investigación, sin todavía imaginar una normalización de una situación que tenía su particularidad irreductible.

Así, la relevancia de las relaciones entre vendedores de tierra y compradores, proponía este problema como significativamente innovador; así, la simplificación, aunque impropia, de los problemas como base del éxito de un caudillo confiado en la fuerza de su posición social; así, la relación familiar más allá de la convivencia bajo el mismo techo, sugerían caminos diferentes de investigación, más allá de la tradicional historia de la familia y de otras historias similares.

Era entonces un experimento que partía de una crítica explícita a los instrumentos habituales de la historiografía, para sugerir en su lugar, un método intensivo de observación, que pretendía complicar el cuadro en su conjunto, para encontrar preguntas relevantes que no fueran inmediatamente evidentes. Y tengo la impresión de que los lectores de mi libro han logrado captar el verdadero objeto del mismo: porque un pequeño país, o un exorcista más bien tonto, o un mundo campesino limitado, no eran ciertamente el objeto principal, porque ese objeto era más bien el modo de hacer hablar a los documentos, de plantearse preguntas generales, sin generalizar el objeto particular de la investigación.

Respecto de los documentos: la historia tiene en ellos su principal apoyo, pero no por eso las fuentes deben ser tratadas como el único instrumento de investigación, porque los documentos son siempre parciales, y son producidos y conservados de una manera diferencial. Corresponde al historiador identificar los problemas a través de los cuales los documentos son interpretados, en el esfuerzo de volver a darle voz y presencia también a aquellos que han dejado sólo una documentación parcial, indirecta y limitada. El esfuerzo entonces de devolverle a los protagonistas toda la parte que les corresponde dentro del juego, del modo más equilibrado posible, y

evitando correr el riesgo de hacer hablar solamente a los ricos, a los alfabetizados, a los hombres, o a los miembros dominantes de la sociedad.

Ya que en cierta forma, los documentos “hablan” solamente si se tiene en cuenta el modo en el cual han sido producidos, y planteándose preguntas que de por sí esos documentos no sugieren inmediatamente: pues son precisamente los documentos menos inmediatamente comprensibles los que desafían, pero también los que ayudan, al historiador, a alejarse de las lecturas que son las más fáciles de aceptar y de comprender.

Existe una relación de diálogo entre el historiador y sus fuentes, las cuales se animan gracias a la experiencia de vida del propio historiador, a su imaginación, a su conocimiento, a su sensibilidad, y a todo aquello que le parece “normal”: todos estos, elementos que están sólo indirectamente vinculados a aquello que el historiador está estudiando. La comprensión de una sociedad, de una acción, o de un acontecimiento, no nace solamente de las fuentes, sino también y especialmente, de la manera en que son interrogadas por el historiador.

Ciertamente la historia es una investigación de una verdad siempre parcial: nosotros los historiadores escribimos cada año decenas de libros sobre Carlos V o sobre Napoleón, sobre el mundo campesino o sobre la burguesía, tratando de acercarnos a una verdad que es siempre parcial e inagotable. Nuestro trabajo es entonces solidario, aunque muy distinto, del trabajo de la literatura —ya que con otros instrumentos y otras relaciones, tratamos de describir y de conocer aspectos de lo que llamamos lo humano—, y como todas las ciencias, la historia no llegará nunca a una conclusión definitiva, aunque proseguirá siempre el esfuerzo de acercarse cada vez más a una cosa, sobre la cual no se podrá, sin

embargo, decir nunca la última palabra.

Es un trabajo sobre la verdad, que es consciente, no obstante, de que nuestras conjeturas serán siempre incapaces de agotar la totalidad de la realidad que afrontamos. En este libro, he tratado entonces también de hacer explícito el modo en el que he trabajado, superando la perentoriedad de las afirmaciones que la retórica historiográfica utiliza frecuentemente, para que fuese evidente que construía preguntas generales, y que luego proponía respuestas válidas sólo para la situación específica que estaba narrando.

Como señalé al inicio, la historiografía reciente ha sido invadida, de una manera más bien confusa, por las tentativas de hacer historia global, pero sin desarrollar reales innovaciones de método, a pesar de su mérito indiscutible de haber interesado a los historiadores en áreas del mundo frecuentemente olvidadas, y en sus diversas conexiones. Demasiadas posiciones diferentes producen imágenes muy diversas de aquello que quiere ser la historia global, y ya se ven las dudas que sugiere un intento de acercamiento entre historia global y microhistoria.

He aceptado con placer la propuesta del editor de republicar esta microhistoria, con la convicción de que el método que había seguido en este libro tiene todavía mucho que decir, en un momento en el cual parece que conocer el pasado es visto como un problema secundario, o inútil, o en ocasiones, incluso hasta peligroso.

Pero el pasado condiciona un presente que, con una gran hipocresía, quiere imaginarse a sí mismo como libre de vínculos, dentro de un proceso inevitable de progreso. Y a esta desvalorización del significado de la historia, contribuye la limitación de esta última a una mecánica causalidad factual; igual que su simplista reducción a las mismas soluciones que han prevalecido siempre. En cambio, la microhistoria ha superado la recuperación de

una historia total (no global), es decir, una historia de la complejidad de las acciones y de los hechos, de los cuales las mujeres y los hombres han sido y seguirán siendo los protagonistas.

Dedico esta nueva edición a la memoria de Edoardo Grendi y de Carlo Poni, amigos y maestros: la microhistoria ha sido también una propuesta suya.



Giovanni Levi

PROTESTAS, MOVILIZACIONES, MOVIMIENTOS Y REBELIONES: UNA POSIBLE GUÍA DE RUTA¹



“La destrucción del sistema capitalista solo se realizará si uno o muchos movimientos lo enfrentan y derrotan en su núcleo central (...) las transformaciones reales de una sociedad (...) son las que van dirigidas contra el sistema en su conjunto. Actualmente no son posibles los parches o las reformas. En cambio, son posibles y necesarios los movimientos antisistémicos”.

Subcomandante Insurgente Marcos, “Arriba, pensar el blanco. La geografía y el calendario de la teoría”, 13 de diciembre de 2007.

Sobre el mapa actual de los movimientos sociales.

Si observamos con cuidado el mapa general de los movimientos sociales que hoy existen dentro de las sociedades capitalistas de todo el planeta, y lo comparamos con el similar mapa de los movimientos sociales que existían en el mundo entero a principios del siglo XX, nos daremos cuenta de inmediato que, si hace cien años ese mapa era sencillo y con muy pocos participantes, el mapa actual es en cambio un complejo mosaico de muchos y muy diversos protagonistas, caracterizados tanto por su enorme heterogeneidad como también por su vasta y rica amplitud.

Claro contraste de ambas situaciones, que al ser ubicado cronológicamente nos remite claramente a la fecha simbólica de 1968, es decir, a ese acontecimiento-ruptura que fue la revolución cultural mundial de 1968, y que es el claro partearaguas que divide el 'largo siglo XX histórico', entre un “primer siglo XX”, que corre desde 1870 hasta 1968, y un “segundo siglo XX”, que

¹ Este artículo fue publicado inicialmente en la revista electrónica *Yeiyá. Revista de estudios críticos*, vol. 3, núm. 1, 2022, pp. 15-29, en el sitio: <https://journals.tplondon.com/yeiya>. Para ampliar un poco más su difusión, lo publicamos nuevamente aquí, para todos nuestros lectores de *Contrahistorias*.

habiendo iniciado en 1968-73, se extiende hasta el día de hoy. Punto claro de viraje histórico, que no es sólo la fecha simbólica de esa revolución mundial de 1968, sino también y más profundamente, el punto de arranque de la etapa de la crisis terminal del capitalismo como sistema histórico mundial.²

Crisis terminal del capitalismo que, lógicamente, va a mutar completamente el modo de existencia y afirmación del sistema capitalista mundial, y con ello, entre muchas otras cosas, también a ese mapa general de los movimientos sociales que existen y actúan dentro de este capitalismo planetario. Lo que se hace evidente si concentramos la atención en las diversas configuraciones específicas que dicho mapa general de los movimientos sociales presenta, primero antes y luego después de ese corte histórico fundamental de los años 1968/1973. Y también, en el modo en que esas configuraciones diversas se vinculan con la situación general del capitalismo mundial, antes y después de ese mismo punto de viraje histórico *general* simbolizado en el año de 1968.

Pues como lo ha explicado Immanuel Wallerstein, el sistema capitalista mundial se encontraba, hasta 1968, en una situación de *equilibrio* más o menos normal, lo que significa que a pesar de las altas y bajas provocadas por la vigencia de los múltiples ciclos económicos que caracterizan la vida histórica del capitalismo, desde el ciclo

industrial descubierto por Marx, hasta las tendencias seculares propuestas por Fernand Braudel, y pasando por los ciclos Kondratiev estudiados y recuperados por Wallerstein, entre otros, a pesar de esta “respiración” constante de la economía capitalista, esta última crece y se desarrolla de manera sostenida y estable, incrementando lentamente los niveles de vida de las poblaciones trabajadoras, y acrecentando poco a poco la diversidad de bienes que son accesibles a ellas, a pesar de afirmar, simultáneamente, la creciente polarización económica y la cada vez mayor desigualdad material y social entre los estratos pobres y los sectores ricos de la sociedad burguesa.³

Entonces, al elevar el nivel de vida *absoluto* de los grupos y clases subalternos de la sociedad, aunque siga aumentando siempre su pobreza *relativa* respecto de la totalidad de la nueva riqueza social creada, el capitalismo consiguió hasta 1968/73, desplegar una economía más o menos estable y sólida, otorgando a las clases explotadas y a sus diversos sindicatos y Asociaciones, ciertas demandas económicas, o ciertos aumentos de salario, o mayor cantidad de empleo, o una cierta regulación de la jornada laboral, o mejoras en las condiciones de trabajo, o todos los diferentes elementos del llamado “estado de bienestar” keynesiano, etc... Con lo cual, tanto las protestas de tipo económico, como las demandas económicas de los movimientos sociales, eran algo más bien *episódico* o espasmódico, que si bien

² Sobre la caracterización del último medio siglo transcurrido, como etapa de la crisis *terminal* del capitalismo, cfr., Immanuel Wallerstein, *La crisis estructural del capitalismo*, Ed. Quimantú, Santiago de Chile, 2016. También, sobre los efectos de esta crisis terminal en los movimientos sociales, cfr. del mismo Immanuel Wallerstein, *La gauche globale. Hier, aujourd'hui, demain*, Ed. Fondation Maison des Sciences de l'Homme, París, 2017. Y sobre ambos temas, véanse también, Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Para comprender el Siglo XXI. Una gramática de larga duración*, Ed. El Viejo Topo, Barcelona, 2005, *Movimenti antisistemici. Pensare un'alternativa nel XXI secolo*, Ed. Aracne Editrice, Roma, 2013, y *Antimanuel du bon rebelle. Guide de contre-politique pour subalternes, anticapitalistes, et antisystemiques*, Ed. L'Harmattan, París, 2014.

³ Sobre este tema de los ciclos económicos dentro de la historia capitalista, cfr. Carlos Marx, *El capital*, volúmenes IV y V, Ed. Siglo XXI, México, 1976, Fernand Braudel, *Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV-XVIII*, tomo III, cap. 1, Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1984, e Immanuel Wallerstein, “Las ondas largas como procesos capitalistas”, en el libro *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos*, Ed. Akal, Madrid, 2004.

están presentes a lo largo de toda la historia capitalista, no son un fenómeno ni permanente ni cotidiano, sino más bien irregular y discontinuo.

Circunstancia de las protestas y las demandas no solo económicas sino generales, que va a cambiar radicalmente luego de 1968, cuando la economía mundial entre en la fase de la crisis terminal del sistema capitalista global, y comience a perder todos sus equilibrios anteriores, combinando ahora el estancamiento con la inflación, y haciendo prosperar de modo alarmante a la economía ilegal, o “negra”, o “subterránea”, o “informal”, en todo el mundo, a la vez que comienza a bloquear en los hechos el progreso tecnológico actualmente alcanzado por la ciencia, y que promueve en todas partes la sobreexplotación del trabajo, su precarización creciente, las jornadas desreguladas, el desempleo cada vez mayor, y la pérdida creciente, por parte de los trabajadores, de todos los derechos laborales adquiridos en un siglo y medio de luchas y combates, tales como las pensiones, el seguro de desempleo, la estabilidad laboral, o los beneficios generales del ahora añorado 'Estado de Bienestar'.

Crisis económica profunda del capitalismo mundial, desplegada en el último medio siglo, que lógicamente ha

Crisis económica profunda del capitalismo mundial, desplegada en el último medio siglo, que lógicamente ha reactivado las protestas sociales y económicas, y también las demandas generales de todo tipo, haciendo resurgir las luchas sociales y reactivando a los movimientos obreros y campesinos, al mismo tiempo en que provoca la irrupción de nuevos y hasta hace poco inéditos movimientos sociales...

reactivado las protestas sociales y económicas, y también las demandas generales de todo tipo, haciendo resurgir las luchas sociales y reactivando a los movimientos obreros y campesinos, al mismo tiempo en que provoca la irrupción de nuevos y hasta hace poco inéditos movimientos sociales, como por ejemplo el movimiento ecologista, que lucha contra la depredación económica capitalista de los recursos de todo el planeta, o los

movimientos de los 'trabajadores desocupados' (como los nombran los argentinos), o de los desempleados en general, junto a los movimientos juveniles de los Sin empleo, Sin techo, Sin dinero, Sin pensiones y Sin futuro, pero también Sin miedo, como se reivindicaban a sí mismos los “Indignados” españoles, o los movimientos de los Sin tierra, como el MST brasileño, entre otros varios.⁴

Movimientos todos estos vinculados a demandas económicas, pero no exclusivamente, que a diferencia de los movimientos pre68, son movimientos mucho más *continuos*, permanentes y cotidianos, que si bien se adaptan a los ascensos y descensos de la ira popular, para replegarse o para irrumpir nuevamente en el proscenio de la lucha social, también se mantienen actantes y presentes de modo mucho más regular y persistente que en los

⁴ Sobre el movimiento de los 'trabajadores desocupados' de Argentina, cfr., Raúl Zibechi, *Genealogía de la revuelta: Argentina. La sociedad en movimiento*, Ed. FZLN, México, 2004. Sobre los “Indignados” españoles, cfr. Carlos Taibo, *El 15-M en 60 preguntas*, Ed. Los libros de la catarata, Madrid, 2011, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Las rebeliones de 2011 en perspectiva histórica”, en *Contrahistorias*, núm. 18, México, 2012, y sobre el Movimiento de los Sin Tierra de Brasil, cfr. Joao Pedro Stedile, *Brava gente. La lucha de los Sin Tierra en Brasil*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, 2003.

tiempos del “primer siglo XX histórico”, anterior a 1968.

Primer siglo XX histórico en el cual, apoyándose en la situación de equilibrio general del capitalismo mundial, la sociedad burguesa logra desarrollarse también a partir de la reproducción de un consenso social más o menos vasto, que sirve de base de apoyo a la legitimación y a la aceptación, a veces más pasiva y otras veces reluctante pero finalmente vigente, de la dominación social de la burguesía y de las clases dominantes en general. Entonces y desde este marco general, en el que la estructura social y las jerarquías sociales diversas parecen funcionar adecuadamente y sin grandes tropiezos, va a producirse un fenómeno curioso, pero al mismo tiempo completamente lógico, que es el hecho de que los propios movimientos sociales de oposición al capitalismo van a *imitar* en gran medida y a reproducir en su propio interior, una buena parte de las lógicas de poder y jerárquicas propias del mismo capitalismo mundial al que combaten.

De este modo, es un trazo característico de los movimientos sociales anteriores a 1968, y también de las organizaciones políticas a ellos vinculadas, el de copiar y reproducir internamente el mismo modelo de ejercicio del poder y de estructuración de las instituciones que es típico de las clases dominantes, lo que llevará a que esos movimientos sean internamente jerárquicos, con sus “líderes”, sus “cuadros medios” y sus “masas”, organizados siempre en estructuras piramidales, y desde la lógica centrípeta de un elemento central y dominante, y varios elementos secundarios, subordinados, y excéntricos. Y así, al

ejército burgués se opondrá el 'ejército' proletario, y al Estado mayor de la burguesía, el Partido o 'Estado mayor' del proletariado, confrontando a la violencia reaccionaria con la 'violencia' revolucionaria, e 'iluminando' y 'dirigiendo' a las masas supuestamente “inconscientes” desde la profunda ideología revolucionaria, fruto del saber de los intelectuales orgánicos de la clase obrera o de las clases trabajadoras, la que sustituye a la decadente y atrasada ideología burguesa dominante, fruto de los intelectuales orgánicos de la burguesía.⁵

Situación anterior a 1968, en la que la dominación social burguesa parece funcionar más o menos adecuadamente, al estar apoyada en un cierto consenso social todavía efectivo, que si de un lado provoca que los movimientos sociales principales se reduzcan en lo fundamental a solo dos protagonistas, al movimiento obrero primero, y luego al movimiento campesino, y que ambos imiten en su funcionamiento cotidiano a la propia lógica burguesa, implica también el hecho importante de que las diversas protestas sociales, generadas por otras formas de opresión como la opresión femenina, o como el desprecio y marginación reales de los jóvenes en general y de los estudiantes en particular, entre muchas otras, revistan en estos tiempos un carácter mucho más limitado y acotado, presentándose como protestas sólo *individuales* o de pequeños grupos, o en otro caso similar, como protestas o movilizaciones exclusivamente locales, de una sola fábrica, de un barrio, de un pequeño poblado, o de un reducido colectivo.

⁵ Respecto de este punto, dice claramente el Subcomandante Insurgente Marcos: “La inversión de la imagen no es una nueva imagen, sino una imagen invertida. La propuesta política (y moral) alternativa es en espejo: donde es predominante la derecha, ahora lo será la izquierda; donde el blanco, el negro; donde el de arriba, el de abajo; donde la burguesía el proletariado, y así. Lo mismo, pero invertido”, en el texto “OJEPSE LE Y OTIRUD (La política, la odontología y la moral)”, del 14 de enero de 1996, incluido en EZLN. *Documentos y Comunicados*, tomo III, Ed. Era, México, 1998, y también en Enlace Zapatista: <http://www.ezln.org.mx>.

Por eso, con la excepción de los movimientos obreros y los movimientos campesinos, el resto de las formas de protesta, de oposición, de movilización, e incluso el resto de los movimientos son siempre, antes de 1968, de magnitudes cuantitativas y espaciales mucho más reducidas y limitadas que en los tiempos presentes. Lo que explica por ejemplo que, si bien el feminismo contemporáneo tiene raíces claras desde el propio siglo XIX, es un movimiento que antes de 1968, es siempre de unas cuantas docenas o centenas de mujeres participantes, y en circunstancias excepcionales de algunas miles, lo que es enormemente diferente al movimiento feminista posterior a 1968, que ahora es capaz de convocar a centenas de miles de mujeres rebeldes, y de paralizar un día completo ciudades y países enteros. Igual que los movimientos estudiantiles, que antes de 1968 eran solo pequeños movimientos, siempre locales o incluso de una sola Universidad o escuela, mientras que ahora y desde hace medio siglo, se han convertido en verdaderos movimientos de una amplia base colectiva y de una presencia mucho mayor que la puramente local e incluso regional, para alcanzar en ocasiones dimensiones claramente nacionales.⁶

Y al mismo tiempo que la sociedad capitalista anterior a 1968 ha logrado mantener un crecimiento económico más o menos estable, y un desarrollo social enmarcado en un consenso social más o

menos extendido, también ha sido capaz de desplegar una reproducción de sus estructuras e instituciones políticas, que si bien no ha estado nunca exenta de conflictos y de sobresaltos, si ha logrado mantener también en esta esfera de lo político una situación de equilibrio duradero predominante. Estabilidad política totalmente funcional a la reproducción global del sistema, que entre muchos otros elementos también coadyuva a explicar el hecho de que muchas de las protestas sociales, políticas, económicas, etc., sean protestas *espontáneas*, que pueden irrumpir con más o con menos fuerza, pero siendo siempre resultado de reacciones inmediatas y procesadas en tiempo real, y por ende carentes de planificación, de organización y de preparación previas.

Carácter predominantemente espontáneo de muchas de las protestas diversas de aquellas épocas, que aún cuando ha logrado gestar la estructuración de asociaciones obreras o campesinas, e incluso de partidos políticos de la clase obrera, o también de amplia base popular, ha mantenido sin embargo, en muchas ocasiones, una actitud más reactiva que proactiva, aletargándose y manteniéndose latente por largos periodos y reactivándose de modo intermitente e irregular sólo cuando las clases dominantes llevan a cabo nuevos agravios y ataques directos en contra de las clases populares, lo que entonces vuelve a encender y a activar a la 'economía moral de la multitud',

⁶ Para comprobar estas diferencias señaladas, podemos pensar por ejemplo en el caso de las mujeres que luchaban por el reconocimiento del sufragio femenino en Inglaterra a finales del siglo XIX, frente al masivo, imponente y muy creativo movimiento feminista chileno reciente, que creó el imaginativo performance "El violador eres tú", el que luego del 25 de noviembre de 2019 fue replicado e imitado, adoptado y adaptado en el mundo entero. Sobre este performance, y sobre el colectivo de Valparaíso "Las Tesis", que fueron las creadoras del mismo, cfr. el periódico chileno *The Clinic*, del 5 de diciembre de 2019, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Chile insurrecto en 2019 y 2020: el derecho de vivir en rebeldía", en el libro *Geografías de la revuelta*, Ed. Prohistoria, Rosario, Argentina, 2021. Y algo similar nos ofrece la comparación del célebre, aunque más bien pequeño movimiento estudiantil de Córdoba de 1918, frente al vasto y masivo movimiento estudiantil mexicano de 1968, trágicamente cancelado con la masacre del 2 de octubre de 1968, sobre el cual cfr. Carlos Monsiváis, *El 68. La tradición de la resistencia*, Ed. Era, México, 2008, José Revueltas, *México 68: juventud y revolución*, Ed. Era, México, 1998, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, "La revolución mundial de 1968, cuatro décadas después", en *Contrahistorias*, núm. 11, 2008.

descubierta y analizada tan agudamente por Edward Palmer Thompson.⁷ Carácter espontáneo, reactivo e intermitente de la protesta social, o de la acción semiorganizada de las organizaciones y partidos de los subalternos, que siendo la norma predominante de la época anterior a 1968 se ha visto sin embargo rota, felizmente, en unos cuantos casos excepcionales, casos que gracias a ello, entre otras razones, han sido triunfantes, como en la Revolución rusa de 1917, la Revolución china de 1949, o la Revolución cubana de 1959.⁸

Entonces, si esa relativa estabilidad política es la que provoca el predominio, en unos casos del carácter espontáneo e irregular de la protesta social, y en otros casos de su carácter solo semiorganizado y reactivo, es ella también la que mantuvo la vigencia de la estrategia general que defendieron prácticamente todos los movimientos pre68, que postulaba que el objetivo *primero y central* del movimiento

y de la lucha era la conquista del poder del Estado, la toma del aparato estatal, el que una vez en manos del Partido o de la organización revolucionaria, serviría como la palanca principal para realizar todos los demás cambios radicales requeridos, de la economía, la sociedad y la cultura, cambios necesarios para el advenimiento de la nueva sociedad socialista, o comunista, o libre, o emancipada.

Estrategia que Immanuel Wallerstein ha calificado como la “estrategia en dos pasos”, que a lo largo del siglo XX mostró sus limitaciones profundas, y sobre todo su total incapacidad para crear realmente una sociedad no capitalista, al terminar desembocando siempre, más tarde o más temprano, en distintos procesos de creación de un potente capitalismo de Estado, y a veces luego, de retorno al viejo capitalismo privado, y de reinserción de esas economías nacionales dentro de la lógica global del capitalismo mundial.⁹

⁷ Sobre esta ‘economía moral de la multitud’, cfr. E. P. Thompson, *Costumbres en común*, Ed. Crítica, Barcelona, 1995, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, “E. P. Thompson’s Lessons on Rebellion and the Moral Economy of the Crowd”, en el libro *Lessons in Critical Theory*, Ed. Peter Lang, Nueva York, 2020, y el artículo “Edward Palmer Thompson e a economia moral das multidões latinoamericanas”, en la revista *Caminhos da História*, vol. 25, núm. 2, pp. 88-114, ubicada en el sitio: www.periodicos.unimontes.br/index.php/caminhosdahistoria/article/view/2838/2842.

⁸ Por eso, no es para nada una casualidad el hecho de que tanto Lenin, como Mao Tse-Tung y el Che Guevara, hayan todos confrontado el mismo problema central que aquejó a todas las revoluciones sociales triunfantes en el siglo XX, y que es el problema de ¿cómo lograr que el enorme, heroico y potente *protagonismo general* de las clases y sectores subalternos, desplegado con fuerza y amplitud en los “grandes días” de la antesala inmediata de la victoria, y en la victoria misma, se mantenga como un protagonismo *permanente*, luego de la conquista del poder político, y de la derrota inmediata de las clases dominantes y de su ejército represor? Inmensa pregunta a la que Lenin intentará responder, sucesivamente, con la promoción primero de los Soviets, luego de los Sindicatos, y finalmente de la Inspección obrero-campesina, mientras Mao Tse-Tung la enfrentará con su iniciativa extraordinaria de la Gran Revolución Cultural Proletaria, y el Che Guevara con su original proyecto de un nuevo modelo de construcción del socialismo en Cuba, y con su radical propuesta de la creación del hombre nuevo. Y vale la pena subrayar el hecho de que más allá de su fracaso inmediato, debido a complejas causas históricas, todas estas experiencias e iniciativas impulsadas por Lenin, Mao Tse-Tung y el Che Guevara, continúan siendo hasta hoy fuentes importantes de *lecciones profundas y útiles*, para cualquier proyecto genuinamente anticapitalista y antisistémico de transformación social radical del actual capitalismo mundial.

⁹ Sobre esta estrategia en dos pasos y su crítica, cfr., Immanuel Wallerstein, “La revolución como estrategia y las tácticas de transformación”, en *Después del liberalismo*, Ed. Siglo XXI, México, 1996, y “Las nuevas rebeliones antisistémicas: ¿un movimiento de movimientos?”, en *Contrahistorias*, núm. 1, 2003, Raúl Zibechi y Decio Machado, *Cambiar el mundo desde arriba. Los límites del progresismo*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, 2016, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Theory of Power. Marx, Foucault, Neozapatismo*, Ed. Peter Lang, Nueva York, 2021.

Lo que una vez más se hizo pedazos después de 1968-73. Pues al pasar a la etapa de la crisis terminal del capitalismo, y al quebrarse con ello el mencionado equilibrio de la situación política general, tanto el Estado como toda la esfera de la política se deslegitiman aceleradamente, invalidando la “estrategia en dos pasos”, y evidenciando los límites de las protestas espontáneas, reactivas e intermitentes. Por eso en las últimas cinco décadas, los movimientos sociales, si bien no han renunciado al objetivo de la conquista del aparato del Estado, si han dejado de estructurar toda su estrategia general en torno de este único objetivo, al que ya no consideran ni el central ni el único, sino uno más entre muchos otros, igualmente necesarios, importantes y urgentes.

Al mismo tiempo, estos movimientos sociales recientes y actuales han revalorado la importancia del carácter planificado, organizado, permanente y consciente de todas sus protestas y sus luchas cotidianas, a las que ahora tratan de imprimirles un carácter proactivo y no solo reactivo, a la vez que las afirman y despliegan de una manera más constante y previamente estructurada que en la etapa anterior.

También, en la situación del primer siglo XX histórico, y acompañando a la relativa estabilidad del funcionamiento económico, social y político del sistema mundial capitalista, se afirmó un dominio ideológico y cultural del pensamiento burgués y de la concepción burguesa del mundo, que si bien será impugnado y contestado desde la segunda mitad del siglo XIX, por el pensamiento genuinamente crítico fundado originalmente por Marx, logró sin embargo mantener la hegemonía

cultural de ese pensar burgués hasta finales de los años sesenta del siglo XX. Hegemonía cultural reiteradamente contestada, pero al mismo tiempo dominante, que se quebrará completamente gracias a los saludables efectos de la revolución cultural mundial de 1968, la que al poner en jaque todas las estructuras culturales entonces vigentes, en escala realmente planetaria, abrirá el espacio para el desarrollo de la profunda y aún inacabada renovación cultural radical que todas las sociedades del mundo han vivido durante el último medio siglo transcurrido.¹⁰

Hegemonía cultural burguesa hoy en crisis, que sin embargo y antes de 1968, se expresó por ejemplo en el hecho de que el propio lenguaje capitalista dominante y el conjunto de sus categorías centrales, fueran utilizadas igualmente y sin ningún cambio, por los movimientos sociales revolucionarios de esa etapa histórica del 'primer Siglo XX'. Con lo cual, los movimientos sociales pre68 calcaban sin cuestionar las categorías burguesas, afirmando que ellos eran los “verdaderos” demócratas, o los verdaderos defensores de la igualdad y la libertad, o los únicos capaces de afirmar una real “fraternidad” entre los seres humanos, o también que algunos de los “socialismos” realmente existentes de aquellos tiempos, como el de la URSS o los de Europa Oriental, era más “productivos” que el capitalismo, y eran capaces de crear más productos y más riqueza que este último, ensalzando al stajanovismo “socialista” frente al taylorismo capitalista. Así, en lugar de criticar radicalmente a la democracia burguesa, suplantativa y sustitutiva, se le

¹⁰ Sobre esta revolución cultural mundial de 1968, y sobre sus efectos principales, cfr. el libro colectivo, con textos de Fernand Braudel, Immanuel Wallerstein y Carlos Antonio Aguirre Rojas, entre otros, *La revolución cultural mundial de 1968*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, 2018.

trataba de imitar, y en vez de recordar la lapidaria frase de Marx de que “el derecho para que sea justo tiene que ser desigual”, y sus agudas críticas a la libertad individualista, egoísta y abstracta de la burguesía, y al vacío y genérico concepto de la fraternidad, se asumían acríticamente todas estas consignas burguesas de la Revolución francesa, para reivindicarlas como objetivos legítimos y centrales de dichos movimientos revolucionarios del primer siglo XX histórico.

Igualmente, en vez de criticar el limitado productivismo capitalista como lo hizo Marx, y de tomar distancia crítica frente a su afán de crear cada vez más y más, y más y más productos (puesto que ellos encierran siempre una cierta cantidad de valor), se introyectaba esa misma ansia productivista como un mecanismo legítimo, y como un objetivo totalmente compatible con una sociedad o con un movimiento no capitalistas, o hasta incluso abiertamente anticapitalistas, los que en esta lógica deberían también perseguir el objetivo del crecimiento económico ilimitado, junto al logro del cada vez mayor rendimiento productivo de la propia fuerza de trabajo.¹¹

Desplegando entonces un cierto mimetismo cultural, que asume sin crítica las categorías, las jerarquías y los valores burgueses, esos movimientos anteriores a la revolución cultural mundial de 1968

Así, en lugar de criticar radicalmente a la democracia burguesa, suplantativa y sustitutiva, se le trataba de imitar, y en vez de recordar la lapidaria frase de Marx de que “el derecho para que sea justo tiene que ser desigual”, y sus agudas críticas a la libertad individualista, egoísta y abstracta de la burguesía, y al vacío y genérico concepto de la fraternidad, se asumían acríticamente todas estas consignas burguesas de la Revolución francesa...

refuerzan entonces, aún sin proponérselo, la marginación o en otro caso la invisibilización que sufren ciertas formas de la protesta social, las que entonces tienen que expresarse de una manera oculta o clandestina, o en otro caso, *subsumidas* y marginalizadas dentro de otro tipo de demandas diversas, para poder así dar curso al descontento y a la protesta de determinados grupos o

sectores de la vasta pirámide de los subalternos sociales. Y este es el caso de algunos movimientos de minorías étnicas existentes dentro de ciertos países, como los negros en Estados Unidos, o los vascos dentro de España, y de otra parte, de los distintos movimientos indígenas dentro de varias naciones de América Latina.

Porque reproducir el lenguaje, los códigos y la cosmovisión propios de la burguesía, dificulta la posibilidad de entender que los negros se rebelan *no solamente* por ser explotados o dominados políticamente, sino también por ser discriminados social y culturalmente en tanto que negros, o que los vascos se resistan a ser integrados por la fuerza dentro de la nación española y luchen por su autonomía y su independencia nacional, lo que antes de 1968 se ha hecho muchas veces como luchas y protestas clandestinas, ocultas y secretas, que protegen a los protagonistas de estas protestas con el beneficio del anonimato.

O el caso de los movimientos indígenas

¹¹ Sobre la crítica radical de Marx al productivismo capitalista, cfr., Jean-Paul Sartre, *Crítica de la razón dialéctica*, Ed. Losada, Buenos Aires, 2004, Bolívar Echeverría, *El discurso crítico de Marx*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2017, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *El problema del fetichismo en El capital*, Ed. UNAM, México, 1984.

latinoamericanos, los que hasta 1968 han sido sistemáticamente *invisibilizados y marginados*, en la medida en que la figura del indígena era subsumida siempre dentro de la identidad campesina, negando así la especificidad irreductible de lo indígena a su sola condición campesina. Lo que implicó que durante décadas todas las luchas indígenas se afirmaran solamente como luchas campesinas, y los movimientos indígenas fueran solo una parte, y no organizada especialmente, de los más vastos movimientos campesinos.¹²

Carácter clandestino u oculto de ciertas protestas, e invisibilización y marginación de ciertos actores y movimientos, que una vez más, va a modificarse completamente después de 1968, dando paso a la conversión de esas protestas y esos movimientos en realidades ahora abiertas, públicas y visibles, que afirman su existencia y su protagonismo con total apertura, y su identidad singular y específica con gran tenacidad y orgullo.

El corte histórico de 1968-1973, y el tránsito que él implica del capitalismo mundial, desde una situación de equilibrio hasta la entrada en la etapa de su crisis terminal, transforma de este modo, como hemos visto, al conjunto de los movimientos sociales, pluralizándolos, masificándolos y ampliando su radio de acción espacial, al mismo tiempo que los vuelve más organizados, planificados, conscientes y proactivos, pero también más públicos, abiertos, y visibles. Sin embargo, no es sólo esta entrada del sistema capitalista mundial en su etapa de crisis terminal la que ha provocado la profunda modificación del mapa general de los movimientos sociales actuales, pues a ella se suman otros factores

que vale la pena considerar ahora también.

El denso contexto epocal de los movimientos sociales actuales.

“... La clase obrera sustituirá la antigua sociedad civil por una asociación que excluya a las clases y su antagonismo. Y no existirá ya un poder político propiamente dicho...”.

Karl Marx, *Miseria de la Filosofía*, 1847.

Hasta 1968, mientras el sistema capitalista mundial se encontraba en una situación predominantemente estable y en equilibrio, los principales movimientos sociales de aquellos tiempos, el movimiento obrero y el movimiento campesino, concebían el cambio social radical por el que ellos luchaban como un cambio que sería más o menos similar al que se desarrolló en la transición del feudalismo al capitalismo, es decir, como un cambio que debería concentrarse en transformar de raíz tanto el modo de producción capitalista, sustituyéndolo por un modo de producción socialista o comunista, como también al poder estatal, lo que se lograría poniendo en el lugar del Estado capitalista al Estado proletario, obrero o popular. Dos cambios que se consideraban los realmente urgentes y fundamentales del cambio revolucionario, a los cuales seguirían, según esta concepción, de una manera casi natural o espontánea, los ulteriores y correspondientes cambios culturales y sociales en los diversos ámbitos de las restantes esferas de la totalidad social

¹² Sobre la *invisibilización* de los movimientos indígenas en América Latina, anterior a 1968, y luego de esa fecha, sobre su gran presencia y protagonismo actual, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Movimientos antisistémicos y cuestión indígena en América Latina*, Ed. Quimantú, Santiago de Chile, 2018, y “Los movimientos indígenas de América Latina: rasgos, procesos históricos y contribuciones”, (en idioma chino), en *Journal of Latin American Studies*, Beijing, núm. 4, 2018.

en general.

Lamentablemente, esta concepción lo que provocó en los hechos fue que las revoluciones sociales triunfantes en el siglo XX, hasta antes de 1968, lo que hicieron realmente fue tan solo *nacionalizar o estatizar* todos los medios sociales de producción, convirtiéndolos en propiedad estatal, y de otra parte, dejar subsistir casi sin cambios al aparato estatal burgués, sustituyendo solamente a sus antiguos altos funcionarios y dirigentes, con los miembros también dirigentes de los Partidos y los movimientos revolucionarios que protagonizaron e impulsaron dichas revoluciones sociales exitosas. A partir de lo cual, todos esos intentos revolucionarios, que en sus orígenes fueron verdaderas experiencias *radicales y anticapitalistas*, como la Revolución rusa bajo el liderazgo de Lenin, o la Revolución china durante la vida de Mao Tse-Tung, terminaron gestando, en el mediano plazo, potentes variantes del capitalismo de Estado, como fue el caso de la URSS hasta 1989, y el de China hasta el día de hoy.¹³

Por eso, todos los movimientos estudiantiles de 1968 en todo el mundo, criticaron a las viejas izquierdas institucionales y a todos los Partidos Comunistas en general, igual que a la gran mayoría de los dirigentes de los movimientos obreros y campesinos, acusándolos de ser mucho más “parte del problema que parte de la solución”, criticando su reformismo, su cooptación por el sistema capitalista y su renuncia a la práctica y a las

concepciones realmente revolucionarias y anticapitalistas, abriendo así el espacio para una reconceptualización más compleja, más fiel a los propios planteamientos de Marx, y más comprehensiva del propio capitalismo mundial.

Pues al comenzar a desplegarse la crisis terminal de este capitalismo planetario, después de 1968-1973, comenzó a hacerse evidente que dicho capitalismo no era solamente un modo de producción más, ni incluso solo un tipo de sociedad similar a las precedentes, sino que además de esto, el capitalismo era también un *proyecto civilizatorio total*. Un proyecto que además de las relaciones económicas capitalistas y de la sociedad burguesa en general, con su correspondiente tipo de Estado, su estructura jurídica y su cultura, implicaba igualmente un modo específico de relación del hombre con la naturaleza, y una nueva manera de aprehender y organizar el espacio y el territorio, junto a formas nuevas de concebir y de construir el tiempo, o la historicidad, o la familia, o las relaciones entre grupos humanos distintos, o el amor, o el arte, o la ciencia, o la religión, o un largo etcétera, es decir, todo un modo nuevo de edificar, junto a la totalidad social, también nuevas figuras de la vida humana en su conjunto. Nueva forma de configuración de la vida de los seres humanos, que conforma al proyecto global de la civilización y de la modernidad capitalistas.¹⁴

¹³ Sobre el caso de la Revolución rusa, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, “A revolução russa no espelho da longa duração”, en *Mouro. Revista Marxista*, año 9, núm. 12, 2018.

¹⁴ Para la caracterización de esta modernidad capitalista y de la civilización capitalista que le subyace, cfr. los brillantes trabajos de Bolívar Echeverría, *Las ilusiones de la modernidad*, Coedición Ed. UNAM - Ed. El Equilibrista, México, 1995, y *Vuelta de Siglo*, Ed. Era, México, 2006. Y vale la pena destacar que la riqueza y el rol tan importante que a nivel mundial tiene hoy el neozapatismo mexicano, se explican en parte por el hecho de que a esta modernidad y civilización capitalistas, ellos están oponiendo ya, en la práctica concreta y cotidiana, todo un *otro proyecto de civilización y de modernidad*, alternativo al capitalista, y muy superior al mismo en todos los ámbitos. Al respecto, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Gehorchend befehlen. Die politischen Lektionen des mexikanischen Neozapatismus*, Ed. Assemblage, Münster, 2013, *Una tenera furia. Nuovi saggi sul neozapatismo messicano*, Ed. Aracne Editrice, Roma, 2019, *EZLN e movimenti dal basso*, Ed. Elementi Kairos, Roma, 2017, “The Meaning of Mexican Neozapatismo within the Current Antisystemic Movements”, en *Research in Political Economy*, vol. 34, Croydon, Reino Unido, 2019, y *Theory of Power. Marx, Foucault, Neozapatismo*, antes ya citado.

Pero si el capitalismo no es solamente un modo de producción y un tipo de Estado, e incluso una cultura y una sociedad específicas, sino todo un proyecto civilizatorio global, entonces se hace necesario confrontarlo y combatirlo directamente también en esos distintos ámbitos de su propuesta de modernidad, cuestionando y planteando alternativas concretas a su prepotente modo de encarar la relación entre hombre y naturaleza, lo que genera a los diversos movimientos

ecologistas, igual que su refuncionalización capitalista del ancestral patriarcado familiar, lo que está en el centro de la rebelión de los movimientos feministas actuales. Lo mismo que se impone contestar su uso y configuración sesgados del territorio y el espacio, que es uno de los motivos centrales de existencia de los movimientos urbano populares, o criticar sus mezquinas y utilitaristas concepciones del arte o de la ciencia, que han gestado a los colectivos o tendencias anticapitalistas de artistas o científicos de las últimas décadas transcurridas, o denunciar y combatir la versión capitalista refuncionalizada del antiguo racismo, las que hoy son tareas importantes de los movimientos indígenas, o étnicos, o antirracistas en general.

Adicionalmente a esta comprensión reciente de que el capitalismo es todo un proyecto civilizatorio global, idea que Marx

Porque como Marx lo explica claramente en las páginas finales de su libro Miseria de la Filosofía, el fin del sistema capitalista no será similar a la transición del feudalismo al capitalismo, o de la sociedad esclavista a la sociedad feudal, sino que será, además del fin de un modo de producción y de un tipo de sociedad, y junto a ellos, de todo el proyecto civilizatorio global que los acompaña, también el final histórico de toda la diversa familia de sociedades humanas divididas en clases sociales que han existido en la historia, desde hace aproximadamente dos mil quinientos años.

tenía muy clara y que desarrolla en varios pasajes de sus célebres *Grundrisse* de 1857-58, existe también otra situación, igualmente percibida por Marx, que obliga a los movimientos sociales actuales a multiplicar y a diversificar sus diferentes frentes de lucha. Porque como Marx lo explica claramente en las páginas finales de su libro *Miseria de la Filosofía*, el fin del sistema capitalista no será similar a la transición del feudalismo al capitalismo, o de la sociedad esclavista a la sociedad feudal, sino que

será, además del fin de un modo de producción y de un tipo de sociedad, y junto a ellos, de todo el proyecto civilizatorio global que los acompaña, también el final histórico de toda la diversa familia de sociedades humanas divididas en clases sociales que han existido en la historia, desde hace aproximadamente dos mil quinientos años. Es decir, que junto a la muerte histórica del capitalismo mundial vendrá también, acompañándola y complejizándola, la muerte histórica de todo posible antagonismo de clase, y de la existencia misma de clases sociales como forma de configuración de las sociedades humanas en general. Por eso, dice Marx que "...la clase obrera sustituirá la antigua sociedad civil por una asociación que excluya a las clases y su antagonismo..."¹⁵

Claro argumento de Marx que se complica todavía un poco más cuando

¹⁵ Cfr. Carlos Marx, *Miseria de la filosofía*, Ed. Siglo XXI, México, 1979, p. 159.

recordamos que en *El Capital*, va a plantearse también la tesis de que ese final histórico del capitalismo será simultáneamente, no sólo el fin de toda la familia de sociedades humanas divididas en clases sociales, sino también el cierre del largo ciclo de vida de la *prehistoria humana*, dentro de la cual hemos vivido los seres humanos hasta el día de hoy. Pues dada la marca profunda de la escasez sobre el mundo social-humano, hemos vivido hasta ahora, según Marx, sumergidos en el “reino de la necesidad natural”, donde los hombres entran en “relaciones necesarias e independientes de su voluntad”, y donde la historia humana es una historia más sufrida que protagonizada por parte de toda la humanidad. Sin embargo, gracias a la función histórico-progresiva del capitalismo, esa humanidad ha logrado emanciparse de dicha marca de la escasez, y ha desarrollado hasta tal punto sus fuerzas productivas que ahora se hace posible *abolir el trabajo* y transitar por fin del reino de la necesidad natural al 'reino de la libertad', donde los seres humanos construirán por primera vez su propia historia, de manera consciente, voluntaria y libremente elegida, es decir, de manera *autónoma*.

Entonces, el fin del capitalismo es al mismo tiempo el fin de las sociedades de clase en general y el fin histórico de la prehistoria humana, lo que nos muestra la densidad enorme y la vasta complejidad que enfrentan los actuales movimientos sociales en todo el planeta. Pues eso implica que su tarea y su combate cotidiano no es ni sólo unitario y ni siquiera doble, sino triple, simultáneo y muy complejo, porque lo que esto significa es que esos movimientos no sólo deben luchar en contra de la explotación capitalista, sino de toda forma de explotación de unos seres humanos hacia otros, y que no sólo se trata de combatir al Estado capitalista, sino de

abolir al Estado mismo en tanto que institución. Además, la lucha no es sólo en contra de la ideología burguesa y de la burguesía como clase, sino en contra de toda forma ideológica de concebir la realidad y el mundo, y de la existencia misma de cualquier clase dominante posible. A lo que se suma la situación de que estos nuevos movimientos sociales deben también combatir en contra de todas las herencias negativas, derivadas tanto de las formas clasistas de sociedad, como de la configuración *prehistórica* de la propia historia humana.

Lucha frontal en contra de las herencias clasistas y prehistóricas de las sociedades humanas que incluye, respecto al legado clasista, la crítica y superación lo mismo de la familia patriarcal, el patriarcado, y el machismo, que la existencia misma del Estado, e incluso de la actividad misma de la política en general, pero también, de la visión instrumental y utilitaria de la naturaleza, o de la existencia misma de la propiedad en general, junto a la crítica y la lucha en contra del nefasto racismo en todas sus expresiones posibles. Al mismo tiempo, y respecto de las herencias prehistóricas, tendrán que desplegarse también los combates en contra de la división entre la actividad manual y la actividad intelectual, y con ello, en contra de las distintas variantes de ejercicio del saber-poder, o la complicada división, jerarquía y antagonismo, entre el campo y la ciudad, pero igualmente las concepciones del arte o de la ciencia como actividades excluyentes, reservadas a pequeñas elites privilegiadas, o la centralidad del trabajo en el conjunto de la vida humana, y de la economía en el conjunto de la vida social en general.

Y vale la pena subrayar el hecho de que esta aparición de las nuevas luchas contra las herencias negativas, clasistas y prehistóricas, es precisamente la que convierte a los

anteriores movimientos anticapitalistas, que tuvieron vigencia antes de 1968, en los nuevos movimientos igualmente anticapitalistas pero ahora también *antisistémicos*, los que además de confrontar al capitalismo en todos sus frentes, luchan también en contra de los legados inaceptables de todas esas sociedades de clase, y de la propia prehistoria humana en general.¹⁶

Vasto abanico de nuevos frentes de lucha que son la tarea y la responsabilidad de esos nuevos movimientos sociales anticapitalistas y antisistémicos, que es otro factor que explica, junto a los ya antes mencionados, la diversificación y multiplicación de esos mismos movimientos sociales, los que ahora tienen a su cargo la encomienda de denunciar y confrontar a todas estas herencias capitalistas, clasistas y prehistóricas, y de impulsar hacia adelante su radical superación, y con ello, el más adecuado tránsito hacia una sociedad no capitalista, no clasista y no prehistórica en general. Y es para enfrentar estas enormes tareas que, en el último medio siglo transcurrido, han nacido o han crecido y se han potenciado y masificado los movimientos ecologistas, feministas, antirracistas, estudiantiles, urbano-populares, territoriales, defensores de la diversidad sexual, indígenas, contraculturales, pacifistas, etc., que pueblan la entera geografía de la protesta y de la rebeldía mundiales en la actualidad.¹⁷ Veamos ahora cuáles son las líneas de las tendencias evolutivas generales de este amplio abanico de los

movimientos sociales actuales.

Las líneas de tendencia de los movimientos sociales contemporáneos.

“... Quienes suman y restan en los escritorios de las ciencias sociales, no alcanzan a ver (...) que importan, sí, el caminante y su paso, pero sobre todo importa el camino, el rumbo, la tendencia. Al señalar y analizar, al discutir y polemizar, no sólo lo hacemos para saber qué ocurre y entenderlo, sino también y sobre todo para tratar de transformarlo”.

Subcomandante Insurgente Marcos, “El Mundo: 7 Pensamientos en Mayo de 2003”, 2003.

Al acercarnos con más atención al problema de cuáles son las líneas generales de la evolución que han vivido el conjunto de las protestas y los movimientos sociales en el último medio siglo transcurrido, podemos comprobar que algunos de ellos tienden a abandonar su carácter esporádico, o a veces cíclico, para afirmarse más bien como fenómenos cotidianos y permanentes, al mismo tiempo en que otros transitan de ser sólo expresiones individuales o de grupos muy pequeños, para crecer y multiplicarse, deviniendo en movimientos mucho más masivos y de colectivos mucho mayores. O

¹⁶ Para la caracterización de estos movimientos antisistémicos, cfr. Immanuel Wallerstein, *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*, Ed. Contrahistorias, México, 2008, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, “O que são os movimentos antisistémicos?”, en *História em reflexão*, año 7, núm. 13, 2013, en el sitio: <http://www.periodicos.ufgd.edu.br/index.php/historiaemreflexao>.

¹⁷ Sólo para darse una idea general de la amplitud mundial, y también de la enorme variedad de estos movimientos rebeldes actuales, cfr. el libro colectivo *We are everywhere. The irresistible rise of global anticapitalism*, Ed. Verso, Londres, 2003, y el número 18 de *Contrahistorias*, publicado en el año de 2012, y dedicado a las revueltas de 2011, en su Dossier: “2011: Planeta Tierra Rebelde”.

también, que otros de ellos pasan de ser protestas o pequeños movimientos sólo locales, o barriales, o puntuales, para volverse después movimientos de escala macrorregional, nacional e incluso a veces hasta internacional. Del mismo modo, ciertos movimientos y protestas pasan de ser espontáneos y predominantemente reactivos, a ser primero semiorganizados, y luego, organizados, conscientes y planificados, además de mucho más proactivos y ofensivos. O también, algunos dejan de ser clandestinos o subterráneos, para convertirse en cada vez más abiertos y públicos, a la vez que otros logran superar su anterior invisibilización y marginación, para volverse ahora movimientos más visibles, presentes, y relevantes que en los tiempos anteriores a 1968.

Recorriendo así, tendencialmente, estas diversas líneas de progreso, esas manifestaciones diversas de la rebeldía social pasan de ser formas de protesta solo individuales, locales, puntuales o clandestinas, o en otro caso, movilizaciones solo efímeras, esporádicas, invisibilizadas o marginales, a ser cada vez más verdaderos movimientos sociales anticapitalistas y antisistémicos, de carácter masivo, permanente, organizado y abierto, además de con una presencia espacial y una vigencia social mucho mayores.

Pues resulta evidente que la posibilidad de verdadero éxito de todas esas protestas, movilizaciones y movimientos, se reduce considerablemente si se mantienen como formas de protesta sólo individual, o de pequeña escala, o clandestinas, o locales, o esporádicas, o espontáneas, pues eso facilita

los intentos del capitalismo para reprimirlas, ocultarlas, cooptarlas, silenciarlas, anularlas, o vencerlas, es decir, recuperarlas y reintegrarlas de distintas maneras a la lógica capitalista, a partir de destruir, invisibilizar, marginar o banalizar su acción, su significado, y sus posibles efectos. En cambio y en la medida en que se transforman en potentes y permanentes movimientos anticapitalistas y antisistémicos, todos esos modos de la protesta social se vuelven imposibles de cooptar, o de invisibilizar, o de ignorar, obligando entonces al capitalismo a confrontarlos y a combatirlos de manera abierta y radical.

Lo que sin embargo, no debe llevarnos a menospreciar a esas formas de protesta, o a las movilizaciones de pequeños grupos, esporádicas, espontáneas, locales o subterráneas, porque de cualquiera de ellas puede nacer, más adelante, un importante movimiento antisistémico, en la medida en que *potencialmente*, todas esas formas y movilizaciones encierran en germen elementos anticapitalistas y antisistémicos, cuyo desarrollo o no, depende en gran medida del *camino* que esas manifestaciones de protesta elijan caminar. Por eso, el Subcomandante Insurgente Marcos recordó muchas veces que el tamaño de un movimiento no era importante, pues cuando ellos llegaron a Chiapas en 1983 para fundar el EZLN, eran solo seis personas, las que andando el tiempo se convirtieron en los cientos de miles que son ahora. Y por eso, el mismo Subcomandante Marcos reitera que “importan, sí, el caminante y su paso, pero sobre todo importa el camino, el rumbo, la tendencia”.¹⁸

¹⁸ Dice el Subcomandante Insurgente Marcos: “...la lógica mediática y la lógica cuantitativa, –de que una organización es importante por el número de gente que tiene–, no pegan con nosotros. Nosotros empezamos seis. Cuando dicen ‘no hables con esa organización, porque es pequeña’, si son más de seis ya vale la pena, puede crecer”, en la reunión “Con Organizaciones Políticas de Izquierda”, del 6 de agosto de 2005, en la revista *Rebeldía*, núm. 34, agosto de 2005, p. 7. La cita incluida en el párrafo, es de “El mundo: 7 pensamientos en mayo de 2003”, incluido en el libro *Escritos sobre la guerra y la economía política*, Ed. Pensamiento Crítico, México, 2017, p. 189.

Esto significa que el valor, la relevancia y el impacto social de cualquier protesta, movilización o movimiento, no dependen tanto, ni de su tamaño, su presencia mediática, su tiempo de existencia, o su configuración interna, sino sobre todo de la *lógica general de funcionamiento, de reflexión y de acción* que asuman, abrazando claramente una lógica anticapitalista y antisistémica, o por el

Esto significa que el valor, la relevancia y el impacto social de cualquier protesta, movilización o movimiento, no dependen tanto, ni de su tamaño, su presencia mediática, su tiempo de existencia, o su configuración interna, sino sobre todo de la lógica general de funcionamiento, de reflexión y de acción que asuman, abrazando claramente una lógica anticapitalista y antisistémica, o por el contrario, una lógica intracapitalista y prosistémica.

contrario, una lógica intracapitalista y prosistémica. Y puesto que la realidad social es muy compleja, aunque esta disyuntiva sea real y exista, y sea además *determinante* del posible destino de cada movimiento, eso no impide que hayan existido movimientos que durante una buena etapa de su vida fueron realmente anticapitalistas y antisistémicos, para luego ser atacados desde el exterior y en parte corrompidos desde el interior, provocando que pierdan su filo antisistémico y que entonces se conviertan en simples movimientos intracapitalistas o intrasistémicos. O a la inversa, que hayan existido movimientos que habiendo sido durante años solo reformistas e intrasistémicos, dada una cierta coyuntura específica, terminan mutando para volverse genuinamente antisistémicos y anticapitalistas.

Siguiendo entonces esta lógica, la principal *división* que se establece al interior del complejo mapa de los movimientos sociales actuales, incluyendo en él a las diversas movilizaciones y a las distintas formas de la protesta social, no es una división según el éxito político *inmediato*

que tengan, porque lo mismo Hitler que Donald Trump, o López Obrador, obtuvieron la mayoría en las elecciones en las que participaron y triunfaron. Tampoco se establece esa división desde la cantidad de seguidores o miembros de cada movimiento, pues en ese caso los más importantes podrían terminar siendo los clubs de fanáticos de ciertos equipos de fútbol, o de ciertos artistas. Y no sería tampoco el criterio

central de esa división, el grado de presencia e impacto en los medios masivos de comunicación, o en las redes sociales, los que dependen, en el primer caso, del dinero invertido en esa presencia y de los propios intereses de esos medios de comunicación masiva, y en el segundo, de ciertas habilidades tecnológicas y publicitarias muy particulares.

Por eso, esa división fundamental de dicho mapa, se establece a partir de la frontera entre las protestas, movilizaciones y movimientos que asumen, reproducen, aplican y promueven, una lógica y una práctica *anticapitalistas y antisistémicas*, y de otra parte, aquellos movimientos, movilizaciones y protestas gobernados y orientados, en la teoría y en los hechos, por la lógica y la práctica capitalistas y sistémicas dominantes.

Así, esa lógica antisistémica, que como hemos visto antes concibe al capitalismo mundial como todo un proyecto civilizatorio global, y que asume también la densidad excepcional del reto epocal que implica la triple transición del capitalismo a una sociedad no capitalista, de sociedades de

clase a sociedades sin clases sociales, y desde la prehistoria humana hasta la verdadera historia humana, implica claramente reconocer y asumir también la obligada pluralidad y enorme diversidad de los movimientos antisistémicos actuales, los que en todos los frentes de lucha posibles, desplegados en todo el tejido social, y en todos los ámbitos de la vida humana, combaten sin tregua a la triple herencia capitalista, clasista y prehistórica.

Por eso, si estamos luchando para que en un futuro cercano seamos capaces de crear “un mundo en el que quepan muchos mundos”, eso quiere decir que ahora debemos defender “un mundo donde quepan muchas resistencias” (...) una bandera policroma, una melodía con muchas tonadas”, como defienden los compañeros neozapatistas. Múltiples resistencias o movimientos antisistémicos que deben de atacar lo mismo el *núcleo central* del sistema capitalista, es decir, la propiedad de los medios de producción sociales, como también y simultáneamente, todas las partes, niveles, zonas y dimensiones del sistema en su conjunto, incluyendo las relaciones de género, las de convivencia entre diversos grupos, y las del hombre con la naturaleza, entre muchas otras.¹⁹

Además de todo esto, los movimientos antisistémicos actuales tienen que tener también en cuenta las principales lecciones derivadas de los diversos intentos que en el siglo XX, se desarrollaron como esfuerzos encaminados a tratar de construir sociedades no capitalistas, en Rusia, en Europa Oriental, en China, etcétera. Y lo que estos intentos nos demuestran es que, si el capitalismo es vencido sólo en los planos económico y político, él es capaz de reconstruirse desde el plano social y cultural, infiltrando y deformando al Estado “proletario”, o “popular”, y generando entonces poderosos capitalismos de Estado, los que luego de algunas generaciones, regresan nuevamente a ser sociedades de capitalismo privado. Y también esas experiencias “socialistas” del siglo XX nos ilustran claramente, que si el socialismo intenta construirse solo en *un país*, o incluso en unos pocos países, al final su dependencia del mercado mundial, y su obligada interrelación múltiple con el resto del mundo aún capitalista, terminan por corroerlo desde el interior, modificándolo, y retrotrayéndolo a las redes, a la lógica, y al conjunto global del sistema capitalista mundial.²⁰

¹⁹ Para la cita incluida en el párrafo, cfr. Subcomandante Insurgente Marcos, “El mundo: 7 pensamientos en mayo de 2003”, en el libro *Escritos sobre la guerra y la economía política*, ya citado, p. 204. Sobre la lucha en todos los frentes dice el Subcomandante Insurgente Marcos: “Porque si un movimiento anticapitalista, no aspira a transformar todo, y no solo las relaciones de propiedad y de producción, entonces no vale la pena, y no hará sino repetir injusticias ancestrales, pero ahora con una nueva coartada. Si la transformación que pretendemos no incluye la transformación radical de las relaciones de género entre hombres y mujeres, las generacionales entre “maduros” y jóvenes, las de convivencia entre heterosexuales y cada-quien-su-modo, las culturales entre indígenas y no indígenas, las de vida entre seres humanos y naturaleza, entonces esa transformación no pasará de ser una caricatura más entre las que ya abundan en el libro de la historia.”, en Subcomandante Insurgente Marcos, “Carta a ONG's, colectivos, grupos...”, del 30 de agosto de 2005, en *Rebeldía*, núm. 34, ya citado, p. 72.

²⁰ Nosotros pensamos que, tal y como Marx lo había planteado ya en *La ideología alemana*, el tránsito al socialismo y al comunismo no puede ser un proyecto de un solo país, y ni siquiera de un grupo de países, por poderosos y desarrollados que ellos sean, sino que debe ser necesariamente un proceso de escala mundial. Pues si el capitalismo es un sistema planetario, tiene que ser vencido y sustituido por otro sistema, la sociedad comunista, también en la misma escala mundial. Y esta fue igualmente la concepción de Lenin respecto de la Revolución rusa, o la del Che Guevara para la Revolución cubana, pero este es un tema tan vasto y complejo que es imposible de desarrollar adecuadamente aquí. Lo dejamos solo apuntado entonces, para aclarar este complejo punto. Al respecto, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Che Guevara: a character in search of his biography”, en el sitio de América Latina en movimiento, en: <https://www.alai.info/en/ernesto-che-guevara-biography/>.

Lo que entonces nos muestra la *inmensa magnitud* de la tarea global que hoy encaran los movimientos antisistémicos de todo el planeta. Pues como ya hemos desarrollado antes, ellos tienen que luchar en todos los niveles de la totalidad social, pero también, en absolutamente todos los órdenes de la vida humana en su conjunto. A lo cual se suma entonces, que también tienen que luchar sin fatiga y sin descanso en todos los momentos y tiempos diversos, y además en la escala de todo el planeta Tierra.

Tarea titánica que, más tarde o más temprano, terminará siendo cumplida exitosamente por esos movimientos antisistémicos actuales. Porque, como bien lo explicó Marx, sin trabajo no hay capital, y sin gobernados no hay gobernantes, así como sin abajo no puede existir el arriba, y sin subalternos no hay 'alternos' que ocupen los diversos puestos superiores de la

jerarquía social. Pero en cambio, sin capital, sin gobernantes, sin arriba y sin aquellos que están en la cúspide de las distintas jerarquías sociales, pueden sobrevivir, libre y alegremente, el trabajo y los que antes eran los gobernados, los de abajo, o los subalternos, los que en esta nueva circunstancia pueden ahora autogobernarse, y vivir sin explotación económica de ningún tipo, y sin jerarquías ni asimetrías sociales absurdas e injustificadas de ningún orden. Muy pronto, una vez más, y gracias a la acción profunda y radical de los actuales movimientos antisistémicos de todo el mundo, la historia volverá a darle la razón al genial pensador de Tréveris.

6 de junio de 2022.



Geografías de la revuelta

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS



 **prohistoria**
ediciones





Los hechos dignos de ser recordados y atesorados en la contramemoria de los que no estamos satisfechos con el mundo actual en el que vivimos, los documentos que a pesar del poder y de la ideología dominante han traspasado la prueba del olvido, las cosas y acontecimientos memorables en tanto que merecedores de ser incorporados en la única tradición que reivindicamos: la tradición de la lucha, de la rebeldía, de la resistencia permanente en contra de toda forma de explotación, de opresión y de dominio.

Por eso, esta sección tratará de guardar esos textos y noticias que reclamamos como dignos de sobrevivir a las modas y a los efímeros brillos del momento, al falso protagonismo y a los fuegos fatuos de la gloria fácil y de la fama artificialmente creada.

*Porque en esta guerra permanente entre el olvido siempre interesado y selectivo de las clases dominantes, y las contramemorias populares de las clases subalternas, **Contra**historias apuesta sin dudar, en esta suerte de Apomnemoneúmata periódica, por el rescate y la conservación de dichas contramemorias de la inagotable y siempre viva cultura popular.*



El poder para el pueblo. La entrevista perdida de John Lennon, por Tarik Ali y Robin Blackburn¹

memorabilia  memorabilia

Tariq Ali: Tu último disco y tus recientes declaraciones, especialmente las entrevistas publicadas en Rolling Stone, sugieren que tus puntos de vista se radicalizan y se politizan cada vez más. ¿En qué momento esto comenzó a ocurrir?

John Lennon: Siempre he tenido conciencia política, sabes, y he estado contra el *status quo*. Es una actitud bastante básica, cuando has aprendido desde chico, como yo, a odiar y a temer a la policía como tu enemigo natural, y a despreciar al ejército como personas que se llevan a la gente y la dejan muerta en cualquier parte. Es simplemente una posición básica de la clase obrera, sabes, aunque comienza a desteñirse cuando vas envejeciendo, y cuando tienes una familia y te traga el sistema.

En mi caso nunca he dejado de ser una persona política, aunque una cierta religión tendió a eclipsar esto durante mis días de ácido, allá por los años de 1965 y 1966. Y esa religión fue el resultado directo de toda esa porquería de ser la superestrella: esa religión fue una válvula de escape para mi represión. Pensé: “Bueno, la vida tiene que ser algo más que esto, ¿no es cierto? Seguro que no puede

ser sólo esto”. Pero de cierto modo, siempre fui político, sabes.

En los dos libros que escribí, aunque los hice en una especie de jerga joyceana, hay muchos cuestionamientos a esa religión, y hay un drama sobre un trabajador y un capitalista. Así que he estado satirizando al sistema desde mi infancia. Solía escribir revistas en la escuela y las distribuía yo mismo. Tenía mucha conciencia de clase, y solían decir que era un buscapleitos, porque sabía lo que me había sucedido, y sabía de la represión de clase que nos afectaba—pues ella era una realidad—, pero en el huracán del mundo de Los Beatles, eso se quedó afuera, cada vez me aparté más de la realidad durante un cierto tiempo.

TA: ¿Cuál piensas que fue el motivo del éxito de tu tipo de música?

JL: Bueno, en esa época se pensaba que los trabajadores se habían impuesto, pero me doy cuenta ahora, en retrospectiva, de que es el mismo trato engañoso que les dieron a los negros: sólo permitieron que los negros fueran corredores, o boxeadores, o artistas. Es el tipo de alternativa que te ofrecen: ahora la salida es ser estrella pop, que es en realidad

¹ Esta original y reveladora entrevista a John Lennon, que alguna vez fue una figura mediática central del *establishment* cultural dominante, para luego romper claramente con él, pasando de los territorios de la cultura hegemónica y la industria cultural, a los espacios de la contracultura y la crítica de dicho *establishment*, fue realizada por Tarik Ali y Robin Blackburn, marxistas del grupo de la revista *New Left Review*, en el año de 1971, al año siguiente de que Lennon dejara a los Beatles. Se dice que esta entrevista inspiró a John Lennon a escribir su canción “Power to the People”, y fue originalmente publicada en *The Red Mole*, vol. 2, núm. 5, del 8 al 22 de marzo de 1971, pp. 7-10. *The Red Mole* era un periódico trotskista publicado por el Grupo Marxista Internacional, miembro de la Cuarta Internacional. Después la entrevista fue republicada en el sitio en internet de <https://www.counterpunch.org/2005/12/08/the-lost-john-lennon-interview/> del 8 de diciembre de 2005, y finalmente, traducida al español, en la revista cubana, revista.ecaminos.org/. Pero en esa edición cubana fueron suprimidos algunos renglones de la entrevista relativos a temas cubanos, y también tres o cuatro párrafos relativos al culto a la personalidad, a la Revolución cultural china y a la situación de Europa y de Japón. Aquí publicamos en cambio la versión *completa* de esta interesante entrevista, para todos nuestros lectores de *Contrahistorias*.

lo que digo en el álbum, en la canción “Working Class Hero”. Como dije en la revista *Rolling Stone*, los que tienen el poder siguen siendo los mismos. El sistema de clases no cambió ni una pizca. Desde luego, hay mucha gente que anda por ahí ahora con pelo largo, y algunos chicos de onda de la clase media andan con ropas más bonitas. Pero nada cambió, salvo que todos nos vestimos un poco diferente y dejamos que los mismos bastardos lo dirijan todo.

Robin Blackburn: Por cierto, la clase es algo que los grupos de rock norteamericanos no han tocado todavía.

JL: Porque todos son de clase media y burgueses, pero no quieren mostrarse como tales. La verdad es que les tienen miedo a los trabajadores, porque los trabajadores norteamericanos parecen fundamentalmente de derecha, aferrados a sus bienes. Pero si esos grupos de clase media se dan cuenta de lo que sucede, y de lo que ha hecho el sistema de clases, bien podrían sensibilizar a la gente y salirse de toda esa porquería burguesa.

TA: ¿Cuándo comenzaste a salirte del papel que se te impuso como Beatle?

JL: Incluso durante el apogeo de los Beatles, traté de oponerme, igual que George Harrison. Fuimos varias veces a los Estados Unidos, y Epstein siempre nos insistió en que no dijéramos nada sobre Vietnam. Así que llegó un momento en el que George y yo dijimos: “Escucha, cuando pregunten la próxima vez, vamos a decir que no nos gusta esa guerra y que pensamos que tenemos que salirnos de ella”. Y eso fue lo que hicimos. Pero en ese momento, eso era una cosa bastante radical, especialmente si era dicha por los Beatles. Fue la primera vez en que tomé una posición pública. Pero tienes que recordar que siempre me sentí reprimido.

Estábamos todos tan presionados, que apenas teníamos oportunidad de expresarnos, especialmente cuando

trabajábamos a ese ritmo, viajando continuamente, y metidos todo el tiempo en un capullo de mitos y sueños. Es bastante duro cuando eres un César, y todos dicen que eres maravilloso, y te dan todos los gustos y vienen las muchachas a buscarte; es bastante duro escapar de eso y decir: “Bueno, no quiero ser rey, quiero ser una persona real.”

Así que el segundo acto político que hice fue decir: “los Beatles son más famosos que Jesucristo”. Y eso provocó un verdadero estallido. Casi me fusilan por eso en los Estados Unidos. Fue un trauma inmenso para todos los chicos que nos seguían. Hasta entonces, había un pacto tácito de no responder preguntas delicadas, aunque yo siempre leía los periódicos, sabes, las secciones de política. La conciencia continua de lo que estaba sucediendo me hacía sentir avergonzado de no decir nada. Así que estallé porque ya no podía seguir ese juego, simplemente ya era demasiado.

Desde luego, ir a los Estados Unidos aumentó la presión que sentía, especialmente porque eran uno de los países protagonistas de la guerra. En cierta forma resultamos ser un caballo de Troya. Los “Fab Four” llegamos directamente a la cumbre, y entonces cantamos sobre drogas y sexo, y entonces me puse cada vez más pesado, y ahí fue cuando comenzaron a abandonarnos.

RB: ¿No hubo siempre un doble sentido en lo que hacían, desde el comienzo?

Yoko Ono: Siempre fuiste muy directo.

JL: Sí, bueno, lo primero que hice fue proclamar al mundo que éramos de Liverpool, y decir: “Está bien provenir de Liverpool, y hablar como se habla allí”. Antes, cualquiera de Liverpool que tenía éxito —como Ted Ray, Tommy Handley, Arthur Askey—, tenía que perder su acento para presentarse en la BBC. Sólo eran comediantes, pero es lo que Liverpool producía antes de nosotros. Y nosotros nos negamos a seguir ese juego. Después de que

salieron a la escena los Beatles, todos comenzaron a hablar con acento de Liverpool.

TA: ¿De cierto modo, pensabas en política incluso cuando parecías estar hablando mal de la revolución?

JL: Ah, seguro. “Revolution”. Hubo dos versiones de esta canción, pero a la izquierda *underground* sólo le llamó la atención una de ellas, la que dice “no cuenten conmigo”. La versión original que apareció en el LP, decía también “cuenten conmigo”; puse las dos expresiones porque yo no estaba seguro. Y hubo una tercera versión que fue sólo abstracta, música concreta, un juego con los sonidos, gente gritando. Pensé que estaba pintando con sonidos un cuadro de la

obrero, aunque yo estaba metido en el juego capitalista. En una época estuve tan metido en cierta porquería religiosa, que proclamaba por ahí que yo era un comunista cristiano, pero como dice Janov, esa religión es la locura legalizada. Luego la terapia me liberó de todo eso, y me hizo sentir mi propio dolor.

RB: Ese analista al que fuiste, ¿cómo se llama?

JL: Janov.

RB: Sus ideas parecen tener algo en común con Ronald David Laing, en el sentido de que no quiere reconciliar a la gente con su infelicidad, ajustarlos al mundo, sino más bien hacer que enfrenten sus causas.

PENSÉ QUE LOS REVOLUCIONARIOS COMUNISTAS ORIGINALES SE COORDINABAN UN POCO MEJOR, Y QUE NO ANDABAN GRITANDO POR AHÍ. ESO ES LO QUE SENTÍA, AUNQUE REALMENTE LO QUE HACÍA ERA FORMULAR UNA PREGUNTA. SIENDO PROVENIENTE DE LA CLASE OBRERA, SIEMPRE ME INTERESARON RUSIA Y CHINA, Y TODO LO QUE SE RELACIONABA CON LA CLASE OBRERA, AUNQUE YO ESTABA METIDO EN EL JUEGO CAPITALISTA.

revolución; pero cometí un error, sabes. El error fue que era la antirrevolución. En la versión que se lanzó como canción individual decía “cuando hables de destrucción no cuentes conmigo”. Porque yo no quería que me mataran. Realmente, no sabía mucho de los maoístas; sólo sabía que parecían ser tan pocos y a pesar de ello se pintaban de verde y se paraban frente a la policía esperando que los detuvieran.

Entonces pensé que esto era poco sutil, sabes. Pensé que los revolucionarios comunistas originales se coordinaban un poco mejor, y que no andaban gritando por ahí. Eso es lo que sentía, aunque realmente lo que hacía era formular una pregunta. Siendo proveniente de la clase obrera, siempre me interesaron Rusia y China, y todo lo que se relacionaba con la clase

JL: Bueno, se basa en sentir el dolor que se ha acumulado en tu interior desde la infancia. Tuve que hacerlo para liquidar realmente todos los mitos de aquella religión. En la terapia sientes realmente cada momento doloroso de tu vida. Es penosísimo: te obligan a comprender que tu dolor, ese dolor que te hace despertarte lleno de miedo, con el corazón agitado, es realmente tuyo, y que no es el resultado de alguien que está allá en lo alto. Es el resultado de tus padres y de tu entorno. Al darme cuenta, comencé a encontrar mi sitio. Esa terapia me obligó a decir adiós a toda esa porquería.

Al crecer aceptamos demasiado dolor. Aunque lo reprimimos, sigue estando ahí. El peor dolor es el de no ser deseado, de darte cuenta de que tus padres no te necesitan del

mismo modo en que tú los necesitas a ellos. Cuando era niño viví momentos en los que no quería ver la fealdad, no quería ver que no era deseado. Esa falta de amor llegó a mis ojos y a mi mente. Janov no sólo te habla de esto, sino que te hace sentirlo, y una vez que te has permitido volver a sentir, haces la mayor parte del trabajo tú mismo. Cuando despiertas y tu corazón resuena como una bomba, o cuando tienes un dolor en la espalda, o algún otro síntoma físico, tienes que dejar que tu mente vaya hacia el dolor, y entonces el dolor mismo reproducirá maquinalmente la memoria que originalmente te llevó a suprimirla en tu cuerpo.

Así, el dolor se va por el canal correcto, en lugar de ser reprimido nuevamente, como ocurre cuando tomas una píldora o un baño, y dices “bueno, ya pasará”. La mayoría de la gente canaliza su dolor hacia Dios, o a la masturbación, o hacia algún sueño de tener éxito. La terapia es un viaje muy lento, que ocurre naturalmente en tu cuerpo. Es difícil hablar del tema, sabes, porque sientes “yo soy dolor” y eso suena algo arbitrario, pero el dolor para mí tiene ahora un significado diferente, porque he sentido físicamente todas estas extraordinarias represiones. Fue como quitarme los guantes y sentir, por primera vez, mi propia piel.

Es un poco pedante decirlo, pero no creo que puedas comprenderlo a menos que lo hayas experimentado, aunque traté de poner algo al respecto en mi disco. Pero al menos para mí, formó parte de eliminar la necesidad de una figura paterna. De encarar la realidad en lugar de andar buscando siempre algún tipo de paraíso.

RB: ¿Ves a la familia en general como la fuente de estas represiones?

JL: El mío es un caso extremo, ¿sabes? Mi madre y mi padre se separaron, y nunca vi a mi padre hasta que tuve veinte años, ni tampoco veía mucho más a mi madre. Pero Yoko se crió con sus padres y fue lo mismo...

YO: Puede ser que uno sienta más dolor cuando se cría con sus padres. Porque es como que tienes hambre y frente a eso tienes una hamburguesa de utilería, lo que es peor que no tener ninguna hamburguesa. No te hace ningún bien. A menudo deseeé que mi madre muriera, para al menos poder recibir compasión de la gente. Pero ahí estaba, una madre ejemplar.

JL: Y la familia de Yoko era una familia japonesa de clase media, pero es exactamente la misma represión. Aunque yo pienso que la gente de clase media tiene el mayor trauma, si es que tienen padres amables de imagen perfecta, sonrientes y emperifollados. Porque es con ellos que se tiene más dificultad para decir: “Adiós mamita, adiós papito”.

TA: ¿Qué relación tiene todo esto con tu música?

JL: El arte es sólo una manera de expresar el dolor. Quiero decir, que el motivo por el que Yoko hace cosas tan *sui generis*, es porque ella experimentó un dolor también *sui generis*.

RB: Muchas de las canciones de los Beatles eran sobre la infancia...

JL: Sí, se trataba casi siempre de mí...

RB: Aunque eran muy buenas, siempre faltaba un elemento...

JL: Era la realidad, ese era el elemento que faltaba. Porque en realidad nunca fui un niño deseado. Porque nunca me quisieron realmente. El único motivo por el que soy una estrella es por mi represión. No hubiera tenido la energía suficiente si hubiese sido “normal”.

YO: Y feliz.

JL: El único motivo por el que hice algunas cosas buenas, es porque quería decir: “Ahora, mami-papi, ¿ahora si me quieren?”

TA: Pero tu éxito trascendió los sueños más fantásticos de la mayoría de la gente.

JL: ¡Diablos, sí!, pero fue una opresión total. Porque tuvimos que pasar humillación tras humillación con las clases medias, y con

el negocio del espectáculo, y los alcaldes y otras cosas por el estilo. ¡Eran tan condescendientes y tan tontos! Trataban de manipularnos. Eso era especialmente humillante para mí, porque nunca pude mantener la boca cerrada, y siempre tenía que estar borracho o drogado para soportar toda esa presión. Fue realmente el infierno.

YO: Lo privaba de toda experiencia real.

JL: Fue una época de gran infelicidad. Es decir, fuera de la primera euforia del éxito, de la emoción del primer disco que llegó al número uno de las listas de éxito, y del primer viaje a los Estados Unidos. Porque al comienzo teníamos el objetivo de llegar hasta donde había llegado Elvis Presley. Así que avanzar en ese sentido fue algo

con mi nuevo disco y con estas entrevistas. Lo que estoy tratando de hacer es influenciar a todos los que puedo, a todos los que todavía se creen el cuento de los otros, y hacer que en vez de eso lleguen a tener en la cabeza un gran signo de interrogación. Que ya terminó el sueño ácido, eso es lo que trato de decirles.

RB: Incluso en el pasado, la gente usaba canciones de los Beatles y les cambiaba la letra. “Yellow Submarine”, por ejemplo, tenía varias versiones. Y así, los huelguistas cantaban una versión que comenzaba: “We all live on bread and margarine” [Todos vivimos de pan y margarina]; o en la LSE [Escuela de Economía de Londres] nosotros teníamos una versión que comenzaba con

PENSÉ QUE LOS REVOLUCIONARIOS COMUNISTAS ORIGINALES SE COORDINABAN UN POCO MEJOR, Y QUE NO ANDABAN GRITANDO POR AHÍ. ESO ES LO QUE SENTÍA, AUNQUE REALMENTE LO QUE HACÍA ERA FORMULAR UNA PREGUNTA. SIENDO PROVENIENTE DE LA CLASE OBRERA, SIEMPRE ME INTERESARON RUSIA Y CHINA, Y TODO LO QUE SE RELACIONABA CON LA CLASE OBRERA, AUNQUE YO ESTABA METIDO EN EL JUEGO CAPITALISTA.

tremendo, pero con ese logro vino después la gran decepción. Pues descubrí que tenía que complacer, permanentemente, al tipo de gente al que siempre había detestado cuando era niño. Y eso comenzó a hacerme regresar a la realidad. Comencé a comprender que todos estamos oprimidos, por lo que me gustaría hacer algo al respecto, aunque aún no estoy seguro de cuál es mi lugar.

RB: Bueno, en todo caso, la política y la cultura están vinculadas, ¿no es cierto? Quiero decir, que ahora los trabajadores son reprimidos mediante la cultura, y no mediante las armas, al menos en este momento...

JL: ...Están como si estuvieran drogados...

RB: ...Y esa cultura que los droga, es algo que el artista puede ayudar a construir, o algo con lo que puede romper...

JL: Si, eso es lo que estoy tratando de hacer

“We all live in a Red LSE” [Todos vivimos en una London School of Economics roja].

JL: Eso me gusta. Y me alegré también cuando las multitudes del fútbol cantaban en los primeros tiempos “All Together Now”, esa fue otra buena cosa. Y también me gustó cuando el movimiento contra la guerra de Vietnam en los Estados Unidos recuperó la canción “Give Peace a Chance” [Dale una oportunidad a la paz], porque en realidad yo la escribí teniendo ese problema de la guerra en mi mente. Y tenía la esperanza de que, en lugar de cantar “We Shall Overcome” [Saldremos adelante], que es una canción del siglo XIX, cantaran algo más contemporáneo. Sentí la obligación, incluso entonces, de escribir una canción que la gente cantara en la cervecería, o en una manifestación. Por eso quisiera escribir canciones para la revolución ahora.

RB: Sólo tenemos unas pocas canciones revolucionarias, y fueron compuestas en el siglo XIX. ¿Encuentras algo en nuestras tradiciones musicales que podría utilizarse para componer canciones revolucionarias?

JL: Cuando comencé, el propio rock and roll fue la revolución básica para la gente de mi edad y situación. Necesitábamos algo fuerte y claro, para romper con toda la falta de sensibilidad y toda la represión que habíamos sufrido desde que éramos niños. Al comienzo, nos sentíamos un poco incómodos de imitar a los norteamericanos. Pero nos lanzamos a la música, y encontramos que era mitad *country* blanco y *western*, y mitad *rhythm and blues* negro. La mayor parte de esas canciones provenían de Europa y de África, y ahora volvían hacia nosotros. Muchas de las mejores canciones de Bob Dylan vinieron de Escocia, Irlanda o Inglaterra. Así que fue una especie de intercambio cultural.

Aunque debo decir que, para mí, las canciones más interesantes eran las negras, porque eran más simples. Lo que decían era algo así como mueve tus caderas hacia adelante y hacia atrás, lo cual era una verdadera innovación. Y luego existían las canciones de las plantaciones, que expresaban el dolor de los negros esclavos. Como estos últimos no podían expresarse intelectualmente, entonces tenían que decir en unas pocas palabras lo que les estaba ocurriendo. Y luego estaban los blues urbanos, que en su mayoría trataban de sexo y de peleas.

Mucho de esto fue una manera parcial de expresarse, y sólo en los últimos años ellos se han expresado totalmente con el *Black Power*, como cuando Edwin Starr hace discos sobre la guerra. Antes de esto, muchos cantantes negros todavía no se habían desprendido del hecho de tener que lidiar con el problema de Dios: a menudo era la idea de que “Dios nos salvará”. Pero todo el tiempo los negros cantaron, directa e inmediatamente, sobre su dolor, y también

sobre sexo, lo que hizo que eso me gustara.

RB: Dices que la música *country* y *western* se derivaba del folk europeo. Pero, ¿no trata esa música a veces temas bastante horribles, como los de perder y ser derrotado?

JL: Cuando niños, todos nos oponíamos al folk, porque era una cosa muy de clase media. Era cosa de los estudiantes universitarios con grandes bufandas y con medio litro de cerveza en la mano, cantando folk en lo que llamamos el estilo de las voces la-di-da: “I worked in a mine in Newcastle”, y toda esa porquería. Así que había muy pocos cantantes auténticos de folk, aunque a mí me gustaba un poco Dominic Behan, y de vez en cuando se escuchaban algunas cosas buenas en Liverpool. Además, ocasionalmente escuchas discos muy viejos en la radio o en la televisión, de verdaderos trabajadores de Irlanda o de otras partes, que cantan esas canciones, y el poder que tienen es fantástico.

Pero la mayor parte de la música folk es de gente con voces resonantes que tratan de mantener vivo algo ya viejo y muerto. Es un poco aburrido, como el ballet: un asunto para minorías, que es reproducido por un grupo minoritario. En la actualidad, la canción folk es el rock and roll. Aunque surgió en los Estados Unidos, eso no es importante a fin de cuentas, porque nosotros escribimos nuestra propia música, y eso lo cambió todo.

RB: Tu álbum, Yoko, parece fusionar la música moderna de vanguardia con el rock. Me gustaría contarte una idea que se me ocurrió al escucharla. Integras sonidos cotidianos, como el sonido de un tren, dentro de un patrón musical. Esto parece proponer una apreciación estética de la vida cotidiana, como una insistencia en la idea de que el arte no debería quedar aprisionado en los Museos y en las Galerías, ¿no es cierto?

YO: Exactamente. Quiero incitar a la gente a liberarse de su opresión, dándoles algo con que trabajar, un fundamento. Porque no deberían temer a la idea de ser creativos, y por eso hago las cosas abiertas,

con elementos para que la gente trabaje, como en mi libro, titulado *Grapefruit*. Porque hay, básicamente, dos tipos de personas en el mundo: las que tienen confianza en sí mismas, porque saben que tienen la capacidad de crear, y las que han sido desmoralizadas, y ya no tienen confianza en sí mismas, porque les han dicho que no tienen capacidad creativa, y que sólo deben de cumplir órdenes. Al *establishment* le gusta la gente que no asume responsabilidades y que no se respeta a sí misma.

que ellos la vean como la figura del padre.

RB: Es una idea bastante buena: la clase trabajadora convertida en su propio héroe. Siempre que no se convierta en sólo una nueva ilusión reconfortante, es decir, siempre que haya un auténtico y real poder de los trabajadores. Porque si un capitalista o un burócrata manejan tu vida, necesitas compensar eso con ilusiones.

YO: La gente debe tener confianza en sí misma.

TA: Ese es el punto crucial. Hay que

CON DIEZ MILLONES DE TRABAJADORES EN HUELGA, PODRÍAN HABER TRANSFORMADO UNA DE ESAS INMENSAS MANIFESTACIONES QUE OCURRIERON EN EL CENTRO DE PARÍS, EN UNA OCUPACIÓN MASIVA DE TODOS LOS EDIFICIOS E INSTALACIONES GUBERNAMENTALES, REEMPLAZANDO A CHARLES DE GAULLE POR UNA NUEVA INSTITUCIÓN DE PODER POPULAR, COMO LA COMUNA O LOS SOVIETS ORIGINALES. ESTO PODRÍA HABER INICIADO UNA AUTÉNTICA REVOLUCIÓN, PERO EL PARTIDO COMUNISTA FRANCÉS TUVO MIEDO.

RB: Supongo que el control obrero se refiere a esto.

JL: ¿No trataron de hacer algo así en Yugoslavia? Se han liberado de los rusos. Me gustaría ir allá y ver cómo funciona.

TA: Bueno, así es; trataron de romper con el modelo estalinista. Pero el problema es que en lugar de permitir un control obrero total, agregaron una fuerte dosis de burocracia política. Y esta última tiende a asfixiar la iniciativa de los trabajadores, además de que regulan todo el sistema mediante un mecanismo de mercado, lo que causa nuevas desigualdades entre una región y otra.

JL: Parece que todas las revoluciones terminan en un culto a la personalidad, e incluso los chinos parecen necesitar la figura de un padre. Supongo que esto sucede también en Cuba, con el Che y con Fidel... En el comunismo de estilo occidental, tal vez deberíamos de crear una figura casi imaginaria de los propios trabajadores, para

inculcar a la clase obrera un sentimiento de confianza en sí misma. Esto no se puede hacer sólo mediante la propaganda, sino que los trabajadores deben de actuar: deben apoderarse de sus propias fábricas y decirle a los capitalistas que se vayan al diablo. Eso es lo que comenzó a suceder en mayo de 1968 en Francia... allí los trabajadores comenzaron a sentir su propia fuerza.

JL: Pero el partido comunista no estuvo a la altura de las circunstancias, ¿verdad?

RB: No, no lo estuvo. Con diez millones de trabajadores en huelga, podrían haber transformado una de esas inmensas manifestaciones que ocurrieron en el centro de París, en una ocupación masiva de todos los edificios e instalaciones gubernamentales, reemplazando a Charles de Gaulle por una nueva institución de poder popular, como la Comuna o los soviets originales. Esto podría haber iniciado una auténtica revolución, pero el Partido Comunista francés tuvo miedo.

Prefirió negociar por arriba, en lugar de alentar a los trabajadores a tomar la iniciativa.

JL: Formidable, pero hay un problema al respecto. Todas las revoluciones han ocurrido cuando un Fidel, o Marx, o Lenin, o quien sea, que eran intelectuales, fueron capaces de llegar a los trabajadores. Juntaron un buen grupo de gente y los trabajadores parecieron comprender que vivían en una situación de represión. En este país no han despertado todavía, siguen creyendo que los coches y los televisores son la respuesta. Hay que sacar a esos estudiantes izquierdistas a que hablen con los trabajadores, hay que involucrar a los chicos de las escuelas con *The Red Mole*.

TA: Tienes toda la razón. Hemos estado tratando de hacerlo, pero sí deberíamos hacer más. Esta nueva Ley de Relaciones Industriales que el gobierno está tratando de introducir, lleva a más y más trabajadores a comprender lo que sucede.

JL: No creo que esa ley pueda funcionar. No creo que puedan imponerla, ni creo tampoco que los trabajadores cooperarán con ella. Pensé que el gobierno de Wilson fue una gran desilusión, pero este de Heath es todavía peor. Están acosando al *underground*, y los militantes negros ya ni siquiera pueden vivir en sus propias casas, y además están vendiendo más armas a los sudafricanos. Como dijera Richard Neville, puede que haya sólo una pulgada de diferencia entre Wilson y Heath; pero esa pulgada es decisiva para nuestras vidas.

TA: No estoy tan seguro. Porque los laboristas introdujeron varias políticas racistas de inmigración, apoyaron la guerra de Vietnam y esperaban aprobar nuevas leyes contra los sindicatos.

RB: Podrá ser verdad que esa pulgada de diferencia entre los laboristas y los conservadores es decisiva, pero mientras sea así, seremos impotentes e incapaces de cambiar las cosas. Tal vez Heath, al eliminar esa distancia, nos está haciendo un favor sin

darse cuenta.

JL: Sí, he pensado lo mismo. Ellos nos arrinconan, pero eso hace que podamos comenzar a descubrir también cómo es que ellos tratan a la demás gente. Siempre leo el *Morning Star* [el periódico comunista] para ver si encuentro algunas esperanzas, pero este diario parece estar aún en el siglo XIX. Parece que lo escriben para liberales fracasados de mediana edad. Pero más bien deberíamos tratar de alcanzar a los jóvenes trabajadores, porque es la edad en la que se es más idealista y se tiene menos miedo. De alguna manera los revolucionarios deben de acercarse a los trabajadores, porque los trabajadores no se acercarán a ellos.

Pero cuesta saber por dónde comenzar; porque todos estamos poniéndole parches a esta situación. A medida que me he hecho más real como músico, me he ido alejando de los trabajadores, porque a ellos quien les gusta son cantantes como Engelbert Humperdinck. Así que ahora son los estudiantes los que compran nuestros discos, y eso es un problema. Además, hoy los Beatles son cuatro personas separadas, y ya no tenemos el mismo impacto que tuvimos cuando estábamos juntos.

RB: Ahora tratas de nadar contra la corriente de la sociedad burguesa, lo que es mucho más difícil.

JL: Sí, porque ellos son los dueños de todos los periódicos, y también controlan toda la distribución y la promoción de los discos. Cuando comenzamos como grupo, sólo Decca, Philips y EMI podían realmente producirte un disco. De modo que tenías que pasar por toda su burocracia para llegar al estudio de grabación. Te encontrabas en una posición tan desfavorecida en general, y además de todo, no tenías más de doce horas para grabar todo un álbum, que es lo que nosotros hicimos en los primeros tiempos.

Incluso ahora sigue siendo lo mismo, porque si eres un artista desconocido, tienes suerte si consigues una hora en un estudio,

existe toda una jerarquía, y si no tienes éxito, ya no te graban de nuevo. Y ellos controlan igualmente la distribución. Así que nosotros tratamos de cambiar esto con Apple, pero al final terminaron por derrotarnos. Ellos siguen controlándolo todo. Por eso EMI liquidó nuestro álbum *Two Virgins* simplemente porque no les gustó. En el último disco censuraron las letras de las canciones impresas en la contracubierta del disco. Es algo ridículo e hipócrita. Porque tienen que dejarme cantar, pero al mismo tiempo no se atreven a permitir que el público lea las letras. Es demencial.

RB: Aunque ahora llegas a menos gente, tal vez el efecto pueda ser más concentrado.

JL: Sí, eso puede ser cierto. En primer lugar, algunos obreros reaccionaron contra nuestra franqueza sobre el sexo. Le tienen miedo a la desnudez, pues aún están reprimidos en ese aspecto de sus vidas, igual que en otros. Tal vez piensan: "Paul es un buen chico, él no busca líos". Y cuando Yoko y yo nos casamos, recibimos terribles cartas racistas, sabes, advirtiéndome de que Yoko me iba a degollar. Eran sobre todo de militares que viven en Aldershot. De oficiales.

Ahora los trabajadores se muestran más amistosos hacia nosotros, porque tal vez las cosas están cambiando. Me parece que los estudiantes tienen conciencia suficiente para tratar de concientizar a sus hermanos obreros. Ya que si no transmites tu nivel de conciencia, lo pierdes. De ahí la necesidad básica de que los estudiantes se mezclen con los trabajadores y los convenzan de que no están solamente hablando en términos complicados e incomprensibles. Y desde luego es difícil saber lo que piensan realmente los trabajadores, porque la prensa capitalista siempre se limita a citar solamente a portavoces como Vic Feather.²

Así que la única posibilidad es hablarles directamente, sobre todo a los trabajadores jóvenes. Tenemos que comenzar con ellos, porque son rebeldes. Por eso hablo de la escuela en mi disco. Quisiera incitar a la gente a romper lo establecido, a ser desobediente en la escuela, a sacar la lengua, a insultar permanentemente a la autoridad.

YO: En realidad nosotros tenemos mucha suerte, porque podemos crear nuestra propia realidad, John y yo, pero sabemos bien que lo importante es comunicarse con otra gente.

JL: Mientras más conscientes somos de la realidad, más nos damos cuenta de que la irrealdad es lo que está a la orden del día. Mientras más reales nos volvemos más nos insultan, de modo que eso, de cierta manera, nos radicaliza, como si nos arrinconaran. Pero sería mejor si fuéramos muchos más.

YO: No debemos ser tradicionales en la manera como nos comunicamos con la gente, especialmente con el *establishment*. Tenemos que sorprender a la gente, diciendo cosas nuevas de un modo totalmente nuevo. La comunicación de esa especie puede tener un poder fantástico, mientras no hagas sólo lo que ellos esperan.

RB: La comunicación es vital para construir un movimiento, pero a fin de cuentas no sirve de nada si no se desarrolla una fuerza popular.

YO: Me entristezco mucho cuando pienso en Vietnam, donde parece no haber otra alternativa que la violencia. Esta violencia se ha perpetuado durante siglos. En nuestra época, en la que la comunicación es tan rápida, debemos crear una tradición diferente; todos los días se crean nuevas tradiciones. Cinco años en la actualidad son como cien años en otra época. Vivimos en una sociedad que no tiene historia. No existen precedentes para este tipo de sociedad, así que podemos romper los viejos

² Vic Feather (1908-76) fue Secretario General de la Central de Trabajadores Británicos de 1969 a 1973.

esquemas.

TA: Ninguna clase dominante en toda la historia ha renunciado voluntariamente al poder, y no creo que eso cambie.

YO: Pero la violencia no es sólo conceptual. Vi un programa sobre un muchacho que había vuelto de Vietnam, había perdido toda la parte inferior de su cuerpo, de la cintura para abajo. No era más que un trozo de carne, y dijo: "Bueno, supongo que fue una buena experiencia".

JL: Era porque no quería encarar la verdad, no quería pensar que todo había sido en vano.

YO: Pero piensa en la violencia, pues eso podría ocurrirle a tus hijos.

RB: Pero, Yoko, la gente que lucha contra la opresión se ve atacada por los que tienen un interés creado en que nada cambie, los que quieren proteger su poder y su riqueza. Mira a la gente en Bogside y Falls Road en Irlanda del Norte; fueron implacablemente atacados por la policía especial porque comenzaron a manifestarse por sus derechos. Una noche, en agosto de 1969, siete personas murieron y a miles las expulsaron de sus hogares. ¿No tenían derecho a defenderse?

YO: Por eso hay que tratar de encarar esos problemas antes de que ocurra una situación semejante.

JL: Sí, pero ¿qué haces cuando ocurre, qué haces?

RB: La violencia popular contra los opresores está siempre justificada. No se puede evitar.

YO: Pero de cierto modo, la nueva música mostró que las cosas pueden verse transformadas por nuevos canales de comunicación.

JL: Sí, pero como dije, nada ha cambiado realmente.

YO: Bueno, algo cambió y para bien. Todo lo que digo es que tal vez podamos hacer una revolución sin violencia.

JL: Pero no puedes tomar el poder sin una

lucha...

TA: Ese es el aspecto crucial.

JL: Porque cuando se llega al meollo de la cuestión, los que dominan no dejarán que el pueblo tenga poder alguno, así que concederán todos los derechos para poder actuar y bailar para ellos, pero nunca concederán un poder real.

YO: Es que, incluso después de la revolución, si la gente no tiene ninguna confianza en sí misma, se enfrentará a nuevos problemas.

JL: Después de la revolución, tienes el problema de lograr que las cosas sigan adelante, de concertar todos los diferentes puntos de vista. Porque es muy natural que los revolucionarios tengan diferentes soluciones, que se dividan en diferentes grupos que después vuelvan a conformarse, eso es la dialéctica, ¿no es cierto? Pero al mismo tiempo tienen que unirse contra el enemigo, solidificar un nuevo orden. No sé cuál es la respuesta; obviamente Mao tiene conciencia de este problema y hasta ahora ha logrado mantener las cosas en movimiento.

RB: El peligro es que una vez que se ha creado un Estado revolucionario, una nueva burocracia conservadora tiende a formarse a su alrededor. Y este peligro tiende a aumentar si el imperialismo aísla a la revolución y si hay una situación de escasez material.

JL: Una vez que el nuevo poder se impone, tiene que establecer un nuevo *status quo* sólo para mantener en funcionamiento las fábricas y los trenes en circulación.

RB: Sí, pero una burocracia represiva no dirige necesariamente mejor las fábricas o los trenes, de lo que lo harían los trabajadores bajo un sistema de democracia revolucionaria.

JL: Sí, pero todos tenemos instintos burgueses en nuestro interior, todos nos cansamos y sentimos la necesidad de

descansar un poco. ¿Cómo mantienes todo en funcionamiento y mantienes vivo el fervor revolucionario después de lograr lo que te habías propuesto? Por supuesto Mao los ha mantenido en China, pero ¿qué pasará cuando muera Mao? También él utiliza un culto a la personalidad. Tal vez sea necesario como dije, todos parecen necesitar la figura de un padre.

Pero he estado leyendo el libro *Memorias de Jruschov*. Sé que es como un niño él también, pero parece pensar que fue malo que se convirtiera a un individuo en una religión; que eso no parece formar parte de la idea comunista. Pero la gente es como es, esa

Rojos en Shanghái y en otras partes, porque ellos insistían en discutir los problemas reales de manera mucho más abierta de lo que eran animados a hacerlo...

JL: Pero la revolución cultural fue instigada por el propio Mao, ¿no fue así? No había un sentimiento nacional, y él dijo 'Bien, hay demasiados oportunistas, y demasiada apatía'.

TA: Un liderazgo revolucionario es necesario, y que además sea un liderazgo que crea en las masas, pero en China los líderes detuvieron la revolución cultural cuando ella estaba apenas comenzando...

RB: Claramente, la revolución cultural

¿CÓMO MANTIENES TODO EN FUNCIONAMIENTO Y MANTIENES VIVO EL FERVOR REVOLUCIONARIO DESPUÉS DE LOGRAR LO QUE TE HABÍAS PROPUESTO? POR SUPUESTO MAO LOS HA MANTENIDO EN CHINA, PERO ¿QUÉ PASARÁ CUANDO MUERA MAO?

es la dificultad. Si tomáramos el poder en Gran Bretaña, tendríamos aún la tarea de vencer a la burguesía y de mantener el espíritu revolucionario de la gente.

TA: El culto a la personalidad es algo totalmente ajeno al marxismo, el que se refiere sobre todo a las ideas... Marx, Lenin y Trotsky estuvieron siempre en contra de ese culto, y fue Mao Tse Tung el que comenzó con esto, y luego encontró que podía ser políticamente útil, usándolo para quebrar los apoyos del grupo de Liu Shao Shi dentro del Partido Comunista chino. Estuve brevemente en China el año pasado, y creo que es obvio que el culto de Mao se ha salido de control. Naturalmente Mao es muy diferente de Stalin, porque Mao dirige una revolución, mientras que Stalin traicionó a la revolución rusa. Pero eso no significa que no existan serias debilidades en la revolución china hoy. Durante la Revolución Cultural, varias críticas muy interesantes fueron desarrolladas por los grupos de los Guardias

china fue una iniciativa muy audaz, a pesar de los límites que luego se le impusieron. Mao se sentía en posición de participar en esa revolución, porque la participación popular en la revolución china, construida en veinte años de guerra popular, fue mucho más profunda de lo que pudo ser en Rusia, en donde el viejo orden casi colapsó por sí mismo bajo los tremendos esfuerzos que implicó la Primera Guerra Mundial. Así que Mao no habría podido instigar a las masas en contra de la burocracia del Partido Comunista, a menos que estuviera seguro de que esas masas lo apoyarían.

Pero naturalmente, el punto decisivo es ser capaz de construir un poder popular que esté ubicado en el corazón mismo del nuevo Estado revolucionario. En Gran Bretaña, a menos que podamos crear un nuevo poder popular —y con esto quiero decir, básicamente, un poder de los trabajadores—, realmente controlado por las masas y que responda ante las masas, no podríamos hacer

la revolución. Sólo un poder de los trabajadores que esté profundamente arraigado podría destruir al Estado burgués.

YO: Por eso las cosas serán distintas cuando la generación joven asuma el poder.

JL: Creo que no sería tan difícil que la juventud se ponga realmente en movimiento. Tendríamos que darle rienda suelta para atacar a los Ayuntamientos, o para destruir a las autoridades escolares, como los estudiantes que rompen la represión dentro de las Universidades. Esto ya está sucediendo, aunque la gente tiene que unirse más.

Y las mujeres también son muy importantes. No podemos tener una revolución que no involucre y libere a las mujeres. Porque la manera como te inculcan la superioridad masculina es muy sutil. A mí me costó bastante tiempo darme cuenta de que mi masculinidad estaba bloqueando a Yoko en cuanto al desarrollo de ciertas áreas. Pero ella es una libertaria radical, así que me mostraba rápidamente los errores que yo cometía, aunque creía que me estaba comportando normalmente. Por eso siempre me interesa saber cómo tratan a las mujeres quienes dicen ser radicales.

RB: Siempre ha habido tanto machismo en la izquierda como en cualquier otra parte, aunque el ascenso de la liberación de la mujer está ayudando a eliminarlo.

JL: Es algo ridículo. ¿Cómo puedes hablar de poder para el pueblo, si no te das cuenta de que el pueblo se compone de ambos sexos?

YO: No puedes amar a alguien, a menos que tenga una situación de igualdad contigo. Muchas mujeres se aferran a los hombres por temor o inseguridad, pero eso no es amor, y básicamente ese es el motivo por el cual las mujeres odian a los hombres.

JL: Y viceversa...

YO: Así que si tienes una esclava en tu casa, ¿cómo puedes querer hacer una revolución afuera de ella? El problema para las mujeres es que si tratamos de ser libres,

normalmente nos quedamos solas, porque muchas mujeres están dispuestas a ser esclavas, y los hombres generalmente prefieren eso. Así que siempre tienes que correr el riesgo: “¿Voy a perder a mi hombre?”. Es muy triste.

JL: Desde luego. Yoko estaba bien involucrada en el tema de la liberación femenina antes de que yo la conociera. Tuvo que luchar en un mundo masculino —el mundo del arte está dominado por completo por los hombres—, así que estaba llena de fervor revolucionario cuando nos conocimos. Nunca hubo discusión alguna al respecto: debíamos tener una relación de iguales o no habría relación. Lo aprendí rápidamente. Hace más de dos años, Yoko publicó un artículo sobre las mujeres en Nova, en el que dijo: “La mujer es el negro del mundo”.

RB: Por supuesto, todos vivimos en un país imperialista que explota al Tercer Mundo, e incluso nuestra cultura participa. Hubo un tiempo en el que la música de los Beatles era difundida por la estación *La Voz de las Américas*.

JL: Los rusos proclamaban que éramos robots capitalistas, y supongo que lo éramos...

RB: Fue bastante tonto de su parte no darse cuenta de que eran algo diferente.

YO: Seamos realistas. La música de los Beatles fue la canción *folk* del siglo XX dentro de los marcos del capitalismo; no podían hacer nada diferente si querían comunicarse dentro de esos marcos.

RB: Yo estaba trabajando en Cuba cuando apareció el disco Sergeant Pepper’s Lonely Hearts Club Band, y es cuando allí comenzaron a pasar música de rock en la radio.

JL: Bueno, esperemos que vean que el rock and roll no es lo mismo que la Coca-Cola. A medida que adquirimos conciencia, eso debe hacerse más fácil; por ello en la actualidad hago declaraciones más fuertes, y trato de librarme de la imagen del

quinceañero. Quiero llegar a la gente apropiada, y quiero decir las cosas de manera simple y directa.

RB: Tu último álbum suena muy sencillo, pero las letras, el ritmo y la melodía adquieren una complejidad de la que uno sólo se va dando cuenta poco a poco. Como el tema “Mommie’s Dead”, que recuerda la canción de cuna “Three Blind Mice”, sobre los traumas infantiles.

JL: Así es, era esa clase de sentimiento, casi como un poema haiku. Recientemente, me inicié en los haikus en Japón, y creo que eso es algo simplemente fantástico. Obviamente, cuando logras eliminar de tu mente muchas falsedades, te queda una gran precisión. Yoko me mostró algunos de esos haikus en su versión original. La diferencia entre ellos y *Longfellow* es inmensa. En lugar de un largo poema florido, el haiku diría: “Flor amarilla en florero blanco sobre mesa de madera”, lo que en realidad te muestra toda la imagen.

TA: ¿Como evalúan ustedes a Japón ahora?

JL: Creo que ya está maduro para el comunismo, porque los trabajadores viven en condiciones terribles allá y muchos sindicatos son controlados por las grandes compañías. Están construyendo fábricas de costa a costa en todo el territorio y el *smog* es espantoso y te sofoca. Y está esa porquería de que dicen que ellos lo están haciendo más que bien en Japón. Pienso que los trabajadores de los diferentes países deben lograr unirse.

¿Cuál es su posición acerca del Mercado Común europeo? El *Morning Star* está en contra, pero no estoy seguro de compartir esa posición. Lo que yo creo es que eso podría crear un conglomerado de una Europa capitalista, pero que al mismo tiempo el movimiento de los trabajadores a través de toda Europa, podría ayudar a unirlos a todos ellos, y así consolidar el comunismo igual que lo ha hecho con el capitalismo.

TA: Nosotros deberíamos trabajar por un

movimiento de los trabajadores unidos de toda Europa, por unos Estados Unidos Socialistas de Europa, por una Europa roja...

JL: Es fantástico imaginar el poder que los trabajadores podrían alcanzar si estuvieran unidos con los trabajadores italianos y alemanes, y todos sus juegos y mecanismos.

TA: ¿Cómo piensas que podemos destruir el sistema capitalista aquí en Gran Bretaña?

JL: Pienso que sólo si logramos que los trabajadores sean conscientes de la posición realmente lamentable en la que se encuentran, destruyendo el sueño que todavía los rodea. Porque ellos creen que viven en un país maravilloso, con libertad de expresión. Y como tienen automóviles y televisión, no quieren pensar que pueda haber algo más en la vida. Están programados para que los jefes los dirijan, y para ver como a sus a sus hijos los fastidian en la escuela. Sueñan el sueño de otros, ni siquiera es el de ellos mismos.

Deberían darse cuenta de que los negros y los irlandeses son acosados y reprimidos ahora mismo, y que ellos serán los próximos en la lista. En cuanto comiencen a darse cuenta de todo esto, podremos comenzar realmente a hacer algo. Los trabajadores podrán comenzar a tomar las riendas. Y entonces, como dijera Marx, podremos darle “A cada quien, según sus necesidades”. Pienso que eso podría funcionar en nuestro país.

Pero también tendríamos que infiltrarnos en el ejército, porque él está bien entrenado para matarnos a todos. Y tenemos que comenzar todo esto desde los lugares en los que cada uno de nosotros es oprimido. Pues creo que es una salida falsa y vana el tratar de darle algo a los demás, cuando uno mismo tiene todavía grandes necesidades. Porque la idea no es la de consolar a la gente, no es hacer que se sienta mejor, sino que se sienta peor, mostrándole constantemente las degradaciones y humillaciones que tiene que sufrir para conseguir lo que llaman un salario decente.

Héroe de la clase trabajadora.

Tan pronto como naces, te hacen sentir pequeño, al no darte ningún tiempo, en vez de dártelo todo, hasta que el dolor es tan grande, que ya no sientes nada en absoluto.

Un héroe de la clase trabajadora, eso es lo que hay que ser. Un héroe de la clase trabajadora, eso es lo que hay que ser.

Te hieren en tu casa, y te golpean en la escuela, te odian si eres inteligente, y te desprecian si eres tonto, hasta que estas tan jodidamente loco, que ya no puedas seguir sus propias reglas.

Un héroe de la clase trabajadora, eso es lo que hay que ser. Un héroe de la clase trabajadora, eso es lo que hay que ser.

Luego de que te han torturado y asustado durante veintitantos años, entonces esperan que elijas una carrera, cuando tú no puedes realmente funcionar, porque estás completamente lleno de miedo.

Un héroe de la clase trabajadora, eso es lo que hay que ser. Un héroe de la clase trabajadora, eso es lo que hay que ser.

Te mantienen drogado con la religión, el sexo y la televisión, y así tú crees que eres tan inteligente, tan fuera de las clases y tan libre, pero lo que yo veo, es que todos siguen siendo tan jodidamente rústicos.

Un héroe de la clase trabajadora, eso es lo que hay que ser. Un héroe de la clase trabajadora, eso es lo que hay que ser.

Aún hay espacio en la cima, te dicen ellos, Pero para eso, primero debes aprender a sonreír mientras asesinas, si es que tú quieres ser como los tipos de arriba.

Un héroe de la clase trabajadora, eso es lo que hay que ser. Un héroe de la clase trabajadora, eso es lo que hay que ser.

Si quieres ser ese héroe, bueno, sólo sígueme. Si quieres ser ese héroe, bueno, sólo sígueme.

Poder para el pueblo.

Poder para el pueblo, poder para el pueblo, poder para el pueblo, poder para el pueblo, poder para el pueblo, poder para el pueblo, poder para el pueblo, ¡a partir de ahora mismo!

Dices que tú quieres una revolución, entonces nosotros decimos que es mejor hacerla ahora mismo, así que, bueno, te pones de pie, y salimos todos a las calles, cantando, poder para el pueblo, poder para el pueblo, poder para el pueblo, poder para el pueblo, ¡a partir de ahora mismo!

Un millón de trabajadores trabajando por nada, será mejor que les des lo que realmente es suyo, nosotros vamos a rebajarte, cuando lleguemos a la ciudad, cantando, poder para el pueblo, poder para el pueblo, poder para el pueblo, poder para el pueblo, ¡a partir de ahora mismo!

Quiero ahora preguntarles, camaradas y hermanos, ¿cómo ustedes tratan a sus propias mujeres en casa? porque ellas deben ser por ellas mismas, y así podrán liberarse a sí mismas.

Cantando, poder para el pueblo, poder para el pueblo, poder para el pueblo, poder para el pueblo, ¡a partir de ahora mismo!, ¡Ahora! ¡Ahora! ¡Ahora! ¡Ahora!

- Poder para el pueblo, poder para el pueblo, poder para el pueblo.

Entrevista a Durkan Kalkan sobre el movimiento kurdo y América Latina¹

memorabilia  memorabilia

-El presidente venezolano Nicolás Maduro estuvo en Turquía, para la ceremonia de juramentación de Recep Tayyip Erdogan. Lula felicitó por las redes sociales a Erdogan, por su reelección. Cuba tiene fuertes lazos, principalmente económicos, con Turquía. Ninguno de estos Estados autoproclamados socialistas critica a Erdogan por sus políticas antikurdas. Además de razones económicas y de relaciones, también hay voces que califican a Turquía como una potencia antiestadounidense. ¿Cómo evalúa usted esto? ¿Qué espera el PKK de los gobiernos y las fuerzas sociales en América del Sur?

-Lamentablemente, el “socialismo estatista” se basa en los intereses estatales, y sacrifica la ideología en función de estos intereses, en lugar de los principios básicos del socialismo: libertad, igualdad basada en la diversidad, y el compartir. La Unión Soviética (URSS) hizo lo mismo; bajo el lema de “defender la patria socialista” ató todo a la defensa del Estado soviético. Sin embargo, este entendimiento no solo fracasó en proteger al Estado soviético, sino que también se convirtió en una de las razones principales de su colapso. Las relaciones de Estados como Venezuela y Cuba con la República de Turquía, también deberían considerarse sobre esta base.

Como movimiento, creemos que los principios ideológicos no deberían estar vinculados a intereses políticos; al contrario, la ideología debería guiar la política. También creemos que no es posible construir y desarrollar los principios básicos del socialismo utilizando el poder del Estado, que es una institución política y militar, y que actúa directamente como un instrumento de opresión y explotación de los monopolios capitalistas. Por esta razón, adoptamos la postura de que los principios del socialismo deberían construirse y desarrollarse no a través del gobierno estatal, sino a través del gobierno democrático, a través del confederalismo democrático, que reemplaza al “Estado sin Estado” planteado por Karl Marx.

En cuanto a la afirmación de que el Estado de la República de Turquía y el régimen fascista del AKP-MHP son antiestadounidenses, es imposible proporcionar pruebas serias para verificar esto. Tayyip Erdogan fundó el AKP y llegó al poder con el permiso y el apoyo de la administración de Estados Unidos; su ascenso a la dictadura unipersonal actual es el resultado de la planificación conjunta realizada en la reunión entre George W. Bush y Erdogan el 5 de noviembre de 2007. El MHP fue fundado por Alparslan Türkeş, quien recibió entrenamiento de

¹ Esta interesante entrevista a Durkan Kalkan, que es miembro del Consejo Ejecutivo del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK), fue realizada el 24 de septiembre de 2023, y publicada en el sitio de *Kurdistán América Latina*, el 7 de noviembre de 2023. En nuestra opinión, esta entrevista refleja las posturas de aquellos miembros del PKK que mantienen una posición radicalmente anticapitalista, postura que el Colectivo *Contrahistorias* comparte profundamente. Por eso, rescatamos aquí esta entrevista para todos nuestros lectores.

contraguerrilla en Estados Unidos. La República de Turquía ha sido miembro de la OTAN desde 1952, y ha participado en la vanguardia de todos los ataques de la OTAN, en particular la guerra contra Corea del Norte.

El ejército turco es el segundo más grande de la OTAN después del de Estados Unidos. Todos los golpes militares en Turquía se llevaron a cabo con el apoyo de la OTAN. El golpe militar del 12 de septiembre de 1980, que llevó al poder actual a Tayyip Erdogan, también fue un golpe de la OTAN. Desde junio de 1985, el Estado turco ha llevado la guerra contra la guerrilla kurda a la OTAN, sobre la base del funcionamiento del Artículo 5 de la alianza atlántica, y ha recibido apoyo militar, económico y político activo de la OTAN hasta el día de hoy.

De cierta manera, es la OTAN misma la que está llevando a cabo la actual guerra genocida contra la resistencia de la guerrilla kurda y contra el pueblo en su conjunto. Las recientes negociaciones en el marco de la membresía de Suecia en la OTAN, y la organización “Coordinación contra el Terrorismo”, establecida dentro de la OTAN para coordinar la guerra contra la guerrilla kurda, también son para este propósito. ¿Es posible que un Estado así sea antiOTAN y antiEstados Unidos?

En lo que respecta a todas las fuerzas sociales de América del Sur, especialmente mujeres, jóvenes y trabajadores, son nuestros amigos ideológicos y estratégicos, así como aliados naturales. Cualquier desarrollo emancipador y democrático que puedan lograr es nuestro propio desarrollo y éxito. El éxito del pueblo y de las mujeres kurdas es su propio éxito y fortaleza. Por ejemplo, la revolución Jin, Jiyar, Azadi (Mujer, Vida, Libertad), liderada por las mujeres de Kurdistan, es tanto la revolución de las mujeres de América del Sur como la revolución por la libertad de toda la humanidad. Consideramos la hermandad

entre los pueblos y las luchas por la libertad con base en este fundamento.

La Revolución cubana y los pensamientos de Fidel Castro y de Ernesto “Che” Guevara tuvieron una gran influencia en el surgimiento del líder Apo (Abdullah Öcalan) y también en nuestro nacimiento y desarrollo como movimiento. El pensamiento y la práctica del Che Guevara siempre han sido una fuente de inspiración para nosotros, especialmente en la comprensión y desarrollo de la resistencia guerrillera. Tomamos la revolución juvenil de 1968 como nuestro punto de partida. Hoy en día, las luchas no estatales, libertarias y democráticas, de los pueblos de América del Sur, y los avances que han logrado, nos brindan fuerza y entusiasmo de la misma manera.

Creemos que ellos también están impresionados por la lucha del pueblo kurdo contra ISIS y contra el genocidio fascista turco, y que abrazan esta comprensión y esta lucha. Con base en esto, deseamos éxito a todos nuestros amigos en América del Sur.

-Hay interés en lo que su movimiento ha aprendido de los procesos de paz en América del Sur. Muchos movimientos fueron disueltos con los procesos de paz. ¿Cómo evalúa su experiencia como PKK? ¿Cuáles son las conclusiones que deben tenerse en cuenta en las relaciones con los Estados?

-Sin duda, esta pregunta es muy importante en términos de nuestra postura práctica, y nuestra capacidad para sobrevivir y avanzar. Nuestra experiencia, nuestra relación con el Estado y la búsqueda de una solución política, fue un esfuerzo muy nuevo para nosotros. Al mismo tiempo, en tal empresa nos encontramos con el ataque de la conspiración internacional (*contra Abdullah Öcalan*) y experimentamos un cambio de paradigma. En otras palabras, tuvimos que llevar a cabo

este proceso con dos paradigmas diferentes. En particular, tuvimos cierta dificultad para comprender e implementar el estilo y el tono prácticos del nuevo paradigma, lo que se reflejó en nuestras negociaciones con el Estado. Como algunas lecciones básicas del proceso que hemos estado atravesando desde el primer alto el fuego, declarado por el líder Apo el 17 de marzo de 1993, podemos afirmar lo siguiente.

En primer lugar, debemos saber muy bien que los Estados son mentirosos y engañadores, que se acercan a tales procesos tácticamente, pero siempre pensando en

sistema de tortura, aislamiento y genocidio de Imrali. A partir del 2 de agosto de 1999, respondieron con operaciones de genocidio político y con ataques totales entre el 14 de abril de 2009 y 2012. Desde la primavera de 2013, su respuesta al proceso de alto el fuego que desarrollamos, llamado el “Proceso de Solución”, fue el ataque del “Plan de Acción de Colapso”, que comenzaron el 24 de julio de 2015. En otras palabras, mientras intentábamos crear condiciones adecuadas para negociaciones políticas y para buscar soluciones, nos enfrentamos consistentemente al Estado turco

EN PRIMER LUGAR, DEBEMOS SABER MUY BIEN QUE LOS ESTADOS SON MENTIROCOS Y ENGAÑADORES, QUE SE ACERCAN A TALES PROCESOS TÁCTICAMENTE, PERO SIEMPRE PENSANDO EN SACAR PROVECHO DE ELLOS Y EN LIQUIDAR A LA OTRA PARTE, Y QUE UTILIZAN TALES PROCESOS EN SECRETO COMO UN PROCESO DE PREPARACIÓN MILITAR Y ORGANIZATIVA BASADO EN SU PROPIO PODER. EN ESTE SENTIDO, NOSOTROS A VECES SOMOS...

sacar provecho de ellos y en liquidar a la otra parte, y que utilizan tales procesos en secreto como un proceso de preparación militar y organizativa basado en su propio poder. En este sentido, nosotros a veces somos ingenuos y siempre bien intencionados, y así podemos evaluar al otro lado como lo hacemos con nosotros mismos. Por supuesto, este es un error muy serio y perjudicial. De hecho, desde 1993, hemos enfrentado principalmente cuatro ataques integrales por parte del Estado turco y de la OTAN-Estados Unidos, que están detrás de él.

Ellos respondieron al proceso de alto el fuego que iniciamos el 17 de marzo de 1993, con un ataque de aniquilación total entre junio de 1993 y agosto de 1998. El 9 de octubre de 1998, respondieron al proceso de alto el fuego que iniciamos el 1 de septiembre de 1998, con un ataque de conspiración internacional organizado y llevado a cabo por Estados Unidos, y con el

desarrollando planes secretos y preparándose para el ataque de aniquilación. Es importante que se reconozca esta situación y se tenga en cuenta.

Segundo, por supuesto, es que nosotros mismos debemos realizar esfuerzos muy serios para crear una base para las relaciones y las negociaciones. Podemos declarar un alto el fuego unilateral, hacer propaganda muy intensiva en un sentido positivo; en resumen, tratamos de tranquilizar. Este proceso a veces puede ser prolongado e intenso. Aunque al final, podríamos terminar creyendo nuestra propia propaganda, y nuestra base de masas podría verse demasiado influenciada. Esto puede llevar a un cambio en la comprensión, a la insensibilidad, a la imprudencia, en resumen, a la negligencia. Por supuesto, al final, la otra parte hace pleno uso de esta situación a su favor. Es necesario ser

consciente de esta situación y llevar a cabo estas actividades con cuidado, ajustando muy bien el contenido y el tono. Nunca debemos olvidar la realidad del Estado y su objetivo de disolvernó.

Tercero: a veces los Estados pueden mantener estos procesos muy cortos, optando por mostrar inmediatamente sus verdaderas intenciones y pasar a la ofensiva, mientras que a veces pueden prolongarlos. O al menos así nos puede parecer a nosotros. Por ejemplo, el Estado puede iniciar el proceso y luego no dar ningún paso real, manteniéndose a la espera y tratando de anticipar su próximo movimiento, esperando ansiosamente una respuesta que decida nuestro destino. Cuanto más dure el proceso, más profunda puede volverse la situación de engaño e imprudencia que mencionamos en el segundo punto.

Tanto es así, que puede surgir un enfoque equivocado, como si se dijera “esto ya está hecho”. Desde nuestro punto de vista, podemos desarrollar una visión unilateral, que siempre busca el lado positivo, y por consiguiente minimiza las preocupaciones reales que enfrentamos. En otras palabras: los Estados pueden usar esto como base para atraer a las fuerzas revolucionarias y democráticas hacia un proceso que podríamos llamar de ablandamiento y relajación, y pueden trabajar de manera consciente y planificada en esta dirección. Como resultado, pueden surgir dificultades serias al enfrentarse a un ataque planeado y preparado. Esta situación también debería ser tenida en cuenta.

Finalmente, los aspectos ideológicos, estratégicos y tácticos, de tales relaciones y negociaciones deben ajustarse correctamente. Sobre la base de nuestro nuevo paradigma, abordamos estas relaciones y negociaciones basándonos en la fórmula política “Estado más democracia”. Basamos el nivel de acuerdo en la aceptación mutua entre ambas partes. En otras

palabras, en la medida en que el Estado acepta nuestra democracia (sociedad democrática o confederalismo democrático), prevemos que nosotros aceptaremos al Estado. Desde esta base, queremos asegurar que el Estado y la democracia coexistan entrelazados, uno al lado del otro, en una relación y lucha. Todo esto requiere una gran claridad y un gran esfuerzo. En otras palabras, requiere una iluminación convincente.

Porque en general, el sistema estatal existente no está abierto a esto, es demasiado cerrado. No desean compartir la gestión de la sociedad con nadie. Son muy monistas y dominadores absolutos. Hoy en día, todo el sistema del Estado-nación es así. El Estado nación turco, genocida, es muy similar a esto. Por lo tanto, no es fácil negociar y llegar a una solución política. Uno de los dos temas importantes aquí es tomar como base la creación de su propia sociedad y la emergencia de su propio gobierno, a través de la educación y la organización, y utilizar tales negociaciones como un medio y una oportunidad para este propósito. En otras palabras, siempre tomarás el desarrollo de tu propia fuerza como base, y nunca lo olvidarás.

En segundo lugar, solo es posible llevar a los Estados hacia este Estado equilibrado, a través de una lucha multifacética y seria. Para esto, es necesario llevar a cabo un plan a largo plazo y luchar continuamente dentro y contra el sistema. Esperar que las relaciones y negociaciones con los Estados den resultados en poco tiempo, fácilmente y sin lucha, es un error muy serio y un sueño. Nuestra práctica nos ha enseñado esto, y estamos luchando para superar nuestros propios conceptos erróneos sobre este tema.

-Para América del Sur, el papel de la guerrilla y la autodefensa en la lucha de liberación es importante. Por esta razón, son de interés las experiencias adquiridas en Kurdistán. ¿Cuál es la importancia de la

resistencia de las HPG (Fuerzas de Defensa del Pueblo) contra el ejército turco? ¿Qué innovaciones ofrece para la comprensión de la guerrilla? ¿Qué significa ser definido como una fuerza de autodefensa?

-La importancia de la resistencia de las HPG emerge de dos maneras. En primer lugar, la guerrilla del PKK introdujo la ciencia militar moderna en la sociedad kurda. Todas las resistencias anteriores, incluyendo los Peshmerga del PDK (*Partido Democrático de los Pueblos*) y la UPK (*Unión Patriótica de Kurdistan*), representan una rebelión popular o campesina tradicional. Los intentos más recientes de militarización, no van en esencia más allá de esta situación. Por otro lado, la guerrilla basa su formación, organización, estrategia y tácticas, en los requisitos de la ciencia militar moderna.

El segundo aspecto concierne a la fuerza y estructura del ejército turco. Es el segundo ejército más grande de la OTAN. Se ubica como el continuador del Imperio Otomano, que era un sistema militar. Es el principal fundador y sostenedor del Estado turco. Su estructura básica se apoya en reprimir levantamientos sociales y resistencias. Con su entrada en la OTAN, se creó un sistema de contraguerrilla muy poderoso dentro de él. No es democrático, sino completamente dominante. No quiere compartir la soberanía con nadie. Se basa en reprimir todo tipo de objeciones, con el uso más severo de la fuerza bruta. Por lo tanto, no es fácil oponerse y resistir al ejército turco.

Todas las revueltas y oposiciones antes de la guerrilla del PKK fueron derrotadas y aplastadas en el menor tiempo. La única fuerza que cambió esta historia es la guerrilla del PKK. Aquí radica el significado y la importancia de la resistencia de la guerrilla, que

anteriormente se organizó bajo los nombres HRK (*Fuerzas de Liberación de Kurdistan*) y ARGK (*Ejército de Liberación del Pueblo de Kurdistan*), y se reestructuró bajo el nombre de HPG (*Fuerzas de Defensa del Pueblo*) después del cambio de paradigma. Por primera vez, una fuerza militar invicta emerge contra el ejército turco. De esta manera, se han formado el poder y la voluntad invencibles del pueblo kurdo.

Las organizaciones guerrilleras desarrolladas bajo los nombres HRK y ARGK eran movimientos guerrilleros basados en el paradigma estatista, y en el objetivo de establecer un ejército regular. Se basaban en la teoría y práctica de la guerrilla clásica, y tenían como objetivo desarrollarlas como guerrilla rural en Kurdistan. Sin embargo, no fue posible desarrollar la resistencia guerrillera en Kurdistan, como se ve en las prácticas de otros países. Esta situación no se debió a la geografía o a la población; la geografía de Kurdistan, especialmente sus montañas, eran más que adecuadas para desarrollar el sistema guerrillero clásico. Nuevamente, el pueblo kurdo y la juventud tenían más que suficiente coraje y sacrificio para desarrollar la guerra de guerrillas.

Entonces, lo que hizo imposible aplicar la teoría y la práctica guerrilleras clásicas en Kurdistan, fueron las características del genocidio turco impuesto a Kurdistan. Simplemente no fue posible resistir esta presión y ataque genocidas, que no tenían otro análogo en el mundo, con el patriotismo normal, la democracia, e incluso con la actitud revolucionaria. Por eso, los combatientes por la libertad kurda tuvieron que tomar partido de manera absoluta y radical. Al mismo tiempo, esta toma de partido tenía que formarse completamente vinculada a la disposición clara al sacrificio. Puesto que los intentos similares a las prácticas de otros países no

dieron resultado, entonces el esfuerzo guerrillero continuo llevó al líder Apo y al PKK a esa toma de partido y esa guerrilla tan sacrificiales.

Así, el carácter guerrillero de HRK y ARGK se configuró bajo esa forma de una resistencia guerrillera tan sacrificada. Y el carácter guerrillero de las HPG, que se formó con el cambio de paradigma, se basó todavía en profundizar esta misma línea sacrificial. En resumen, la guerrilla de Kurdistan ha elevado la medida de los combatientes por la libertad, al nivel de una militancia sacrificial. Así es como surgió la guerrilla en Kurdistan, que no fue derrotada por el ejército turco y que desarrolló la voluntad del pueblo kurdo por la libertad. Por esta razón, se definió como la voluntad del pueblo kurdo por la libertad y por la autodefensa.

Sin lugar a duda, con su estructura actual, la guerrilla HPG es una fuerza de autodefensa del pueblo kurdo. Representa la voluntad del pueblo kurdo por la libertad, se forma como su propio poder, y resiste a los ataques reaccionarios externos e internos contra el pueblo, protegiendo la existencia y la vida libre del pueblo kurdo. Sin embargo, la estructura actual de la HPG sigue siendo incompleta como fuerza de autodefensa del pueblo kurdo. Con su estructura actual, la HPG es fundamentalmente una fuerza de guerrilla profesional, y en este sentido, es pionera. Pero para que el pueblo kurdo tenga una autodefensa adecuada, no basta sólo con una fuerza de guerrilla profesional; esta fuerza es pionera y es muy necesaria, y la existencia de esta fuerza profesional y sacrificada es necesaria y decisiva para que el pueblo tenga autodefensa. Sin embargo, también es necesario crear una fuerza de guerrilla local, basada en las masas del pueblo.

En la autodefensa, la guerrilla profesional es la vanguardia y la guerrilla local es la

fuerza básica. La guerrilla local, como su nombre lo indica, es un conjunto de luchadores por la libertad en su área local, y consiste principalmente en personas que organizan su vida diaria. Es decir, se refiere al estado general de “estar armado por la noche, y llevar una vida cotidiana durante el día”. Incluye tanto la organización y el mantenimiento de la vida civil, como la lucha militar de autodefensa. La fuerza de autodefensa del paradigma de la modernidad democrática consiste en estas dos fuerzas, en el armamento del pueblo. El ejército regular de los Estados es reemplazado por la autodefensa del confederalismo democrático, compuesta tanto por guerrilleros profesionales como por guerrilleros locales. En otras palabras, la definición de Karl Marx de “sustituir al ejército regular por el pueblo en armas”, cobra vida de esta manera.

-Durante el proceso de Kobane se estableció una alianza táctica con Estados Unidos. En los primeros años hubo diversas explicaciones del movimiento, sobre por qué se hizo esta alianza, y cuál era el tema de la táctica y la estrategia. Ahora han pasado casi 10 años y sería bueno hacer una evaluación actual. ¿Cuál es el estado de esta alianza? ¿Por qué se sigue manteniendo? ¿Cómo se debe evaluar la estrategia de la tercera vía en este contexto? ¿Cuáles son sus estrategias hacia Estados Unidos y Rusia para la solución del problema sirio, y al mismo tiempo, su perspectiva antiimperialista? ¿Cuál es su comprensión del antiimperialismo sobre esta base? ¿Cómo se deben entender las políticas antiimperialistas pertinentes del movimiento en las cuatro partes de Kurdistan?

-Como hemos mencionado brevemente, no consideramos a ningún Estado como un aliado estratégico. Nuestros aliados

estratégicos y amigos ideológicos son fuerzas no estatales y no vinculadas a los poderes establecidos. Por lo tanto, todos los Estados son sólo relaciones tácticas y fuerzas aliadas para nosotros. Y en una relación táctica, no hay tal cosa como estar de lado de uno de los dos Estados o fuerzas de poder, y estar asociado solo con él. En otras palabras, no es posible estar del lado de uno de los dos bloques de poder y contra los intereses de otros Estados. Tales situaciones sólo ocurren entre aliados estratégicos. Pero, dado que ningún Estado es nuestro aliado estratégico, entonces no nos posicionamos a favor de uno y en contra del otro. Nos basamos en relaciones tácticas con todos ellos.

Esto significa que siempre existimos como la tercera política, contra los dos bloques de poder. Por lo tanto, no hay tal cosa como una tercera línea estratégica. Este concepto no nos pertenece. Principalmente, lo llamamos “tercer poder político”. Algunas personas también lo denominan como “tercera línea política”. Pero todo esto no significa “tercera línea estratégica”. Porque si se involucra la estrategia, también sale a relucir la ideología. Y como tal, surge el concepto de una “tercera línea”. Sin embargo, nosotros, como movimiento, nunca hemos definido tales tres líneas o una tercera línea, y

tampoco lo hacemos ahora.

Como especie humana, definimos la vida del mundo actual en términos de dos fuerzas opuestas: “modernidad capitalista y modernidad democrática”. Expresamos la historia en forma de dos líneas históricas: “la historia de la civilización democrática y la historia de la civilización estatista o centralizada”. No hay tal cosa como una “tercera fuerza”, “tercera línea estratégica” o “tercera línea”. Las definiciones teóricas presentadas por el líder Abdullah Öcalan en sus *Defensas*, son muy claras en este aspecto.

No hay otra fuerza que haya definido y analizado el sistema de la modernidad capitalista de manera tan precisa y holística como el líder Abdullah Öcalan y el PKK. Además, nadie ha definido el sistema de la modernidad democrática que pueda realizarse como una alternativa al sistema de la modernidad capitalista. El PKK no solo está en contra de la explotación capitalista, sino también del industrialismo y del estatismo nacional, es decir, de su modernidad. Por lo tanto, hoy no existe una fuerza anticapitalista tan holística y consistente como el líder Apo y el PKK.²

Como movimiento, somos una fuerza anticapitalista, y esto determina nuestra postura contra el imperialismo en un aspecto. Por otro lado, somos un

¹ Comentario de la redacción de *Contrahistorias*: En nuestra opinión, las afirmaciones contenidas en este último párrafo son un poco exageradas, pues consideramos que el neozapatismo mexicano si ha analizado y caracterizado a la modernidad capitalista, histórica y actual, de una manera muy precisa, global y aguda, desarrollando además todo un proyecto de modernidad alternativa anticapitalista, que también está contra el Estado y contra la lógica depredadora de la naturaleza de la moderna industria capitalista, e incluso y mucho más en profundidad, está por la desconstrucción, desde abajo y a la izquierda, de todos los actuales poderes y micropoderes antagónicos, por el reordenamiento completo de la economía desde el respeto a la Madre Tierra y a la Madre naturaleza, por una totalmente nueva forma de organización social, basada en la autonomía global integral y en la libertad colectiva, por la muerte y desaparición total de la actividad misma de la política, por la creación de una nueva cultura sin jerarquías, sin mitos de ningún tipo y sin ideologías, por un arte y una ciencia nuevas reintegradas a la vida misma, y en general, por una nueva modernidad y una nueva civilización, no sólo anticapitalistas, sino también anticlassistas y antiprehistóricas, es decir, superadoras de todas las nefastas herencias, primero del capitalismo, después de todas las sociedades humanas divididas en clases sociales que han existido hasta hoy, y finalmente, de la etapa de la prehistoria humana que aún vivimos hoy, según la aguda tesis de Carlos Marx. Naturalmente, hacemos esta observación de manera fraterna y dialógica, pensando sobre todo en nuestros lectores de *Contrahistorias*.

movimiento de resistencia y libertad, que ha liderado los últimos cincuenta años a un pueblo que ha luchado contra el colonialismo y el genocidio durante cien años. Por lo tanto, dado que hemos experimentado el imperialismo y el colonialismo, incluso al nivel del genocidio, pensamos que los conocemos y los reconocemos muy bien. Nuestra postura antiimperialista también está determinada por esta gran lucha de cincuenta años, más allá de las palabras. Por lo tanto, no tiene sentido cuestionar si el PKK y la KCK (*Unión de Comunidades de Kurdistán*) tienen

han seguido existiendo, y por esta razón la relación en cuestión se ha prolongado hasta hoy. Sin duda, ha habido errores y deficiencias en la práctica al mantener esta relación. Ya que surgieron actitudes que no pudieron comprender adecuadamente esta relación, y no pudieron llevarla a cabo correctamente en la práctica. Estamos evaluando y discutiendo constantemente esta situación; encontramos los errores y deficiencias existentes y los criticamos para corregirlos.

También criticamos seriamente, y luchamos, en contra de las actuales políticas

SOMOS UN MOVIMIENTO DE RESISTENCIA Y LIBERTAD, QUE HA LIDERADO LOS ÚLTIMOS CINCUENTA AÑOS A UN PUEBLO QUE HA LUCHADO CONTRA EL COLONIALISMO Y EL GENOCIDIO DURANTE CIEN AÑOS. POR LO TANTO, DADO QUE HEMOS EXPERIMENTADO EL IMPERIALISMO Y EL COLONIALISMO, INCLUSO AL NIVEL DEL GENOCIDIO, PENSAMOS QUE LOS CONOCEMOS Y LOS RECONOCEMOS MUY BIEN.

un carácter antiimperialista.

A fines de 2014, la relación y alianza que surgió en Kobane contra las pandillas del ISIS fue muy importante y fructífera. Por lo tanto, requiere una comprensión y definición correctas. Si nos referimos a la historia reciente, se puede asemejar a la alianza entre la Unión Soviética, Estados Unidos y Gran Bretaña, contra el fascismo de Hitler. Surgió una alianza amplia similar contra el ISIS fascista-genocida. Sin duda, la dimensión ideológica de esta alianza es casi inexistente; solo expresa la oposición al bandolerismo del ISIS y se basa en intereses mutuos. En otras palabras, es una relación y alianza políticas.

Las condiciones lo requirieron y así se formó una relación de interés contra un peligro mayor. La relación y alianza de Estados Unidos y las fuerzas de la Coalición, con las fuerzas de la libertad de Rojava, están en este nivel. Los factores que llevaron a esto

de Estados Unidos y Rusia hacia Siria. Esto se manifiesta principalmente en la actitud hacia los ataques de invasión del Estado turco contra el noreste de Siria. Y es importante señalar que Estados Unidos y Rusia han apoyado en gran medida todos los ataques turcos hasta el momento. Entonces, ¿quién luchó contra estos ataques de invasión? Es muy claro que todos los pueblos del noreste de Siria, especialmente los kurdos, lucharon. Dieron miles de mártires en esta guerra. Se recuerdan las batallas de Afrin, Gire Spî y Serêkaniyê. Todas estas resistencias contra la ocupación turca, fueron principalmente una lucha contra las políticas de Estados Unidos y Rusia. Esto debe ser entendido muy bien por las fuerzas populares socialistas.

En cuanto a la mejora de la situación actual en Siria y la superación de la fragmentación, ciertamente también deseamos eso. Pero, ¿cómo sucederá esto?

Debemos ser capaces de dar las respuestas adecuadas a esta pregunta. Como movimiento estamos a favor de que las fuerzas internas de Siria resuelvan los problemas del país, y estamos totalmente en contra de la intervención extranjera. Al mismo tiempo, no vemos que reunir a los gobiernos al este y al oeste del Éufrates, y unirlos como están, sea una solución correcta y realizable. Vemos la solución en la democratización de Siria y en el desarrollo de una revolución democrática del pueblo. Creemos que debe desarrollarse y llevarse a cabo un cambio democrático, en el que todas las diferencias, como la nacionalidad, la religión, la secta, el género, la clase y diferencias similares, se organicen libremente y se gobiernen sobre la base de la autonomía democrática, unificándose dentro del sistema del confederalismo democrático. El noreste de Siria es un comienzo, un modelo y una chispa para esto. Así que parafraseando la famosa cita de Mao Zedong, una sola chispa puede activar a toda la sociedad.

—¿Cómo ubica la lucha del PKK dentro de la lucha global por la construcción del socialismo democrático?

—Desde 1973, como un movimiento que nació y se desarrolló en Kurdistán, en un principio nos definimos en dos dimensiones: una, era ser un movimiento socialista, y la otra, un movimiento de liberación nacional. Queríamos liderar la lucha de liberación nacional de Kurdistán bajo la ideología socialista, y lograr así la solución del Estado-nación kurdo. Desde esta base, intentamos estudiar y comprender el marxismo-leninismo de varias maneras. Estudiamos los movimientos de liberación nacional, de Vietnam a Cuba y Angola, y los tomamos como ejemplos para nosotros mismos. Sobre esa base, llevamos a cabo una lucha ideológica, política y militar muy

intensa. Después del asesinato del camarada Haki Karer, el 18 de mayo de 1977, comenzamos a usar la violencia armada como un deber de venganza revolucionaria, mientras desarrollábamos nuestro camino para ser un partido.

Tras las atrocidades del 12 de septiembre en la prisión de Diyarbakir, y la histórica resistencia de 1982, nos retiramos a las montañas y comenzamos la guerra de guerrillas contra el Estado turco, el 15 de agosto de 1984. Hasta la conspiración internacional del 15 de febrero de 1999, llevamos a cabo una guerra de guerrillas ininterrumpida, y una guerra de liberación nacional durante 15 años, bajo el liderazgo del líder Apo. Al final de tal guerra, para desarrollar una solución del Estado-nación al problema kurdo, el líder Apo viajó a Europa y llegó a Roma. ¿Qué respondió la Unión Europea y el sistema capitalista global liderado por Estados Unidos a esta demanda? ¡Obviamente, el sistema de aislamiento, tortura y genocidio de Imrali! Mostraron al líder Apo, que quería encontrar una solución política al problema kurdo, el camino de la tortura y el genocidio de Imrali. Este resultado nos obligó a evaluar toda la lucha que habíamos llevado a cabo desde 1973, de muchas maneras. Esta evaluación es lo que hizo el líder Apo bajo el sistema de aislamiento, tortura y genocidio de Imrali, y sobre esta base, realizó un cambio de paradigma.

A principios de 1990, después del colapso de la Unión Soviética, el líder Apo y nuestro partido, al igual que todos los demás, intentaron analizar las causas multifacéticas de este colapso y sacar conclusiones. Los análisis teóricos desarrollados por el líder Apo sobre esta base, a lo largo de la década de 1990, fueron de hecho pioneros y esperanzadores. Esto jugó un papel muy importante para superar el pesimismo que se desarrolló después del colapso de la Unión Soviética, y también para mejorar la moral

del frente revolucionario. Pero no fue solo el Estado de la Unión Soviética el que colapsó. Gradualmente, los movimientos de liberación nacional, que se habían desarrollado sobre la base de la existencia de la Unión Soviética, uno por uno comenzaron a establecer relaciones multifacéticas con el sistema capitalista.

Vietnam, que fue una fuente de inspiración en el momento del nacimiento de nuestro movimiento, se volvió hacia relaciones multifacéticas con Estados Unidos, con los que tenía más conflictos en este nuevo proceso. En otras palabras, las luchas de liberación nacional y los sistemas de Estado-nación en cuestión, aunque victoriosos, no fueron soluciones reales; no crearon un orden alternativo libre de explotación; por el contrario, se fusionaron con el sistema imperialista al que se oponían.

Por lo tanto, la falta de una solución no solo se experimentó en Kurdistán y en la práctica del PKK, sino que todos los ejemplos del mundo, finalmente quedaron sin solución. En otras palabras, la ideología del Estado-nación no produjo una solución real. El líder Apo también evaluó todo esto y desarrolló la ideología de la nación democrática, al romper con la ideología del Estado-nación, que produjo una solución que no era tal solución. Al hacer un cambio de paradigma anticipando esto, trató de superar la falta de solución y revelar el poder de solución. Evaluó que el socialismo no podía realizarse a través del poder estatal, sino solo a través del poder democrático. En este marco, superó el Estado y el instrumento de poder, y desarrolló el instrumento de la sociedad democrática y el confederalismo democrático. Resolvió la contradicción entre el objetivo y los medios en la revolución socialista, y en su construcción, y así armonizó los medios con el objetivo. Sobre esta base, definió nuestra nueva ideología como socialismo democrático, basado en la ecología y en la

libertad de las mujeres.

Como movimiento, nos consideramos más socialistas que nadie, es decir, libertarios, igualitarios y comunitarios. No consideramos la igualdad como la adaptación de las mujeres a los hombres, sino como la existencia libre y la organización de las mujeres como mujeres, y su igualdad con los hombres desde esta base. No concebimos la revolución y la construcción socialistas como un evento que ocurre después de la toma del poder político; por el contrario, consideramos la revolución socialista como un cambio y desarrollo basado en la ideología del individuo libre y la comuna democrática, y la definimos principalmente como un cambio ideológico. Además, no vemos el socialismo, es decir, la vida del individuo libre y la comuna democrática, como algo que se realiza desde el poder político y el Estado; lo consideramos vivido y realizado dentro de una lucha que no se basa en el poder político, que comienza desde el individuo, dentro del partido y gradualmente en la sociedad, y hemos estado viviendo el socialismo sobre esta base, dentro del PKK, durante décadas.

Por ejemplo, los cuadros del PKK no tienen propiedad privada, y sus vidas son completamente comunales. Todos participan en el trabajo común, según su capacidad, y todos usan lo que necesitan. Por lo tanto, la propiedad del Estado no es propiedad social. La propiedad social o comunal es propiedad poseída por comunidades comunales. Para resumir todo esto, consideramos la teoría apoísta como la más alta síntesis del pensamiento revolucionario-libertario hasta ahora, y la práctica del PKK como la vida más comunal del socialismo. Consideramos esto como un nuevo nivel de desarrollo en la teoría y en la práctica socialistas, y creemos que con esto la construcción socialista a nivel global se desarrollará y se realizará sobre fundamentos más correctos y con éxito.

En resumen, no somos de aquellos que predicán la vida comunal mientras mantienen la propiedad privada para sí mismos, o de aquellos que predicán el socialismo pero actúan según la base del individualismo capitalista. Estamos tratando de decir las palabras correctas tanto como sea posible, y de crear y vivir la integridad entre la palabra y la acción, la teoría y la práctica. Sobre esta base, nos esforzamos por desarrollar la amistad y la alianza con todos nuestros aliados estratégicos a nivel global, especialmente con los pueblos de Turquía y con las fuerzas revolucionarias y socialistas, y trabajar para hacer juntos un mundo habitable.

—Como movimiento, ¿cómo evalúas el papel de China en el contexto geopolítico y su importancia para los movimientos antisistémicos?

—El presidente Mao Zedong dijo: “China nunca será una superpotencia”. Damos importancia a esta afirmación y creemos que la sociedad china la tomará como base. Sin embargo, también vemos que China se ha convertido en una gran potencia económica y militar. En este sentido, por supuesto, le damos gran importancia a China, políticamente, y la consideramos como un factor en nuestras evaluaciones. Sin embargo, no consideramos beneficioso para sí mismos, para los pueblos del mundo y para las fuerzas fuera del sistema, un nuevo bloque Estados Unidos-China, como fue el bloque Estados Unidos-Unión Soviética antes de 1990. Dicho bloque reúne todas las contradicciones en sí mismo, y las congela casi por completo. Ninguna lucha ideológica, política o militar, se puede librar sin tomar una de estas dos potencias como base.

Un sistema estatista de múltiples cabezas, que no sea sólo bipolar, ofrece más posibilidades y oportunidades para que los

oprimidos y explotados libren su lucha por la libertad y la democracia. Aunque se dice que Estados Unidos ha establecido un imperio en el mundo, no lo vemos así. De hecho, hoy hay muchas cabezas en el sistema estatista. Además de Estados Unidos, están la Unión Europea, el Reino Unido, Rusia y China. Algunos poderes como la India también están creciendo. También está la monopolización transnacional del capital. Esta multiplicidad de cabezas ofrece más posibilidades y oportunidades para la lucha que la bipolaridad anterior a 1990. Porque uno no tiene que depender de un solo Estado y hacer una alianza estratégica con él.

Hacer una alianza estratégica con un Estado, significa considerar todo de acuerdo con los intereses de ese Estado, lo que genera la dominación de la política sobre la ideología, y evita la independencia intelectual y la libertad. Uno se ve obligado a hacer lo que dicten los intereses del Estado. En este sentido, es mejor que el sistema estatista sea multipolar en lugar de bipolar. Por lo tanto, es necesario no desear una polarización China-Estados Unidos, y no llevar a China en esa dirección.

No tenemos nada en contra del desarrollo y fortalecimiento de China; está convirtiéndose en una gran potencia económica, política y militar, frente a Estados Unidos y frente a otros Estados. Por supuesto, recientemente ha desempeñado un papel importante en contener a Estados Unidos y a la OTAN. Ha frustrado en gran medida las provocaciones de Estados Unidos en el Pacífico, y también desempeña un papel importante en muchos problemas dentro de la ONU. Nosotros también analizamos cuidadosamente esto y lo consideramos importante. Después de todo, también somos un país y una sociedad asiáticos.

Sin embargo, debemos decir claramente que no tenemos una relación muy significativa con China. Nuestros esfuerzos

en esto pueden ser pequeños. Pero, sobre la base del golpe de Estado del 12 de septiembre de 1980, el Estado turco dio gran importancia a sus relaciones con China, y evitó que China participara en el problema kurdo al tratar el problema de los turcos uigures allí. En otras palabras, a cambio de no apoyar a los turcos uigures, el Estado turco quería que China no apoyara al pueblo kurdo. Esta situación también desempeñó un papel importante en la falta de interés de China en el problema kurdo. Somos conscientes de esto y queremos superarlo. Pero no podemos actuar rápidamente, debido a la intensa lucha. Esperamos que todos estos obstáculos se superen en el futuro.

—Palestina es vista como una referencia

profundo de la historia, que vive en el centro del Oriente Medio, y que está bajo un ataque genocida desde hace un siglo, creemos que tenemos un entendimiento más preciso y profundo, tanto de la tragedia judía en la historia, como de la lucha del pueblo palestino contra el imperialismo, el sionismo y la reacción. Siempre tenemos en cuenta el papel revolucionario del Movimiento de Liberación de Palestina, que es una fuente de inspiración en nuestra región. En nuestra región, el pueblo palestino ha sido el más importante en el tema de la fraternidad con el pueblo kurdo. Todas las organizaciones dentro de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) brindaron el apoyo más importante a nuestro partido, después del golpe militar

COMO UN PUEBLO QUE VIENE DE LO MÁS PROFUNDO DE LA HISTORIA, QUE VIVE EN EL CENTRO DEL ORIENTE MEDIO, Y QUE ESTÁ BAJO UN ATAQUE GENOCIDA DESDE HACE UN SIGLO, CREEMOS QUE TENEMOS UN ENTENDIMIENTO MÁS PRECISO Y PROFUNDO, TANTO DE LA TRAGEDIA JUDÍA EN LA HISTORIA, COMO DE LA LUCHA DEL PUEBLO PALESTINO CONTRA EL IMPERIALISMO, EL SIONISMO Y LA REACCIÓN. SIEMPRE TENEMOS EN CUENTA EL PAPEL REVOLUCIONARIO DEL MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN DE PALESTINA, QUE ES UNA FUENTE DE INSPIRACIÓN EN NUESTRA REGIÓN.

central en todos los continentes. Aunque los movimientos de izquierda en el terreno se han debilitado, el tema sigue siendo el foco de todas las conferencias internacionales. Cientos de civiles han sido asesinados en Palestina desde el comienzo del año. ¿Cuál es su visión de la situación en Palestina? No solo históricamente, sino ¿cómo ve las perspectivas para una solución? ¿Cómo valora la lucha por el derecho a la autodeterminación en Palestina?

—Como un pueblo que viene de lo más

fascista del 12 de septiembre de 1980. Siempre les agradeceremos por esto. La resistencia guerrillera kurda recibió su primera formación básica en los campos palestinos. Yo también recibí mi primera formación básica en Palestina, y también soy un guerrillero palestino. He expresado muchas veces que siempre he estado orgulloso de esto.

Sin duda, la lucha del pueblo palestino por la libertad y la democracia es sagrada, y su derecho a una vida libre y democrática nunca puede ser discutido ni negociado. Los kurdos saben mejor cuál es el impacto

psicológico de tal situación. Siempre estamos a favor de la lucha del pueblo palestino desde estas bases. Sin embargo, han surgido corrientes religiosas recientemente, y en nuestra opinión han causado cierto daño a esta justa lucha. Nuevamente, al igual que en todos los problemas, vemos la imposición de una solución estatista aquí, y la división de ese pequeño pedazo de tierra en dos Estados, por ejemplo, en detrimento de esos pueblos, en su mayoría. En nuestra opinión, la solución no estatal del confederalismo democrático es más necesaria allí, y sería la salvación más importante para el pueblo palestino.

Mientras resisten la opresión y la explotación de Israel, no es algo bueno caer bajo la opresión y explotación de los gobernantes árabes. Porque la política de dividir, enfrentar y gobernar es una política de explotación imperialista. Sin duda, es difícil y se ha formado una enemistad histórica; sin embargo, la mejor solución para todos los pueblos y los oprimidos es el confederalismo democrático, sobre la base de la autonomía democrática. El confederalismo democrático palestino-israelí puede dar a luz, gradualmente, a la unidad confederal democrática de todos los pueblos del Oriente Medio, lo que sería la mejor solución para nosotros. Como movimiento, tomamos la Confederación Democrática del Oriente Medio como base, y la defendemos.

Los kurdos y los árabes, sin duda, desempeñarán un papel muy importante en dicho desarrollo regional. Consideramos que las relaciones kurdo-árabes son muy importantes, y tienen un valor estratégico en este sentido. Por ello, creemos que la alianza y la fraternidad entre los pueblos kurdo y palestino, que se formó a principios de la década de 1980, jugará un papel fundamental. Por supuesto, la comunidad judía también tendrá un lugar en esta unión

democrática. Los judíos también son una parte histórica de la realidad social de Oriente Medio. Son creativos y avanzados en la producción intelectual y económica. También han contribuido significativamente al desarrollo de la ideología socialista. Además, tienen cierta experiencia democrática.

El análisis más extenso y comprensible de los judíos, fue realizado por el líder Abdullah Öcalan en sus *Defensas*. Si se eliminan las influencias sionistas y se toman medidas democráticas como base, la comunidad judía también puede tener un lugar importante y una contribución en la unidad de un Oriente Medio democrático. En nuestra opinión, este es el enfoque correcto y generador de soluciones. De lo contrario, el enfoque estrecho del Estado-nación y la postura monopolística solo resultarán en el desarrollo de nuevos procesos de conflicto.

—¿Cómo evalúa el papel de Israel en la cuestión kurda en general, y las relaciones del régimen israelí con varios actores kurdos en la región?

—La creación del Estado de Israel no debe ser tratada como un evento único. Es un proyecto del sistema capitalista y se llevó a cabo a lo largo del siglo XX. Antes del Estado de Israel, en 1923, se estableció la República de Turquía por parte de Gran Bretaña como un proto-Israel. La alianza de Gran Bretaña y Francia con el movimiento kemalista y el Tratado de Lausana se basan en esto. Tres años después de la primera guerra mundial se estableció la República de Turquía, y desde esta base el sistema capitalista-imperialista intentó dominar al Oriente Medio. Tres años después de la segunda guerra mundial, la creación del Estado de Israel, nuevamente bajo el liderazgo de Gran Bretaña, se completó, e Israel fue incluido en la guerra de hegemonía que se libraba en la región con la República de Turquía.

El objetivo de estos dos poderes ha sido el de someter al Oriente Medio bajo la hegemonía capitalista global. Sin duda, esto se pretende hacer sobre la base de un entendimiento y una política racista-chovinista-genocida. Esta última se basa en los genocidios armenio, asirio-sirio, griego y kurdo. Por lo tanto, uno de los objetivos fundacionales del Estado de Israel fue impedir que el pueblo kurdo sea independiente y libre. Esto se intentó llevar a cabo apoyándose en la alianza turco-israelí. Cuando el PKK se desarrolló, se fortaleció, e impuso la libertad de los kurdos en la política mundial, la llamada administración kurda en Hewlêr (*Erbil, Bashur, Kurdistan iraquí*) surgió como una tercera fuerza en contra de esta situación, a principios de 1990. Aunque la guerra contra nuestro partido fue planeada por la OTAN, en la práctica fue llevada a cabo por la República de Turquía, Israel y el PDK. Esta realidad es la base de las relaciones entre Israel-Turquía e Israel-PDK.

El ataque conspirativo internacional lanzado el 9 de octubre de 1998, que tenía como objetivo la destrucción del líder Abdullah Öcalan, fue decidido, planeado e implementado conjuntamente por Estados Unidos, Reino Unido e Israel. Cuando el líder Apo fue a Rusia, el Estado de Israel trabajó en primer lugar para sacarlo de allí. Durante 25 años, el Estado de Israel ha sido uno de los actores principales en la continuación del sistema de tortura, aislamiento y genocidio de Imralı, y la imposición del exterminio al líder Apo desde esta base. Hoy, Israel está trabajando

para comprar tierras de Kurdistan, y está invirtiendo mucho dinero en ello. El hecho de que a veces se presenten las cosas como si hubiera una contradicción y un conflicto entre los Estados israelí y turco, es un juego para encubrir la realidad y engañar a los pueblos.

En consecuencia, el capital judío jugó uno de los roles principales en la creación y continuación del ataque colonialista-genocida contra la solución de la cuestión kurda. Hoy en día, siguen desempeñando un papel en obstruir esa solución. Brindan el mayor apoyo al fascismo del AKP-MHP. También tienen estrechas relaciones con el PDK, sobre estas bases. Ya existen muchas acusaciones de que los Barzani son masones. El Estado de Israel se opone a la lucha por la libertad kurda, por un lado, debido a la oposición del capital global a la existencia y la libertad kurdas, y por otro, porque el nacionalismo judío considera a Kurdistan como su propio territorio, y sobre esta base lleva a cabo una política activa y desempeña un papel activo.

Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos, hasta ahora no se ha logrado el éxito previsto. Lo que sucederá a partir de ahora, y si habrá un cambio en esta mentalidad y política, será mostrado por el próximo proceso de lucha. Los kurdos no tienen ni el más mínimo rastro de un enfoque racista ni antisemita. Si los judíos también reconocen la realidad kurda y el derecho a una vida libre, entonces la situación que prevalece hasta ahora podría cambiar.



En defensa del cuerpo. Dispositivos de control escolares en Cuba, 1793-1958¹



INTRODUCCIÓN

El 7 de noviembre de 1841, el alumno N. Farías se suicidaba al lanzarse del balcón del Colegio Hispano, institución escolar habanera donde había sido matriculado por el teniente coronel Pedro P. Cruces, a cargo de su tutela. Las pesquisas arrojaron que la causa de ese desenlace fueron los golpes físicos que le había infligido su maestro, Vicente González Valís. La investigación del caso estuvo a cargo del eminente bibliógrafo Antonio Bachiller y Morales por orientación del pedagogo José de la Luz y Caballero. No se trataba de un hecho aislado en la Cuba decimonónica. En cartas, informes, expedientes judiciales, entre otros documentos, se evidenciaban los conflictos de poder que venían suscitándose en la cotidianidad de las instituciones escolares y los múltiples enfoques alrededor del tratamiento a la corporalidad de la infancia escolarizada.

¿Por qué las representaciones históricas del cuerpo de los escolares y sus correspondientes controles como materia de estudio? Suele desconocerse la corporalidad

en los análisis de los hechos y procesos educativos. La escuela, al efecto, se presenta como espacio generador de conocimientos curriculares, divorciada de la construcción deliberada de subjetividades en el orden de las prácticas corporales. Salvo aquellas líneas de investigación orientadas al estudio de la educación física, la gimnasia, la higiene, los trabajos manuales o *sloyd*,² los historiadores de la educación por lo general soslayan las implicaciones de lo que Michel Foucault denominó el descubrimiento del cuerpo “como objeto y blanco de poder” en escenarios educativos.³

En modo alguno el filósofo francés se refería a una categoría inmutable; la entendía como construcción histórica sujeta a múltiples y variables conflictos según los contextos y las circunstancias históricas, es decir, el cuerpo como materia simbólica, objeto de representaciones y producto de imaginarios sociales. G. Vigarello, por su parte, apeló a la noción metafórica de “punto fronterizo” entre el “envoltorio individualizado” de la entidad biológica y la “experiencia social” de su entorno, con la finalidad de advertir el espesor cambiante de

¹ Este texto, de clara influencia foucaultiana, es la *Introducción* del libro de Yoel Cordoví Núñez, *En defensa del cuerpo. Dispositivos de control escolares en Cuba. 1793 – 1958*, que ha sido publicado recientemente en La Habana, por el Instituto de Historia de Cuba. Lo presentamos aquí a nuestros lectores de Contrahistorias, invitándolos a buscar y a leer esta interesante obra.

² Ángela Aisenstein: “Cuerpo, escuela y pedagogía. Argentina 1820-1940”, *Iberoamericana. América Latina-España-Portugal*, no. 10, Madrid, 2003; Lucía Martínez Moctezuma: “Representaciones del cuerpo infantil en los libros de texto mexicanos, 1880- 1940”, *Pro-Posições. Revista Quadrimestral da Faculdade de Educação-Unicamp*, no. 3 (66), (set./dez., 2011); Pablo A. Scharagrodsky: “Curriculum y Educación Física escolar (1884-1940)”, *Historia de la Educación Física y sus instituciones: continuidades y rupturas*, Miño y Dávila, Buenos Aires, 2011; Paola Dogliotti: “Educación del cuerpo, higiene y gimnástica en la conformación de la educación física escolar en el Uruguay (1874-1923)”, *Historia de la educación*, Anuario. no. 2, Buenos Aires, julio-diciembre 2012.

los significados socio culturales concebidos alrededor de las prácticas y los imaginarios corporales.⁴

En ese devenir de representaciones y regulaciones de comportamientos corporales (incluidos los castigos físicos), y junto con la extensión de la “niñez escolarizada” en el decurso del siglo XIX, la pedagogía moderna se nutrió de los avances acontecidos en otras ramas de la ciencia con el objetivo de intervenir conductas no deseadas, sin recurrir a la violencia despiadada. Tales discursos encontraron en las tempranas racionalidades de la fisiología y la higiene portentosas aliadas para la legitimación de los controles en ámbitos de confluencia infantil. La sofisticación de los dispositivos de vigilancia y sometimientos al orden previamente consensuado, encubría los resortes ideológicos de la propia dominación, amparados en las verdades de ciencia.

Más que el significado de las tradicionales historias de las ideas pedagógicas en el plano político-filosófico, con toda su carga axiológica, el interés fundamental de este libro radica en aprehender los factores diversos que condicionaron las maneras de pensar e implementar los dispositivos de control disciplinarios, como parte de las relaciones de poder en la cotidianidad de las aulas. Cada período demarcado en el texto, entre 1793, fecha de surgimiento de la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP) en La Habana,⁵ y el triunfo de la Revolución cubana, en 1959, contempla

diferentes maneras de concebir la naturaleza de la corporalidad infantil, no como elemento inmutable, sino como construcción histórica condicionada según los diferentes contextos económicos, políticos, sociales y culturales.

Desde el propio título se anuncia la indagación en tales construcciones solo en un sector de la niñez: el escolarizado. No es casual. La concepción y extensión de la escolarización, particularmente en los sistemas públicos modernos, traían aparejadas la definición de esquemas normativos de incidencia masiva, espacios de concertación adulto-niño con posibilidades de conexión e incidencia en prácticas individuales y sociales, susceptibles de transformarse, en tanto no deseadas, por las diferentes instancias de poder, incluida la escuela y la familia.

La selección de las regulaciones en espacios escolarizados no significa que se desconozca la existencia de múltiples entretejidos de normativas que procuraban incurrir en universos infantiles desescolarizados, mucho más amplios y heterogéneos, lo cual implicaba otros tipos de representaciones sobre sus cuerpos y comportamientos: “niños esclavos”, “niños expósitos”, “niños anormales”, “niños delincuentes”, “niños escolarizados”, y cuantas categorías —diseñadas por adultos— buscaban moldear, distribuir y controlar disímiles comportamientos en dependencia de los contextos históricos.⁶

⁴ George Vigarello *et al.*: *Historia del cuerpo. Del Renacimiento al siglo de las luces*, Vol. I, Taurus Historia, Madrid, 2005, p. 20.

⁵ En 1816, fue establecida la Sección de Educación, haciéndose cargo de las funciones relativas a la instrucción pública que antes ocupaba la clase de Ciencias y Artes. La Sección estaba integrada por 31 socios y su primer presidente fue el intendente general del Ejército y la Real Hacienda, Alejandro Ramírez. La sección contaba, además, con figuras del prestigio de Tomás Romay, Juan Bernardo O’Gavan, fray Manuel de Quesada, entre otros.

⁶ La publicación del texto pionero de Philippe Ariès, *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, editado en Francia en 1960, desbrozó el camino a un conjunto de enfoques relativos al tratamiento de la niñez, a partir de la propia noción que sobre la infancia existía en las sociedades premodernas. En ese debate se insertan obras también importantes como la de Lloyd de Mause: *Historia de la infancia*, Alianza Editorial, Madrid, 1982 (1ra. ed. 1974) y *Los niños olvidados: relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900*, FCE, México, 1990, de Linda A. Pollock.

En ese devenir de representaciones y regulaciones de comportamientos corporales (incluidos los castigos físicos), y junto con la extensión de la “niñez escolarizada”, la pedagogía se nutrió de los avances operados en otras ramas de las ciencias, con posibilidades de aportar una visión anatomofisiológica más certera y útil en la implementación de los controles en ámbitos de confluencia infantil relativamente extensos. De forma explícita, Foucault ya nos alertaba sobre la relación poder-saber. Lejos de estorbar, el poder produce saber. Es decir, para el intelectual francés, los mecanismos de poder, más que expresarse en términos jurídicos con su carga gnoseológica negativa (exclusión, rechazo, barrera, negaciones, ocultaciones), constituían esquemas tecnológicos, en términos de táctica y estrategia.

Desde luego, adentrarse en el estudio de las potencialidades del cuerpo infantil no significa únicamente hurgar en actos que pudieran sugerir una voluntad de poder sobre un gesto o una postura, sino la exploración en una trama de sentidos que trasciende la escuela y el niño. Desde la sociología, Le Breton afirma: “El cuerpo desaparece total y permanentemente en la trama de la simbología social que le proporciona su definición y que erige el conjunto de las etiquetas de rigor en las diferentes situaciones de la vida personal y colectiva”.⁷

Una simbología que se afina en múltiples territorios discursivos, en racionalidades que retoman los avances de las ciencias, sobre todo médicas, psicológicas, fisiológicas e higiénicas. Desde el modelo de formación humana ideal regulado desde “el saber” saldrían las coordenadas y definiciones del tipo de hombre que debía formarse y su

función a desempeñar en la sociedad, bien como súbdito de la Corona, durante la etapa colonial, o como ciudadano de la república en el decurso de la primera mitad del siglo XX.

En ese recorrido, el historiador dispone, además de discursos, artículos e informes pedagógicos, de reglamentos escolares, manuales, almanaques del maestro, cuentos para la infancia, y cuantos documentos estuvieran dirigidos a normar los gestos, pausas, movimientos somáticos, así como las ubicaciones espaciales de maestros, alumnos, cuadros de honor y deshonor, libros de controles, relojes de pared, integrados todos en el complejo proceso de intercambio de significados. Estamos en presencia de códigos de comunicación, verbales y no verbales, establecidos en toda relación humana, los cuales no deben interpretarse divorciados de las concepciones referidas al papel del individuo a formar en un contexto económico y social determinado, como tampoco de la cultura material de una época. Al decir del historiador español Escolano Benito, “[...] las escuelas son lugares donde se construyen culturas materiales y tecnologías específicas ordenadas a la comunicación pedagógica y al control de la vida ordinaria de las instituciones educativas”.⁸

Además, en el amplio campo de estudio que comprenden los fenómenos disciplinarios, tiene cabida, no solo lo estatuido y regulado en reglamentos y manuales escolares, sino también los elementos subterráneos, tácitos e imperceptibles de la vida cotidiana en las escuelas, la organización del espacio y el tiempo, las relaciones maestros/alumnos, extensibles a otros ámbitos sociales, así como

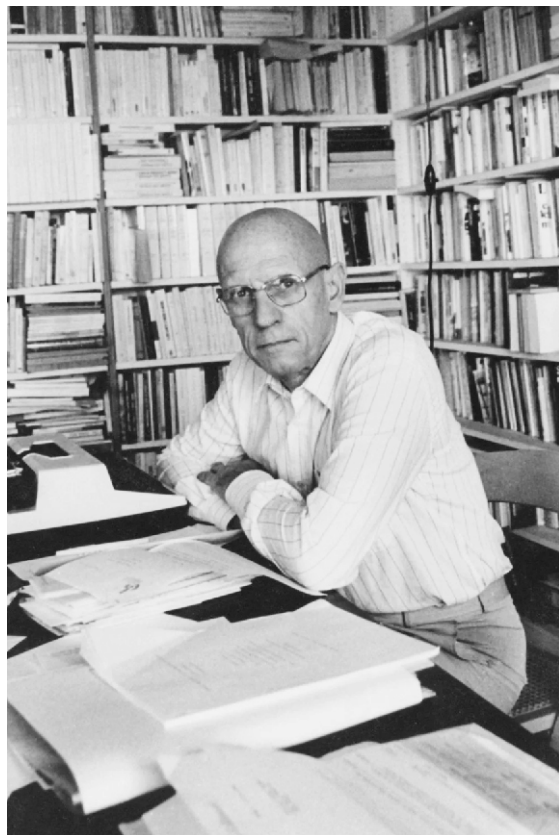
⁷ David Le Breton: *La sociología del cuerpo*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2002, p. 33.

⁸ Agustín Escolano Benito: “La cultura material de la escuela”, en *La cultura material de la escuela. En el centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios, 1907-2007*, CEINCE, Berlanga de Duero, 2007, p. 18.

los dispositivos de control disciplinarios, violentos o sutiles. Es decir, todos aquellos factores que intervienen en la construcción e intercambios de significados y conductas dentro y fuera de la institución escolar.

Al lector, cualquiera que sea su edad, seguramente muchas de las páginas de este libro le traerán más de un recuerdo; esas vivencias de nuestro paso por las escuelas que jamás se olvidan. Por su parte, maestros y pedagogos, podrán mirar hacia atrás, como el ángel de la historia que nos cuenta

el historiador y filósofo judío alemán del siglo XX Walter Benjamín, para atisbar los modos en que se pensaron y aplicaron las regulaciones disciplinarias en nuestro país desde la colonia. Luego, estaremos en mejores condiciones de creer y de sentir que, más allá, de la legendaria frase “la letra con sangre entra”, existe el humanismo y el respeto en el diálogo entre quienes educan y quienes aprenden. A fin de cuentas, en el acto sublime de formar hombres y mujeres plenos, la letra solo con amor entra.



Michel Foucault

Conversación inédita en La Habana sobre el libro *Pesquisa sobre el Che Guevara*¹

memorabilia  memorabilia

Adys Cupull: Para nosotros, México es como un hermano grande de Cuba, porque también es territorio caribeño, y nosotros lo hemos visto como el pedacito que se desprende de Yucatán, como ese granito de Cuba que se desprende de Yucatán hacia arriba. Froilán y yo hemos vivido en México entre cinco y seis años y luego hemos vuelto reiteradas veces. Y nos han ayudado mucho los mexicanos, para investigar a Mella, para aclarar su muerte y asesinato. Por lo tanto, nos unen muchas cosas, desde Martí y desde Juárez, porque aquí estuvo Juárez, y estuvo Madero también cuando tuvo que salir al exilio.

Además, Salvador Díaz Mirón estuvo aquí en el exilio, o sea que esa vinculación entre Cuba y México es larga, y ahora usted es otra vinculación. Porque al estudiar al Che, al que nosotros sentimos como si fuese cubano, eso lo vincula a usted a Cuba. Pienso que el Che nos ha unido mucho a Argentina, aunque Argentina es más difícil que México, pero él nos ha unido. Y ahora nos une también a usted, dentro de esa categoría de personalidades mexicanas. Entonces la primera pregunta es: ¿dónde usted nació? Y ¿cuántas veces ha venido a Cuba, y qué le parece nuestra patria?

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Nací en 1955 en la Ciudad de México y vine a Cuba por primera vez en 1985, vine con mi papá dentro de un viaje organizado en el que todas las visitas estaban predeterminadas y se suponía que uno no podía salirse del plan previamente fijado. Pero a mí esos tours de visitas prefabricadas no me gustan mucho, así que un día me escapé del tour con mi padre, y esa fue la experiencia más interesante de aquella primera visita. Estábamos en Pinar del Río y de repente nos subimos a una guagua que iba hacia la costa, a un pueblito de pescadores muy pequeño que no recuerdo como se llama.

Llegamos y los pescadores empezaron a decir ¿y ustedes de dónde vienen? 'Somos mexicanos' y ellos dijeron 'Nosotros queremos mucho a los mexicanos' y así se empezó a hacer una conversación muy interesante, e iba sumándose más gente, y de pronto ya era como una especie de mitin en la plaza central de ese pueblito, donde nosotros preguntábamos cosas de Cuba y ellos cosas de México.

Fue un diálogo superinteresante, y me impresionó mucho que un señor ya grande, cuando habían pasado veinticinco años del inicio de la Revolución Cubana, dijo:

¹ Esta interesante conversación, que tuvo lugar en La Habana, Cuba, el 5 de febrero de 2024, fue llevada a cabo entre los investigadores cubanos Adys Cupull y Froilán González con Carlos Antonio Aguirre Rojas. El motivo central de la misma fue el libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Pesquisa sobre el Che Guevara*, editado en Cuba por la Universidad Central de Las Villas, de la ciudad de Santa Clara. Y cabe señalar que los colegas cubanos son, en este caso, dos investigadores que durante 42 años han consagrado su vida a investigar la vida entera y la obra toda de Ernesto Che Guevara, habiendo publicado ya diecinueve libros sobre esta importante temática. Pensamos que ambos investigadores son, quizá, las personas que hoy, en 2024, conocen mejor que nadie, en el mundo entero, la biografía personal y la figura histórica de Ernesto Che Guevara. Por estas razones, *Contrahistorias* rescata esta interesante conversación y la entrega aquí a todos sus lectores.

'¿Usted sabe qué? Si a nosotros Fidel nos dijera tomen un fusil y arrojense al océano, y vayan a invadir Estados Unidos, nosotros lo hacemos, porque lo que diga Fidel nosotros lo hacemos'. Y agregaba, '¿Ve esos avioncitos?', pues en aquel tiempo Estados Unidos volaba aviones sobre el territorio de Cuba para asustar a la gente, y ese señor decía 'Esos avioncitos de los gringos podríamos tumbarlos fácilmente, pero no nos dejan, porque Fidel ha dicho que no debemos de tumbarlos, aunque si tengamos los misiles para tirarlos, porque entonces los gringos van a usar eso de pretexto para querer invadirnos. Pero ellos no nos asustan porque si quisiéramos podríamos fácilmente tumbarlos'.

Vine en 1985 y quedé impresionado de Cuba, y después sí pasó un buen tiempo antes de volver. Porque viajé a otras partes, y mi segundo viaje a Cuba fue en 1998, cuando me invitaron a un Coloquio mexicano-cubano para dar la Conferencia Magistral por el lado mexicano, y en ese viaje conocí a Pablo Pacheco. Así que he venido a Cuba doce veces, porque la verdad es que a mí me gusta mucho Cuba y siempre me han simpatizado los cubanos, que son un pueblo extraordinario, y que son muy cálidos con los mexicanos. Pero además son un pueblo muy alegre, a pesar del bloqueo, y de todas las dificultades, y del periodo especial.

Por eso les digo a mis colegas y a mis estudiantes, que sólo hay dos lugares en el mundo en donde he visto que las manifestaciones políticas se hacen bailando y tocando música, uno de esos lugares es Cuba y el otro es Brasil. Porque nosotros en México somos muy solemnes, de modo que cuando hacemos una manifestación de protesta contra el gobierno nos ponemos todos muy serios y graves, coreando que 'Ese hotel será hospital' y clamando por la libertad a los presos políticos, pero no bromeamos, no hacemos baile ni fiesta ni nos divertimos, mientras que en Cuba esto

es muy diferente. Recuerdo que alguna vez mi amigo Pablo Pacheco me invitó a una Manifestación en la Plaza de la Revolución, cuando estaba el problema de los cinco cubanos presos en Estados Unidos, y recuerdo que Fidel iba con su traje verde olivo, pero en vez de traer botas militares traía tenis blancos.

Y me acuerdo que dio un discurso contra la injusta prisión de los cinco cubanos, y luego agregó 'hoy no he traído mis botas militares, sino que vengo en tenis, porque con todos ustedes voy a marchar hasta la Oficina de intereses de Estados Unidos, y ahí vamos a protestar y hacer un mitin para que liberen a los cinco compañeros. Entonces él dirige la marcha, y lo que me asombró fue que empezaron a salir los contingentes, y la gente no sé de dónde sacaba tamborcitos y timbales, e instrumentos de música, e iban bailando dentro de la marcha, como si estuvieran en un Carnaval, pero a la vez iban gritando las consignas y bromeando y divirtiéndose.

Adys Cupull: Sí, es verdad. Así es.

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Esto solo pasa en Cuba, y luego vi también algo parecido en Brasil, pero en México no sucede, ni en Argentina, ni en Francia, ni en otras partes. Entonces sí creo que el pueblo cubano, a pesar de todos los pesares, sigue siendo un pueblo profundamente anticapitalista y profundamente rebelde.

Adys Cupull: Sí.

Carlos Antonio Aguirre Rojas: ¿Saben qué dicen sobre esto los compañeros neozapatistas que están en Chiapas? Dicen que el día que el capitalismo empiece a desmoronarse en todas partes del mundo, y se caiga por todos lados, la sabiduría del pueblo cubano, todo eso que ustedes han sido capaces de inventar y cultivar va a ser un

recurso muy útil para crear un mundo distinto y no capitalista. Porque cuando se rompe una pieza de un coche y ustedes hacen una copia parecida con otros materiales, o readaptan otra pieza diversa, o inventan un tubito o un mecanismo diferente pero que cumpla la misma función, etc., toda esa enorme inventiva del pueblo cubano que es extraordinaria, dicen los compañeros neozapatistas, que esa capacidad de generar cosas nuevas que tiene y que ha desarrollado el pueblo cubano para sortear el bloqueo económico y para sobrevivir a las presiones capitalistas, va a ser una fuente importante, junto a la sabiduría de los pueblos indígenas, y junto a la cultura de muchos grupos y clases subalternos, para la reconstrucción de la vida bajo nuevas formas de sociedad no capitalistas. Y yo estoy de acuerdo con los compañeros de Chiapas en este punto.

Adys Cupull: Yo también estoy de acuerdo.

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Así que estoy esperando que pronto venga ese relanzamiento del espíritu anticapitalista del pueblo cubano.

Froilán González: El Che en Cuba fue muy amigo de nosotros los cubanos.

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Sí. Él era un hombre extraordinario.

Froilán González: Entonces le pregunto, a partir de las conversaciones que hemos tenido a lo largo de estos breves días, que nos parecen una amistad forjada desde hace muchos años, y puesto que hemos apreciado aspectos importantes en su formación, en su vida, en su conducta, pensamos que es un científico, y como todo científico va hacia lo verdadero, a la búsqueda de la verdad. Y al descubrir su importante capacidad en el

campo de la filosofía, nosotros pensamos que está en la mayor capacidad de elaborar y presentar la mejor biografía del Che, ya que lamentablemente en Cuba esa biografía falta, y lamentablemente, también en el mundo falta este tipo de biografía.

Pues lo que encontramos en algunos biógrafos del Che es la mediocridad, o la superficialidad, o la manipulación, o la mentira, y también determinados intereses personales, o ideológicos, o políticos, así que hace falta alguien con la capacidad suficiente, la preparación suficiente y además esa ética de apegarse a la verdad, independientemente de todos esos factores mencionados. Entonces tal vez estamos en presencia de ese tipo de biógrafo. ¿Por qué no hace usted esa biografía, y qué piensa sobre todo esto?

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Debo comenzar diciendo que esta afirmación que usted hace es realmente muy elogiosa, y debo decir también en esta entrevista, públicamente, que creo que las dos personas que han acumulado más conocimiento sobre la vida y la obra del Che, no sólo en la Habana o en Cuba, ni solamente en toda América Latina, sino en el planeta entero, son ustedes dos, Froilán González y Adys Cupull, su esposa. Así que el hecho de que usted afirme esto sobre mi persona, es para mí un honor especial y muy grande. Agrego además que comparto totalmente su impresión, pues creo que todas las biografías que se han escrito hasta ahora sobre el Che son muy deficientes y limitadas, y no están para nada a la altura del personaje.

Y eso, lo mismo las que se hicieron cuando acababa de morir, aprovechando un poco la coyuntura con lógicas comerciales, como la de Hugo Gambini que es casi una novela inventada, que las que fueron escritas sesgadamente, como la de Daniel James, que intenta deformar y manipular los hechos para tratar de rebajar al Che, o como la de

Lavretsky que trata de presentar a un Che totalmente prosoviético y gran amigo de la URSS, silenciando todas las críticas que el Che hizo al modelo de construcción del socialismo de ese país. Todas ellas no están a la altura del personaje, y comparto una opinión que ha expresado en 1987 Fernando Martínez Heredia, cuando dijo que todavía no contábamos con una buena biografía política del Che, agregando que tampoco contábamos ni siquiera con una buena biografía general del Che.

Después, en 1996 y 1997, se publicaron tres voluminosas biografías, que desafortunadamente son las más difundidas hoy en el mundo, pero que creo que son muy superficiales, o como usted decía, que son muy sesgadas, que no están a la altura del Che Guevara. Sobre este punto, señalo sólo un elemento, que me parece crucial, y es el hecho de que el Che fue uno de los teóricos marxistas más importantes a nivel mundial, de los años cincuenta y sesenta, hasta su muerte en 1967. Porque su obra es comparable a la de Frantz Fanon en Argelia y a la de Mao Tse-Tung en China. Entonces, que ninguno de esos tres biógrafos de los años noventa le haya hecho justicia a esta dimensión fundamental del Che, en tanto teórico marxista de primer nivel mundial, muestra la enorme carencia y los inmensos límites de esas tres biografías.

Esta dimensión del Che como teórico marxista del más alto nivel, es muy fácil de descubrir en los siete tomos de la obra *Che en la Revolución Cubana*, y el hecho de que hasta hoy nadie haya rescatado verdaderamente esta dimensión creo que es algo imperdonable. Entonces yo sí estoy comprometido en este proyecto, aunque debo aclarar que por mi formación y mi historia, no voy a hacer propiamente una biografía personal o tradicional del Che, sino una 'antibiografía intelectual'. ¿Por qué antibiografía? Porque quiero despegarme del criterio de sólo seguir puntual y

exhaustivamente la sucesión de los hechos, para no limitarme tan sólo a reproducir por enésima vez las cronologías ya sabidas.

Pues a mí lo que me interesa es reconstruir sobre todo el universo de las ideas, el conjunto de las influencias intelectuales, y luego el abanico completo de los impactos intelectuales y de la gran vigencia todavía actual del Che. Por eso la llamo antibiografía, y también afirmo que es antibiografía *intelectual*, porque es la dimensión que más me interesa, y para la que creo estoy mejor preparado. Además debo de aclarar que creo que en términos de los hechos de la biografía personal, todos los elementos factuales principales ya están incluidos en sus obras, en los diversos libros de usted, Froilán, y de usted, Adys. Por ejemplo en la muy completa y útil cronología de *Un Hombre Bravo*, o en su texto sobre *El Che y los chinos*, o el de *Ciudadano del mundo*, etc.

Entonces creo que esa biografía personal, apoyada en todo el vasto material que ustedes nos han legado, es más o menos fácil de hacer. Pero en cambio para la biografía intelectual tal vez sí se necesita ser un poco diestro en el manejo de los conceptos densos, de las teorías en general y de la teoría marxista en particular. Lo que los tres biógrafos mencionados no poseen, y esto se demuestra en que ninguno de ellos ha aquilatado bien el hecho de que el Che Guevara, en 1963-64, está discutiendo con los dos economistas marxistas más importantes que existen a nivel mundial. Por eso todos ellos despachan esta polémica en tres o cuatro páginas, diciendo además sobre ella sólo tonterías y banalidades. Y creo que el Che se merece mucho más que eso.

Froilán González: Recientemente hemos leído con avidez su libro *Pesquisa sobre el Che Guevara*, y con la franqueza que nos caracteriza, y por la confianza que usted nos ha dado, le hicimos algunas sugerencias de

aspectos que podrían contribuir a ampliar la investigación y así poder llegar con más elementos a una conclusión respecto de si ese artículo de 'Combatiente' en quechua, si es o no es de la autoría del Che. Creemos que en su argumento falta considerar a algunas otras personalidades que pudieron haber contribuido, en el supuesto de que el Che si sea el autor, a ese trabajo, así que le sugeríamos trabajar más en este sentido. ¿Qué piensa usted sobre esa sugerencia?

Carlos Antonio Aguirre Rojas: La agradezco enormemente, porque al momento de escribir, traté de agotar todos los posibles autores que no fueran el Che, y así fui evaluando los méritos, las capacidades, la historia previa y las características de cada uno de ellos. Yo reviso a seis posibles autores, y como los voy descartando, entonces llego a la conclusión de que ninguno de ellos pudo haber sido el autor del artículo, lo que necesariamente me conduce a afirmar que el autor tiene que ser el propio Che.

Pero debo confesar que con lo que ustedes plantean, me hacen dudar un poco, porque las hipótesis que ustedes han planteado, o también la que planteó la Profesora Yohanka León del Río, de que podría ser originalmente un informe enviado a Cuba sobre la situación de Bolivia, que después habría sido reabajado por el Che para darle su forma final, no me parecen hipótesis descartables, aunque tampoco me parecen todavía hipótesis seguras. Y ustedes han planteado que el autor podría haber sido Juan José Capriles, o que podría haber sido el suegro de Inti Peredo, Jesús Lara, o también mencionó como posible autor al chino Chang...

Froilán González: El chino Juan Pablo Navarro Chang.

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Este último creo que es difícil que pueda ser el

autor. Porque es todavía muy temprano el momento en que sale de Bolivia, para llevar unas cartas del Che, para ir a Perú y reclutar a los que van a acompañarlo de regreso, para llevar un poco de apoyo para la guerrilla peruana, etc. Pues en esas fechas todavía no ha habido operaciones militares, ni se sabe que el 23 de marzo será fundado el ELN boliviano, ni se conoce con tanto detalle el teatro de operaciones, o a lo mejor esto último sí, pero digamos que hay varios elementos que me hacen dudar de que pueda ser Juan Pablo Navarro Chang el autor.

Aunque usted mencionó a algunos otros, y con mucho gusto estoy dispuesto a volver a abrir la pesquisa. Debo decir también, porque a mí también me gusta siempre decir la verdad, que hasta este momento sigo convencido de que el autor de ese artículo es el Che. Y hay algo que no dije en el libro, pero que luego descubrí, y es que el Che, antes de irse a Bolivia, acababa de leer el libro de Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*, e indagando un poco más sobre Fanon, me enteré de que él había fundado una revista argelina del Frente de Liberación Nacional, que se llamaba el *Muyahidín*, y la palabra *Muyahidín* en árabe quiere decir combatiente. Me enteré de esto que, según creo, refuerza un poco mi hipótesis, pues el Che pudo haber tomado el pseudónimo de esta fuente.

Pero estoy totalmente dispuesto a reabrir la pesquisa, y a incorporar y considerar a todos estos nuevos posibles autores. Y ya estoy en pláticas con José Bel, quien quizá va a darme más pistas, y usted dijo que tal vez Juan José Capriles aporte algunos nuevos elementos. Entonces estoy totalmente dispuesto a considerar y evaluar todas estas opciones, porque como usted dice lo que nosotros los historiadores perseguimos es la verdad histórica. Así que si se encuentra un testimonio serio, o un documento que pruebe que el Che no es el autor, o que el Che no es el autor al 100%, estaré feliz de

que eso suceda, y lo digo al final de mi libro: si por x o y razones de la investigación histórica se demuestra que mi conjetura es falsa, estaré feliz porque la ciencia histórica progresará. Pero también si por x o y documentos o investigaciones, se demuestra que mi hipótesis es cierta, igual estaré feliz de que haya sido confirmada. Entonces, en este juego nadie pierde, pues como se dice es un juego de ganar ganar.

Froilán González: Entonces, recapitulando, en la lista del posible autor está Juan José Capriles, y está 'Diosdado' o José Gómez Abad, además de Jesús Lara, el suegro de Inti Peredo, pero también está Víctor Zanier, que fue un periodista y era buen conocedor de la realidad de Bolivia, y está René Rocabado, que no lo había mencionado, y que tiene su hija Luisa que vive en una ciudad de la provincia de Matanzas. Víctor Zanier es el que lleva la copia del diario del Che a Santiago de Chile, y trae las manos del Che y la mascarilla a La Habana, y es una persona sumamente importante y usted debe incluirlo junto a Rocabado en la pesquisa.

Otro posible autor sería René Zavaleta, que fue Ministro en la época del gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario, y me falta incluir al 'chino' Juan Pablo Navarro Chang, que también era una persona de gran preparación, y no hay que olvidar que el Che envía un Informe con el chino Chang a La Habana, aunque eso es antes del primer combate. Pero después de ese primer combate el Che prepara el Comunicado número 1, y lo entrega a una persona que lo publica en Cochabamba.

Se lo entrega al mayor Rubén Sánchez, pero el hermano de Rubén Sánchez es Gustavo Sánchez Salazar, que fue corresponsal de guerra, y que estaba en Camiri, y que después llega a ser Ministro del Interior en la época de la democracia, en el gobierno de Hernán Siles Zuazo. Y era una

persona tan vinculada a Cuba, que trabajó los programas de quechua en Radio Habana, Cuba. Así que quizá además de ese documento del Comunicado número 1, el Che mandó también algunas informaciones después del combate del 23 de marzo. Ahí tiene los datos sobre Gustavo Sánchez, pues nosotros nos entrevistamos con él, y verá las revelaciones que hizo en un libro que estamos preparando sobre la existencia de una red o aparato de inteligencia *autónomo* en Bolivia, al margen de la Unión Soviética, al margen de los chinos, al margen de cualquier otro medio, incluido el de Cuba.

Era un aparato que trabajaba con plena autonomía, y los creadores de esto fueron Inti, con el aparato operativo, y su suegro con el aparato intelectual. Cuando usted lea la biografía y los datos fundamentales del escritor Jesús Lara, el suegro de Inti, va a darse perfectamente cuenta de cómo esa red operó con treinta y seis miembros, que sepamos hasta ahora, para sacar a los sobrevivientes de la guerrilla y llevarlos hasta la frontera con Chile, salvándolos de todo el aparato de la inteligencia boliviana, de la CIA, de la propaganda, de la cantidad de diez mil pesos bolivianos que daban al que ofreciera cualquier información. Creo que esto es digno de análisis y por eso incluyo a Gustavo Sánchez en la lista de posibles autores del texto de 'Combatiente'.

Aunque yo no descarto que sí sea del Che, y no le digo que no lo creo, pero pienso que debe considerar más opciones. El historiador Jorge Junco, que es Presidente de los historiadores del Municipio de Centro Habana, y miembro de la UNEAC y de la UNHC, y que participa en la radio y en la televisión cubanas, es alguien con quien usted va a hablar por teléfono ahora, y él piensa que no solamente el Che es el autor, sino que detrás puede estar también Fidel, lo que le daría mayor relevancia a su pesquisa. Porque el mayor atractivo de su libro es que se lee casi como un libro policiaco, y lo

felicítamos por eso, porque uno quiere llegar a la conclusión. Y por eso nos hemos sumado nosotros en ayudarlo a usted a despejar esa incógnita.

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Eso se los agradezco muchísimo, y estoy pensando que con toda esta lista nueva de siete u ocho personajes sólo tengo dos opciones: hacer otro pequeño libro que se llame *Nueva pesquisa sobre el Che Guevara*, o hacer un largo Apéndice, que sea casi equivalente o equivalente al libro, y volver a republicar juntos ambos. Pero en cualquier caso creo que eso puede ayudar otra vez al avance del conocimiento histórico sobre el Che Guevara, porque le daría a todos los historiadores más elementos y más pistas para que sigan investigando en el futuro, tanto para saber quién fue el autor de este texto fantástico, como más en general sobre el imponente personaje del Che Guevara.

Froilán González: Es un libro que es como una Clase Magistral, que muestra cómo deben ser los investigadores que están realmente en busca de la verdad.

Adys Cupull: Sí, así es.

Froilán González: Creo que en una ocasión se lo dije, y ahora lo repito, que para nosotros encontrar la verdad de los acontecimientos guerrilleros en Bolivia, fue algo difícil, que requirió esfuerzo físico, sentimental, familiar, además de riesgos, de dificultades, de incomprendiones, y hasta de campañas enemigas. Pero fuimos fieles a la verdad, porque llegamos a la conclusión de que la verdad es como los arroyitos de la tierra nuestra que avanzan rumbo al mar. La verdad tiende a expandirse y a manifestarse sin que se la pueda contener o limitar. Es como el agua de los arroyos, que usted puede enfangarla, echarle lodo, hacer todas las cosas que quiera, pero en su transcurso ella

va eliminando todo esto.

Usted puede represarla, para tratar de impedirle que salga, pero ella acumulará tal fuerza que terminará por romper el dique y seguirá su camino. Usted puede hacer ese dique tan potente como para que el agua no pueda romper el muro, pero entonces esa agua se infiltra y brota como un manantial en diferentes puntos, y al final sigue su rumbo. Usted puede tapiar el fondo para que el agua no se fugue, pero entonces viene el sol a ayudarlo y el agua se evapora, y entonces tarde o temprano reaparece como lluvia, como rocío, como granizo, como huracán, como cualquier cosa, pero la verdad siempre se hace presente. Entonces, al historiador que manipula y miente al final la historia lo sepulta.

Carlos Antonio Aguirre Rojas: Coincido totalmente con usted, y me parece muy buena esta metáfora que utiliza de que la verdad es como esos pequeños arroyos que de cualquier manera siguen la lógica indetenible de llegar al mar. Y le señalo que el libro está dedicado a Carlo Ginzburg, que es un gran historiador italiano, porque él siempre ha criticado las visiones posmodernas de la historia, que un tiempo se pusieron de moda entre algunos pocos historiadores, que decían que los historiadores no buscan verdades históricas y no escriben relatos verdaderos, sino solamente relatos con pretensiones de verdad, y que por lo tanto todos los relatos son igualmente relativos, y nunca sabremos cuales son verdaderos y cuáles no.

Ginzburg está totalmente en contra de estas absurdas posturas posmodernas, afirmando que el objetivo de los historiadores es descubrir, y hacer explícita la verdad histórica. Por eso en mi libro partí de él y de sus aportes. Pero también él dice que cuando hay documentos que permiten demostrar la verdad histórica ahí está la prueba irrefutable, pero se plantea la

pregunta legítima de ¿qué hacemos cuando encontramos un hecho que parece muy probable, pero del que no tenemos pruebas contundentes?

Y Ginzburg afirma que en estos casos lo que podemos hacer es conjeturas fundadas, y con ellas intentamos hacer progresar el conocimiento histórico. Y como además yo tengo una gran amistad y un gran aprecio personal por Carlo Ginzburg, y porque coincidimos totalmente en esta crítica de los puntos de vista posmodernos, por eso dediqué mi libro a él. Y a él mi libro le gustó, y me dijo que si lo había convencido. Así que también coincidí totalmente con ustedes, en el sentido de la verdad es nuestro faro fundamental.

Froilán González: Y nuestro escudo. Porque una vez encontramos a Raquel Tibol, una crítica de arte importante, y ella nos decía: 'ustedes toman los testimonios, pero los papelitos son los que hablan'. Si, le dije, los papelitos hablan, pero entonces ¿qué

hacemos con los analfabetos? ¿les quitamos la voz? Y ¿qué hacemos con los que no escriben?, ¿cómo rescatamos su punto de vista? Sin esas personas nosotros no hubiéramos podido escribir el libro *De Ñacahuasú a La Higuera*. Incluso allí en Bolivia, nos encontramos a un Maestro que recogía la verdad de lo que aconteció en los testimonios, y nos confesó que él la escribía, la metía en botellas, y la enterraba, porque decía 'si cuento la verdad ahora, me mueren, me linchan'. Pero algún día alguien encontrará las botellas, y reconstruirá la historia de lo que aquí pasó.

Carlos Antonio Aguirre Rojas: ¿Y les dio esas botellas, o ya no?

Froilán González: No, no nos las dio, pero sí nos dio su testimonio, pero no su identidad, y nosotros lo manejamos así, sin identidad, y en su testimonio contó lo que estaba en las botellas.



NOTICIAS DIVERSAS

1. Informamos a nuestros lectores que ahora está ya disponible, en e-book, el importante e interesante libro de Bolívar Echeverría, *Definición de la cultura*, editado por el Fondo de Cultura Económica, primero en 2010, y luego reeditado en su Colección Breviarios. Invitamos a todos nuestros lectores a la lectura o relectura de este libro de Bolívar Echeverría, quien hasta su desaparición fue miembro de nuestro Comité Científico Internacional.



2. Fue publicado nuevamente el libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Pesquisa sobre el Che Guevara*, ahora en Cuba, por parte de la Editorial Feijóo, de la Universidad Central de Las Villas de Santa Clara, Cuba. Invitamos a todos nuestros amigos cubanos a buscar y a leer esta nueva edición del libro.



3. Fue reeditado recientemente en italiano, el libro de Carlo Ginzburg, *Miti, Emblemi, Spie. Morfologia e Storia*, por la Editorial Adelphi de Milán. Esta nueva reedición, incluye cuatro artículos nuevos, no incluidos en la primera edición del libro, además de un Posfacio muy interesante, cuya traducción al español está incluida en este mismo número 37 de *Contrahistorias*. Invitamos a todos nuestros lectores a buscar este interesante material de Carlo Ginzburg, miembro de nuestro Comité Científico Internacional.



4. El 11 y 12 de septiembre de 2023, se celebró en París, en la Maison des Sciences de l'Homme, el Coloquio Internacional "Capitalisme, anticapitalisme et sciences sociales engagées à l'échelle globale: autor de l'œuvre d'Immanuel Wallerstein", en homenaje de Immanuel Wallerstein, que fue miembro de nuestro Comité Científico Internacional. En ese Coloquio, se debatieron muchos problemas, y entre otros, se criticó la absurda postura que alguno de los participantes planteó de intentar hablar de un 'Wallerstein decolonial', influido por las ridículas posturas de esta débil impostura intelectual que es dicho pensamiento poscolonial o decolonial, o anticolonial, o etc. Para comprobar lo absurdo de esta postura, invitamos a nuestros lectores a releer el agudo texto de Wallerstein, *Universalismo Europeo*. Las ponencias de ese Coloquio serán subidas al sitio de la Fondation de la Maison des Sciences de l'Homme, próximamente, y una selección de las mismas será tal vez publicada en inglés, en un libro impreso.

5. Fue publicado en Brasil el libro de Deivy Ferreira Carneiro y Daniel Rezende Berbert Días, *A forma e o tempo. Decifrando Carlo Ginzburg*, por la Editorial Alameda, de Sao Paulo, libro que recomendamos buscar y leer a nuestros lectores brasileños.



6. La Editorial Quodlibet, de Macerata, Italia, ha estado republicando varios de los libros de Carlo Ginzburg, editando *Occhiacci di legno*, en 2019, *Il giudice e lo storico*, en 2020, *Rapporti di forza. Storia, retorica, prova*, en 2022 y *El filo e le tracce*, en 2023. Aplaudimos sin duda esta feliz iniciativa, que hace accesibles estos libros a las nuevas generaciones, e invitamos a nuestros lectores italianos y en general, a conseguir estas nuevas reediciones de esas importantes y ricas obras de Carlo Ginzburg.



7. Fue publicada en Colombia, por parte de la Universidad de los Andes, una colección grande de ensayos de Giovanni Levi, titulada simplemente *Microhistorias*, editada en 2019. Invitamos a nuestros lectores colombianos y en general a buscar y a leer esta nueva compilación de textos.



8. Ha sido publicado un nuevo libro, titulado *Conversaciones en la Biblioteca. Diálogo con Carlo Ginzburg*, por H y A Ediciones, de Rosario, en el año de 2019. Invitamos a todos nuestros lectores argentinos y en general, a buscar y leer este interesante nuevo material.

9. Fue reeditado en 2020 el libro de Giovanni Levi, *L'eredità immateriale*, que estaba agotado, tanto en italiano como en español, hace muchos años. Esta nueva reedición del libro incluye un interesante nuevo Prefacio, cuya traducción al español se incluye también en este mismo número 37 de nuestra revista *Contrahistorias*.



10. El 1 de enero de 2024, se cumplieron 30 años de vida pública del movimiento neozapatista mexicano. Nuestro Colectivo Contrahistorias se une a la gran celebración de esta importante fecha de la contramemoria popular mexicana, la de la irrupción radical del digno neozapatismo mexicano, que cambió con su sola aparición la llamada 'correlación de fuerzas' existente en nuestro país, en América Latina, e incluso en el mundo entero. Por su parte, los compañeros neozapatistas festejan esta fecha profundizando y radicalizando su original y sabia propuesta de *construcción de la verdadera autonomía global e integral*, la que ahora se construirá desde abajo y hacia arriba, y además en una forma cotidiana y permanente, lo que prefigura en los hechos y en la realidad, el anhelado y avizorado tránsito del reino de la necesidad al reino de la libertad, planteado en su momento por el propio Carlos Marx. Aplaudimos y apoyamos, gozosa y completamente, esta nueva serie de creativas y extraordinarias iniciativas de los compañeros neozapatistas. Sin duda 'todavía falta lo que falta', pero con estos avances y propuestas, es claro que ya falta un poco menos que antes. ¡Enhorabuena!



Contrahistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura

Precio en librerías: 40 pesos.
Precio venta directa: 35 pesos.